

EL VERDADERO DIOS PAN

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

Texto y Estudio

por

JOSÉ M. DE OSMA

UNIVERSITY OF KANSAS PUBLICATIONS
HUMANISTIC STUDIES, NO. 28
LAWRENCE, KANSAS

The University of Kansas

COMMITTEE ON HUMANISTIC STUDIES

J. NEALE CARMAN

L. R. LIND

CLYDE KENNETH HYDER, *Editor*

The University of Kansas Humanistic Studies are offered in exchange for similar publications by learned societies and by universities and other academic institutions. All inquiries and all matter sent in exchange should be addressed to the Library of the University of Kansas, Lawrence, Kansas.

Volume I

Number 1. *Studies in the work of Colley Cibber*, by Dewitt C. Croissant. October, 1912. Seventy pages. Fifty cents.

Number 2. *Studies in Bergson's Philosophy*, by Arthur Mitchell. January, 1914. One hundred and fifteen pages. Seventy-five cents.

Number 3. *Browning and Italian Poets and Artists*, by Pearl Hogrefe. May, 1914. Seventy-seven pages. Fifty cents.

Number 4. *The Semantics of -natum, -bulum, and -culum*, by Edmund D. Cressman. January, 1915. Fifty-eight pages. Fifty cents.

Volume II

Number 1. *Oriental Diction and Theme in English Verse, 1740-1840*, by Edna Osborne. May, 1916. One hundred and forty-one pages. Seventy-five cents.

Number 2. *The Land Credit Problem*, by George E. Putnam. December, 1916. One hundred and seven pages. Seventy-five cents.

Number 3. *Indian Policy and Westward Expansion*, by James C. Malin. November, 1921. One hundred and eight pages. One dollar.

Number 4. *American Indian Verse: Characteristics of Style*, by Nellie Barnes. December, 1921. Sixty-four pages. Seventy-five cents.

Volume III

Number 1. *The Relation of Ralph Waldo Emerson to Public Affairs*, by Raymer McQuiston. April, 1923. Sixty-four pages. Seventy-five cents.

Number 2. *The United States, 1865-1917: An Interpretation*, by James C. Malin. January, 1924. Sixty-four pages. Seventy-five cents.

Number 3. *Home's Douglas, Edited with Introduction and Notes*, by Hubert J. Tunney. November, 1924. One hundred pages. One dollar.

Number 4. *State Gasoline Taxes*, by Edmund P. Learned. March, 1925. Ninety-six pages. One dollar.

(Continued inside back cover)

UNIVERSITY OF KANSAS PUBLICATIONS
Humanistic Studies, No. 28

EL VERDADERO
DIOS PAN

EL VERDADERO DIOS PAN

AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
DE DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

Texto y Estudio

por

JOSÉ M. DE OSMA



University of Kansas Press, Lawrence, 1949

COPYRIGHT, 1949, BY THE UNIVERSITY OF KANSAS PRESS
ALL RIGHTS RESERVED

PRINTED IN THE U.S.A. BY
THE UNIVERSITY OF KANSAS PRESS
LAWRENCE, KANSAS

In Memoriam
Julio de Ósma

Prefacio

El presente estudio comienza la serie de los destinados a Autos Sacramentales Alegóricos en que Calderón de la Barca adapta, en metáfora, fábulas de la gentilidad. Intentan ser modesta contribución al examen y valorización del alegorismo y simbolismo en el arte barroco calderoniano.

Irán impresos aquellos Autos que por no hallarse en ediciones modernas sólo pueden leerse en las viejas de Pando y Fernández de Apontes, no siempre accesibles.

Lo puramente doctrinal de estos dramas semilitúrgicos dejo a los eruditos en esta difícil materia, pues mi incompetencia sólo me permite leerlos como obras de espectáculo con propósito edificante, como modalidades de un concepto estético en cuya realización se complacía el poeta dolorido, retraído, y ávido de luz. Hay en ellos, como diría Calderón, “visos y lejos” que permiten observar estrechas relaciones de estructura e ideología; conjunto armónico que integran cuantos elementos considera el poeta aptos al brillo del espectáculo, y a la eficacia de la exégesis. Dícelo él mismo en estos versos de la *Loa al Sacro Parnaso* (Pando, V, 5):

. . . habiendo sido
arbitrio de este discurso
(si a mejor luz lo examino)
alegoría, poesía
y música, ya es preciso
que resulte de esta unión
el numeroso artificio
de un Auto Sacramental.

Con esto en mente, estudios sucesivos permitirán seguir observando la función de estos elementos en el todo, y a la vez, la curiosa versatilidad del artista. Se ha considerado preferible, sin embargo, resumir en un estudio final estas múltiples observaciones.

Imitando a Calderón en su Prólogo al primer tomo de Autos impreso en Madrid en 1676, anticipo alguna disculpa a ob-

jecciones que puedan presentarse. Parecerá aun excesivo lo verdaderamente sumario de la historia del mito, cuando lo adaptable adaptado es mínimo, pero es de advertir que no todas las fábulas, aun la de Psique y Cupido que trata dos veces, van por los mismos pasos al mismo fin, y puesto que la observación se dirige a determinar estas diferencias en el método de adaptación, en la búsqueda del concepto artístico, ha de ayudarse del conocimiento de la naturaleza del mito, de sus fases, de las transformaciones que ha sufrido en el tiempo, a tenor de contrarias ideologías y de las consiguientes interpretaciones sugeridas a la poesía y a la exégesis.

En la reproducción de la edición príncipe modernizo el texto y corrijo la puntuación para hacer clara la lectura.

A los trabajos de Lucien Thomas, de A. Valbuena Prat, y de A. A. Parker, entre otros, soy deudor de muy valiosas sugerencias, pero directamente, y muy en particular confieso serlo de mis distinguidos colegas J. N. Carman, L. R. Lind, C. K. Hyder, W. H. Shoemaker, y D. Ricart, especialistas en disciplinas hermanadas con las modestas mías, que pacientemente me han guiado con el consejo y constructiva crítica.

J. M. DE O.

*Universidad de Kansas,
Lawrence, Kansas, 1949*

Tabla de Materias

Prefacio	vii
----------------	-----

Introducción:

Pan	1
Luna	16
Selene-Endimión	26
Auto y Mito	30

Texto:

Loa	53
Auto	69

Apéndice (Versificación)	141
--------------------------------	-----

Bibliografía	145
--------------------	-----

Introduccion

PAN

Pan, como el egipcio Mendes con quien ha sido identificado,¹ originariamente cabro y en camino de significación antropomórfica, vino a ser en la época histórica hombre-cabro. No le ponen en sus *Teogonías* ni Homero ni Hesiodo, pues empezó a conocerse hacia el siglo VII (A.C.). La literatura antes de las guerras pérsicas le nombra poco.² No es deidad elemental; es un demonio generador, protector, de ganados y de pastos, y originario de las fértiles tierras de Arcadia. Se extendieron sus funciones primitivas, y en la época helenística se convirtió en deidad panteística, señor del universo.³

Silio Itálico le describe en *Púnica*. Tiene la cara roja y la barba hirsuta pendiente del mentón; cuernos en la frente y corona de agujas de pino; piel de venado al lado izquierdo. Lleva cayado en una mano, y en la otra un látigo con que azota a los que pasan, desde las encrucijadas, al modo de los Lupercios en la Lupercalia. Se mantiene balanceándose en el borde de las simas con sus ligeros y firmes pies de cabro, y a veces vuelve la cabeza para reirse de los movimientos grotescos y lascivos que hace con la cola. Con la mano protege los ojos del sol ardiente para mirar con cuidado tierras y pastos.⁴

¹ Herodoto, II, 46.

² Para citas de autores clásicos consúltese la tesis inédita de Leota Campbell, *The God Pan in Greek and Latin Literature*, University of Southern California, Los Angeles, 1918.

³ W. S. Fox, *Greek and Roman*, 267 (vol. I de *Mythology of All Races*). L. R. Farnell, *Cults of the Greek States*, V, 431 ss.; W. H. Roescher, *Lexikon d. griechischen Mythologie*, art. Pan y Mendes; idem, *Die Legende vom Tode der groszen Pan en Fleck-eisens Jahrb. f. class. Philol.*, XXXVIII (1892), 465-477; A. H. Krappe, *La Genèse des Mythes*, 339.

⁴ Silio Itálico, *Púnica*, XIII, 327-342. En monedas, vasos, y relieves, se le ve también en compañía de otras deidades y de ninfas, por lo general en figura de hombre-cabro, pero alguna vez humana, de bello joven, con dos ligeras protuberancias en la frente. F. W. Farrar menciona el pilar fálico de la Villa Albani donde está Pan con Apolo Aguyeo tocando la siringa junto a las Charites que danzan. Dice también que Pan tiene mucho en común con Apolo Nomio o Aristeo, a quien han representado en figura de Buen Pastor con la oveja al hombro (véase *The Life of Christ in Art*, 39).

En su *Filosofía de los Oráculos* dice Porfirio que Pan enseñó a los hombres un himno acerca de sí mismo que dice así:

A Pan, dios de raza afín,
nacido mortal, mis votos elevo;
su frente cornuda, pies partidos,
y piernas de cabro, su lubridez delatan.⁵

Los antiguos aluden al terror que inspiraba Pan a los rústicos. Teócrito, entre otros, en este pasaje:

No, pastor, no puede ser; no tocaremos la zampoña al mediodía.
Es a Pan a quien tememos, que en esta hora reposa, cansado de la caza; y es de mal temple, y feroz Ira se posa siempre en sus narices.⁶

Y en el *Oráculo de Apolo de Branquidea* citado por Porfirio:

Mira a Pan, de los cuernos de oro,
del cortejo de Dionisio poderoso,
cuál brinca sobre las cimas arboladas.
Cayado trae en la derecha mano,
zampoña en la izquierda, de agudos sonos,
que de ninfas gentiles
el corazón encanta.
Pero al son de los extraños cantos
caer el hacha deja
el leñador, suspenso,
y todos, de terror yertos,
y fijo el mirar, siguen
la furiosa carrera del demonio.
La helada mano de Muerte les asiera
si Artemis, la cazadora, airada,
el furioso poder no detuviera.
Suplicantes os dirigid a ella.⁷

⁵ Apud Eusebio, *Praeparatio Evangelica*, V, xiii (vol. I, 219 de la traducción inglesa de E. H. Gifford).

⁶ Teócrito, *Idil.*, I, 15 ss. (según la traducción de A. Lang, *Theocritus, Bion, and Moschus*, 4).

⁷ Eusebio, op. cit., V, vi (Gifford, I, 208).

También aluden los antiguos al pánico que producía Pan en la guerra, como refieren estos versos de Valerio Flaco (*Argonautica*, III, 48-57):

Pan nemorum bellique potens, quem lucis ad horas
antra tenent; patet ad medias per devia noctes
saetigerum latus et torvae coma sibila frontis.
Vox omnes super una tubas, qua conus et enses,
qua trepidis auriga rotis nocturnaque muris
claustra cadunt; talesque metus non Martis cassis

Faltan detalles para conocer el origen del culto y ritos en Atenas. Herodoto, que lo cree de origen egipcio, dice que entró tarde, después de Maratón donde produjo el pánico de los Medas, según había prometido al mensajero ateniense Filipides.⁸ De Atenas pasó el culto a otras ciudades de Grecia, y a Sicilia. En Italia le confundieron con el italo Fauno, en honor del cual celebraban la Lupercalia, festival que, según Plutarco, tiene el sentido del griego *Licaea* o fiesta de lobos, y le hace aparecer como muy antiguo, y derivado de los que vinieron con Evandro.⁹

Honraron a Pan en cuevas principalmente o santuarios (como también las llaman). El satírico Luciano, que habla de los dioses en tono burlesco, hace a Pan ufanarse delante de Hermes de que los atenienses, agradecidos por la ayuda que les prestara en Maratón, le erigieron un santuario en los riscos de la Acrópolis junto al de Apolo.¹⁰

Por su carácter rústico e itifálico, Pan antes concierne a las clases bajas que a las elevadas, y para poder penetrar en éstas

Eumenidumque comae, non tristis ab aethere Gorgo
sparsarit, aut tantis aciem raptaverit umbris.
Ludus et ille deo, pavidum praesepibus aufert
cum pecus et profugi sternunt dumeta iuveni.

⁸ Herodoto, VI, 105.

El canto báquico recogido por Ateneo (XV, 694a) no le representa como ya naturalizado en Atenas, pero pudo haber sido escrito poco después del encuentro con el mensajero Filipides. Dice así:

Oh Pan, que riges Arcadia gloriosa
y alegre brincas con ninfas de Bromio,
gozoso sonríe en este agasajo,
de mis festivos cantos agradado.

(De la versión inglesa de C. M. Bowra, *Greek Lyric Poetry*, 427.)

De espíritu semejante son estos versos del coro de las sacerdotisas de Demeter de la comedia de Aristófanes:

A Pan y al pastoral Hermes,
y a las gentiles ninfas rogamos
que sonrían con gracioso favor
en nuestro festín de hoy.

(De la versión libre de B. B. Rogers, *The Thesmophoriazuse of Aristophanes*, 979 ss.) El culto de Pan era orgiasta, y según Rohde asimilado de cerca a los de Cibeles y Dionisio. Véase su *Psyche*, nota 56 al cap. IX, 313.

⁹ Plutarco, *Romulus*, XXI, 3. También le confunde Ovidio en *Fasti*, II, 424:

quid vetat Arcadio dictos a monte Lupercus?
Faunus in Arcadia templa Lycaeus habet.

Véase W. W. Fowler, *Roman Festivals*, 258, 259, 313. El epigrafe de Macrobio en *Saturnaliorum*, I, XXII, dice: "Quod Nemesi, Pan (quem vocant Inuum) et Saturnus, aliud non sint, quam Sol."

¹⁰ Luciano, *Dial. Deor.*, XXIII. Pausanias menciona varias cuevas.

tiene que revestirse de muy otras cualidades y expayar su mito. El *Himno a Pan* que se tiene por tardío (de época alejandrina) pero de origen ateniense y de religiosidad homérica,¹¹ le presenta a los Olímpicos quienes le admiten y le nombran, agradados:

Dime de Pan, Musa; del hijo amado de Hermes, el de los cuernos y los pies de cabro; del amator del bullicio. Vaga por los arbolados claros con ninfas de pies ligeros que de los bordes de los abruptos riscos llaman al dios pastor de cabellos hirsutos. Tiene por dominios las crestas nevadas y los picos rocosos. Atraído por las claras fuente-cillas brinca de aquí para allá entre espesos matorrales, o por las rocas escarpadas se empina a las altas cimas para mirar de allí los rebaños que pacen abajo. El dios de ojo avizor traspone los blancos, elevados montes, y en los collados persigue y mata bestias salvajes. Cuando torna de la caza, al anochecer, entona en sus flautas de cañutos armoniosos sonos que no canta mejores el pajarillo que dice su lamento entre las hojas, en la verde primavera. A esta hora corre con gentiles ninfas, y en voces agudas con ellas canta tonadas alegres, cabe los pozos de aguas negras. Eco se queja en las alturas. Cantan a los dioses, de los dioses, de ese Hermes, heraldo de todos, que vino a Arcadia, y por casar con la bella hija de Driope sirvió a este mortal, y apacentó rebaños de pelo rizo. La bella de los cabellos de oro, dióle un hijo maravilloso en la morada. Tenía de cabro las piernas, y dos cuernos en la frente; su voz era chillona, y muy alegre la risa. Luego de verle, asustada huyó la nodriza. Pero Hermes, con el corazón alegre, lo envolvió en gruesas pieles de lince, y en brazos lo llevó a la morada de los inmortales. Todos al verle se alegraron, en particular el báquico Dionisio. Por haber agradado a todos, pusieronle por nombre Pan. . . .¹²

Pan hace, pues, su entrada en época de florecencia, de profundo intelectualismo, de realización artística, de expansión económico-social, y de hegemonía. Se le ve pronto asociado a otras divinidades, y por sincretismo, absorber cualidades de deidades de reciente importación. Adelante, el alegorismo convierte al rústico Pan en símbolo, y en su figura representa la naturaleza dual, superior e inferior. El orfismo, que le hace reflejo de Protogonos, por curioso retruécano asimila pan, todo a el todo, y le universaliza.¹³

¹¹ C. M. Bowra, op. cit., 428.

¹² De la versión de A. Lang, *Homeric Hymns*, 230 ss.

¹³ *La Grande Encyclopédie*, art. Pan.

Dice Porfirio que a Pan le hicieron símbolo del universo; que le dieron los cuernos como símbolo del sol y de la luna; la piel de fauno como emblema de las estrellas o de la variedad del universo. Cornuto, en su *Teoría acerca de la naturaleza de los dioses*, explica el carácter. Júpiter-Pan, dice, parece haber tomado otra forma en Príapo, el itifalismo del cual es imagen de la energía espermática de la naturaleza. Sus piernas son velludas porque el mundo está lleno de espesa vegetación, en tanto que el cielo es sede del principio ordenador. El carácter libidinoso es porque el mundo está lleno de razones seminales que provocan el ayuntamiento y consiguiente nacimiento de múltiples vidas, y si salta y brinca es por causa del movimiento, que es esencial.¹⁴

Macrobio, en *Saturnaliorum*, I, XXII da su interpretación naturalista:

Los más avisados deben reconocer al sol en las formas bajo las cuales representan a Pan, nombrado también Inos. Los de Arcadia honran a este dios bajo el nombre de señor de la materia, y no entienden por "pana" los bosques o las selvas, sino la materia universal de la cual quieren decir que es la divinidad; es decir, esa sustancia que constituye la esencia de todos los cuerpos, sean celestes, sean terrestres. Así, los cuernos de Inos y su larga barba pendiente figuran la luz del sol que ilumina la bóveda de los cielos y las partes inferiores del mundo, lo que hizo decir a Homero, hablando del sol "que se levantaba para traer la luz, tanto a los mortales como a los inmortales." Hemos dicho antes, hablando de los atributos de Atis, lo que significan la flauta y la verga. He aquí la explicación de los pies de cabro que dan a la estatua de Pan. La materia, que por intermedio del sol entra en la composición de todas las sustancias, después de haber dado vida a los cuerpos divinos, ha terminado por formar el elemento de la tierra. Escogieron para figurar este último destino de la naturaleza los pies de cabro, porque aunque él sea un animal terrestre, pastando tiende hacia los sitios elevados, a ejemplo del sol que tan pronto lanza sus rayos de lo alto de los cielos, o cuando se acuesta parece mostrarse sobre las montañas.¹⁵

¹⁴ Porfirio, apud Eusebio, op. cit., III, XI (Gifford, I, 124); Cornuto, ut supra, XXVII.

¹⁵ Parecidamente Servio en la glosa a Virgilio, *Bucol.*, II, 31: "Imitabere pana canendo" exemplo numinis in agris mecum poteris canere. Nam Pan est rusticus in naturae similitudinem formatus, unde et Pan dictus est, id est omne: habet enim cornua in radorum solis et cornuum lunae similitudinem; rubet eius facies ad aetheris imitationem;

Es tradición que Pan nació “formado”; que era hijo o de Júpiter y Circe, o de Júpiter y varias ninfas (Hibris, Timbris, Calisto), o de Penélope, seducida por Hermes en guisa de cordero, o de Penélope y todos sus amantes.¹⁶ Boccaccio en su *Genealogía Deorum*, I, trae otra versión que tomó del mitólogo Teodoncio, y éste, a su vez, de Pronapides, poeta alejandrino. León Hebreo (Judas Abarbanel) y Juan Pérez de Moya reproducen el relato de Boccaccio casi literalmente. Dice León Hebreo:

Dice Pronapides, poeta, que estando Demogorgón acompañado solamente de la Eternidad y del Caos, reposándose en aquella su eternidad, sintió alboroto en el vientre del Caos, donde por socorrerlo, Demogorgón extendió la mano y abrió el vientre del Caos, del cual salió la Contienda haciendo alboroto con fea y deshonesta cara, y quería volar en alto, pero Demogorgón lo echó a lo bajo, y quedando todavía el Caos agravado de sudores y suspiros fatigosos. Demogorgón no tiró hacia sí la mano hasta que le sacó también del vientre a Pan con las hermanas Parcas, y pareciendo Pan a Demogorgón más hermoso que ninguna otra cosa engendrada, lo hizo maestro de su casa, y le dió las tres hermanas por criadas, que es por serviciales y compañeras. Viéndose el Caos libre de su carga, por mandado de Demogorgón puso a Pan en su silla.¹⁷

in pectore nebridem habet stellatam ad stellarum imaginem; pars eius inferior hispida est propter arbores, virgulta, feras; caprinos pedes habet, ut ostendat terrae soliditatem; fistulam septem calamorum habet propter harmoniam caeli, in qua septem soni sunt, ut diximus in Aeneide VI, 646: ‘Septem discrimina vocum’; kalauroa habet, id est pedum, propter annum, qui in se recurrit. Hic quia totius naturae deus est. . .” (*Servi Grammatici qui feruntur in Vergilii Bucolica et Georgica Commentarii*, recensuit Georgius Thilo, III, 23, 24).

¹⁶ L. R. Farnell, *Cults*, V, 431, 464, 467. Apolodoro, *Bibliotheca*, I, iv, 1; *Epithome*, VII, 38-39, y la nota de Frazer. Cicerón, *De Nat. Deor.*, III, xxii, 56. *Herodoto*, II, 145; VI, 105. A lo de “todos sus amantes” refiere Antonio de Torquemada en *Coloquios Satíricos*: “Porque no faltó quien ha escrito que estando Ulises ausente, Penélope usaba de su cuerpo como pública ramera, y otro autor dijo que Pan, dios de los pastores, fué hijo suyo de Mercurio, y que por saber esto, Ulises hizo divorcio con ella, y se fué a vivir a la insola Cortina” (ed. M. Menéndez Pelayo, *Orígenes de la Novela*, III, 579).

¹⁷ León Hebreo, *Diálogos de Amor*, II (ed. M. Menéndez Pelayo, op. cit., IV, 330 ss.). Sigue a su relato una explicación del alegorismo del mito, que conforma con su concepción armónica del universo, en la cual Amor y Discordia son causas de generación y corrupción. Los mitos antiguos de que se sirve León Hebreo ilustran los principios de esa nueva ciencia que él llama “filografía” y desarrolla en los tres *Diálogos*, fundiendo las filosofías de Platón y de Aristóteles, con misticismo y Cábala. La relación de Juan Pérez de Moya hallase en su *Philosophía Secreta*, I, 41, y difiere muy poco de la de León Hebreo.

Son varias las anécdotas sobre amores de Pan,¹⁸ pero la que interesa aquí en particular es la de Luna. A ella se refiere Virgilio en *Georg.*, III, 391 ss.:

numere sic niveo lanae si credere dignum est,
Pan deus Arcadiae captam te Luna, fefellit,
in nemora alta vocans, nec tu aspernata vocantes.

Servio comenta este conocido pasaje de Virgilio, y en la glosa corrige al poeta diciendo que mudó la fábula, pues no es a Pan a quien amó Luna, sino a Endimión:

"Munere sic niveo l. s. c. d." mutat fabulam: nam non Pan, sed Endymion amasse dicitur Lunam. qui spretus pavit pecora candidissima et sic eam in suos inlexit amplexus: cuius rei mystici volunt quandam secretam esse rationem. "Si credere dignum est" tantum de Luna sacrilegium. et aliter: (Fefellit) id est cepit et fefellit. et bene "si credere dignum est", quia dicturus erat impie in deam, fabula sic est: Pan cum Lunae amore flagraret, ut illi formosus videretur, niveis velleribus se circumdedit atque ita eam ad rem veneriam illexit huius opinionis auctor est Nicander: nec poterat esse nisi Graecus.¹⁹

Erró el corrector. Vió las semejanzas y no las desemejanzas de las fábulas. Endimión era pastor, y dios de los pastores Pan; duerme aquél de día, y éste caza de noche, y hace siesta al mediodía, según refiere Teócrito en su *Idilio* I, 15 ss. Pero Pan, por su figura grotesca, ha de valerse de ardides, y enamorar, en tanto que Luna amó a Endimión porque en belleza excedía, como observó Apolodoro.²⁰

¹⁸Ovidio, *Met.*, I, 689 ss. Macrobio (*op. cit.*, I, xxii) comentando los amores de Pan y Eco dice que ésta pasa por ser la delicia de Pan, lo que se interpreta como emblema de la armonía celeste.

¹⁹Servio, *op. cit.*, III, 307-308. Macrobio comenta este mismo pasaje: "Apud Vergilium Pan niveo lanae munere Lunam illexisse perhibetur,

in nemora alta vocans,

munere sic niveo lanae, si credere dignum est,

et reliqua. In hoc loco Valerius Probus vir perfectissimus notat, nescire se, hanc historia, sive fabulam quo referat auctore. Quod tantum virum fugisse miror. Nam Nicander hujus est auctor historiae, poeta, quem Didymus, grammaticorum omnium, quique sint, quique fuerint, instructissimus, fabulosum vocat. Quod sciens Vergilius adiecit,

si credere dignum est.

adeo se fabuloso usum fatetur auctore" (*Saturn.*, V, XXII).

²⁰Véase E. S. LeComte, *Endymion in England*, 13.

En el concepto órfico, el bello Eros de los griegos (vida plena) era Dionisio, y era también Pan, pero el orfismo no le hizo parte de sus ritos aunque le invocara en su Himno:

I call strong Pan, the substance of the whole,
 Etherial, marine, earthly, general soul,
 Immortal fire; for all the world is thine,
 And all are parts of thee, O pow'r divine.
 Come, blessed Pan, whom rural haunts delight;
 Come, leaping, agile, wand'ring, starry light;
 The Hours and Seasons, wait thy high command,
 And round thy throne in graceful order stand.
 Goat-footed, horned, Bacchanalian Pan,
 Fanatic pow'r, from whom the world began,
 Whose various parts by thee inspir'd, combine
 In endless dance and melody divine.
 In thee a refuge from our fears we find,
 Those fears peculiar to the human kind.
 Thee shepherds, streams of water, goats rejoice,
 Thou lov'st the chace, and Echo's secret voice;
 The sportive nymphs thy ev'ry step attend,
 And all thy works fulfill their destin'd end.
 O all-producing pow'r, much-fam'd, divine,
 The world's great ruler, rich increase is thine.
 All fertile Paean, heav'nly splendor pure,
 In fruits rejoicing, and in caves obscure
 True serpent-horned Jove, whose dreadful rage
 When rous'd, 'tis hard for mortals to assuage.
 By thee the earth wide-bosom'd deep and long,
 Stands on a basis permanent and strong.
 Th' unwearied waters of the rolling sea
 Profoundly spreading, yield to thy decree.
 Old Ocean too reveres thy high command,
 Whose liquid arms begirt the solid land.
 The spacious air, whose nutrimental fire,
 And vivid blasts the heat of life inspire;
 The lighter frame of fire, whose sparkling eye
 Shines on the summit of the azure sky,
 Submit alike to thee, whose general sway
 All parts of matter, various form'd obey.
 All nature's change thro' thy protecting care,
 And all mankind thy liberal bounties share;
 For these where'er dispersed thro' boundless space,
 Still find thy providence support their race.
 Come, Bacchanalian, blessed power, draw near,
 Fanatic Pan, thy humble suppliant hear,

Propitious to the holy rites attend,
 And grant my life may meet a prosp'rous end;
 Drive panic fury too, wherever found,
 From human kind, to earth's remotest bound.²¹

Al concepto de universalidad que expresa el *Himno* contribuyó la temprana identificación de Pan con el egipcio Mendes, reencarnación de Osiris, representación de los elementos.²²

En el ensayo sobre el cese de los Oráculos y muerte de Demonios de Plutarco, dice uno de los conversantes que el retórico Epiterses refería que en un viaje a Italia, estando la embarcación cerca de Paxi y el tiempo en calma, el piloto egipcio *Thamus* y los presentes oyeron una voz que le llamaba por su nombre. Al contestar el marinero a la segunda llamada, la voz le mandó que cuando estuviese fuera de Pelodes anunciase que el "gran Pan ha muerto." Los presentes, asombrados, tomaron consejo entre sí, y el piloto al fin decidió hacer lo que se le ordenaba si la calma continuase. En el lugar indicado, y como no hubiese viento y el mar estuviese en calma, repitió *Thamus* a grandes voces las palabras oídas. No bien hubo terminado de decirlas cuando se levantaron en la costa grandes lamentos. El piloto refirió la ocurrencia a Tiberio cuando éste le llamó. Creyóle el Cesar y mandó se investigase el caso. Los sabios de la corte conjeturaron que se trataba, en efecto, de Pan, hijo de Hermes y de Penélope. El otro conversante, Felipe, tuvo, pues, testigos de esta historia en algunos de los presentes, y la escuchó de labios del anciano Emiliano.²³

²¹ Thomas Taylor, *The Hymns of Orpheus*, X (ed. 1792).

²² Herodoto, II, 46: "Los egipcios no sacrificaban cabros o cabras porque los de Mendes cuentan a Pan como uno de los ocho primeros dioses (estos ocho, dice, fueron antes de los doce), y los pintores, y los imagineros representan en pintura y en escultura la figura de Pan como los helenos, con la cara y piernas de cabro, no suponiéndole ser así, pero porque se asemeje a sus otros dioses; la causa de que lo representen así prefiero no decirla. Los de Mendes reverencian a los cabros más que a las cabras, y los cabreros tienen más honor que los otros pastores, pero de los cabros, uno especialmente es reverenciado, y cuando muere hay grandes lamentos en el distrito de Mendes." Véase Diodoro de Sicilia, *Bibliotheca*, I, VI; W. M. Muller, *Egyptian Mythology*, 164 (vol. XII de *Mythology of All Races*).

²³ Plutarco, *De Defectu Oraculorum*, XVII. Prosigue un Demetrio la conversación y dice "que entre las islas que yacen cerca de Bretaña hay muchas aisladas, que tienen pocos o ningunos habitantes, y algunas de las cuales llevan nombres de divinidades o de héroes. El mismo, por orden del Emperador, hizo un viaje de investigación y observación

Pan es hasta aquí, en la mente del filósofo, coreuta de la Unidad dirigente en el mundo del fenómeno;²⁴ y la poesía le ennoblece, como a otras deidades, velando místicamente lo intolerable del mito, e idealizando lo tolerable. Dirigirán sus fortunas, o el alegorismo cristiano leyendo paridades simbólicas en el careo de lo historial con lo tradicional fabuloso, o la irrisión que al poeta inspiran su absurda y grotesca apariencia, su natural des temple, o sus malandanzas.

El método alegórico que extremaron los estoicos, había servido a filósofos y poetas, aun antes de Platón, para cubrir desnudeces de los dioses que chocaban a su sensibilidad, a su ética, o a su intelectualismo. Este mismo método aplica el judaísmo helenista a la lectura e interpretación de las Escrituras, y de él se sirven asimismo exégetas y apologistas cristianos para sustanciar con el Viejo, el Nuevo Testamento. Tropología, simbolismo, alegoría, conviértense en sistema. Los Sermonarios mismos contienen exhortaciones y sugerencias para el uso de tropos y alegorías a base de textos bíblicos, o como en el *Speculum Ecclesiae* de Honorio de Autun, de cuentos profanos de muy distintas procedencias.²⁵

a la más cercana de esas islas que tenía pocos habitantes, y estos sagrados y tenidos por inviolables por los bretones. Poco después de su arribo ocurrió allí un gran tumulto en el aire, y muchos portentos; vientos violentos se levantaron y rayos hirieron la tierra. Cuando esto abatió, el pueblo de la isla dijo que alguno de los grandes poderes había muerto. Porque, dijeron, así como la lámpara cuando está encendida no aterra, y cuando apagada causa aflicciones a muchos, así los grandes espíritus tienen un fuego inofensivo y suave en vida, pero su muerte y disolución, con frecuencia, como en el momento presente, produce tempestades e infecta el aire con elementos pestilenciales."

Tratando de las abominaciones de los idólatras, de que fué testigo, refiere Ezequiel (VIII, 14): "Et introduxit me per ostium portae domus Domini, quod respiciebat ad Aquilonem: et ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem." Se refiere el profeta a los ritos lamentosos en la muerte de Tamuz con quien se identifica también a Mendes y Pan.

²⁴ De coreuta está calificado Pan en el fragmento 67 de Píndaro. Véase Theodore Bergk, *Poetae Lyrici Graeci*, Pars I, 313.

²⁵ Véase Migne, *Pat. Lat.*, CLXXII.

Hrabanus Maurus en *Com. in Exodum*, Praefatio (Migne, CVIII), dice que entre las Escrituras que abraza el Pentateuco excele Exodo porque en este libro están figurados casi todos los Sacramentos, fundamento de la Iglesia. Es además rico en simbolismo. Sin que le arredren incongruencias compuso su diccionario que titula *Allegoriae in universam sacram scripturam* (Migne, CXII). Antes que él formuló Eucherius el suyo titulándolo *De formulis spiritalis intelligentiae*.

Es de interés el *Liber in distinctionibus dictionum theologicarum* de Alanus de Insulis (Migne, CCX). Véanse H. Osborn Taylor, *The Mediaeval Mind*, II, 41 ss., y J. A. MacCulloch, *Medieval Faith and Fable*, *passim*.

La Poesía medieval cristiana, con Prudencio zaragozano como primero, usa el método alegórico en temas de la pagana, para intentar destruir sus absurdos con nuevas interpretaciones. Juvenio refiere la vida de Cristo imitando a Virgilio; Prudencio, en *Psychomachia*, la lucha de Vicios y Virtudes en la arena del Alma; mientras que en *Cathemerinon* funde mitología con simbolismo. Fulgencio simboliza con la Eneida el Viaje del Alma en su *Vergiliana Continentia*, pero aplica metódicamente la mitología en *Mythologicon*.²⁶

El renacimiento Carolingio reacciona, y estimula los estudios seculares como complemento de los teológicos; y los siglos siguientes, en particular XII y XIII, intensifican alegorismo y simbolismo, extendiéndolo a las ciencias, a la filosofía, a las obras de los hombres. El mundo físico con las estaciones, con los signos del Zodiaco; la flora, los Lapidarios y sus piedras preciosas, y los Bestiarios con sus animales, suministran símbolos.²⁷ La naturaleza toda es pura alegoría:

omnis mundo creatura
quasi liber et pictura
nobis est in speculum,
nostrae vitae, nostrae sortis,
nostri status, nostrae mortis,
fidele signaculum.²⁸

²⁶C. R. Post, *Medieval Spanish Allegory*, 105 ss.; E. Langlois, *Origines et sources du Roman de la Rose*, 50 ss.; F. J. Raby, *Christian-Latin Poetry*, 44, 154 ss.

²⁷ El unicornio, el fénix, la pantera, paloma, cordero, y pez, eran de antiguo símbolos de Cristo. El gallo también de los predicadores. Gregorio el Magno en *Regulae Pastoralis*, III (Migne, VII) dice: "Quia et gallus iste, quem pro exprimenda boni praedicatoria specie in locutione sua Dominus assumit, cum jam edere cantus parat, prius alas excutit, et semetipsum feriens vigilantior reddat, qui nimirum necesse est ut hi qui verba sancta praedicationis movent, prius studio bonae actionis evigilent, ne in semetipsis torpentes opere, alios excitent voce?" Véase también Ambrosio, *Hexaemeron* (Migne, XIV) y su *Hymnus ad Gallicum*. Hrabanus, en el poema *De laudibus Sanctae Crucis* (Migne, CVII), en curioso abigarramiento presenta ángeles y serafines, querubines, tetrágonos, virtudes, meses, vientos, y elementos, signos del Zodiaco, días del año, el número siete, los Evangelistas, los cinco libros de Moisés, las ocho bienaventuranzas, en laude y glorificación de la Cruz.

²⁸ Alanus de Insulis, *Rhythmus* (Migne, CCX, col. 579). Adam de Saint Victor con la nuez simboliza a Cristo:

Contemplatur adhuc nucem:
nam prolata nux in lucem
lucem est mysterium.

El Renacimiento sigue viendo justificación en el uso de las fábulas de la antigüedad cuando se interpretan alegóricamente, al modo de la literatura medieval eclesiástica y seglar, y pueden considerarse como meros conceptos o atributos asimilables a principios éticos cristianos, o a hechos históricos o por tales tenidos.

Citando Eusebio la anécdota de Plutarco, antes referida, comenta:

Pero es importante observar el tiempo en que él dice tuvo lugar la muerte del demonio, pues era en tiempo de Tiberio cuando nuestro Salvador, que estaba entre los hombres, según refieren echó de los humanos a los demonios de todas clases; así que hubo algunos que, hincados, le suplicaron no les restituyese al Tártaro que les esperaba.²⁹

Algunos escritores del Renacimiento recuerdan esta cita y el comentario. E. K. en la glosa al verso 54 de Maye de Spenser, dice:

Great Pan) the very God of all shepheards which calleth himselfe the greate and good shepherd. The name is most rightly (me thinkes) applyed to him, for Pan signifieth all or omnipotent, which is onely the Lord Iesus. And by that name (as I remember) he is called of Eusebius in his fift booke de Preparat. Evang., who thereof telleth a proper story to that purpose. . . . Yet, I think it more properly meant of the death of Christ, the onely and very Pan, then suffering for his flock.³⁰

Rabelais refiere también la historia, y sin mencionar directamente a Eusebio, se atribuye a sí la opinión de que la ocurrencia alude a la muerte del Salvador:

Toutefois je l'interpréterais de celui grand Servateur des fidèles, qui fut en Judée ignominieusement occis par l'envie et iniquité des pontifes, docteurs, prêtres et moines de la loi

Trinam gerens unionem,
tria confer: unctionem,
lumem et adulium.

Nux est Christus, cortex nucis
circa carnem poena crucis,
testa corpus osseum;
carne tecta Deitas
et Christi suavitas
signatur per nucleum.

En Léon Gautier, *Oeuvres poétiques d'Adam de Saint Victor*, 11.

²⁹ Eusebio, op. cit., V, xvii (Gifford, I, 225).

³⁰ E. Spenser, Maye, 54 (Variorum ed., *Minor Poems*, I, 55).

mosaïque, et ne me semble l'interprétation abhorrente, car a bon droit peut-il être en langage gregeois dit Pan, vu qu'il est le nôtre. Tout, tout ce que nous sommes, tout ce que nous vivons, tout ce qu'avons, tout ce qu'espérons est lui, en lui, de lui, par lui. C'est le bon Pan, le grand Pasteur qui, comme atteste le berger passionné Corydon, non seulement a en amour ses brevis, mais aussi ses bergers, à la mort duquel furent plaintes, soupirs, effrois et lamentations en toute la machine de l'univers, cieux, terre, mer, enfers. A cette mienne interprétation compète le temps, car cetui très bon, très grand Pan, notre unique Ser-vateur, mourut lez Jerusalem, regnant en Rome Tibère Cesar.³¹

Boccaccio es primero en establecer el convencionalismo de referirse ambiguamente a las divinidades: Dios es Júpiter; Lucífero, Plutón; y Cristo es Pan.³² Las deidades, fuera de su centro natural, desprovistas de su sentido y del pristino carácter, son para el poeta conceptos atributivos, similes de cualidades que encomia dirigiéndose a poderosos mecenas, príncipes y pontífices, o a las damas a quienes galantea cortesano. Este convencionalismo, lleno de abusos, se extiende a todos los géneros literarios y al arte en general. Fracastoro pone en labios de Pan un conceptuoso saludo a Julio III:

Hoc in Monte Dei pecudes pascentur et agni,
graminis aeterni pingues et velleris aurei;
exsiliunt et aquae vivae, quibus ubera caprae
grandia distendant, distendant ubera vaccae.³³

Alamanni usa el apelativo Pan dirigiéndose al rey Francisco I; síguelo Clement Marot en su *Eglogue au Roi*, y Spenser, influído por éste, llama a Enrique VIII Pan, y hace a Isabel hija de Siringa. Pero en Spenser, Cristo es también Pan. Milton, último de los grandes poetas renacentistas, se refiere con nombre de Pan a Cristo recién nacido, en *On the Morning of Christ's Nativity*.³⁴

³¹ F. Rabelais, *Gargantua et Pantagruel*, Quart Livre (ed. H. Clouzot, III, 11). Al relato de la anécdota que toma del libro de Plutarco precede este breve párrafo: "Je crois, dit Pantagruel, que toutes âmes intellectives sont exemptes des ciseaux d'Atropos. Toutes sont immortelles, anges, démons et humaines. Je vous dirai toutefois une histoire bien étrange, mais écrite et assurée par plusieurs doctes et savants historio-graphes, à ce propos."

³² G. Boccaccio, *Eglog.*, XIV, 23, 77 ('Cristo-Pan').

³³ Apud J. A. Symonds, *Renaissance in Italy*, I, 559 ss., donde hay otros ejemplos.

³⁴ C. Marot, *Eglogue au Roi soubz les noms de Pan et Robin*, *Oeuvres*, II, 285 ss. En *Le Temple de Cupide* (*ibid.*, 74) está Pan entre las deidades que visitan el Templo.

Este uso y abuso acarreó graves censuras y aun violentas disputas.³⁵ Y esto que en algunos poetas parecía intento de fusión de dos espíritus (pagano y cristiano), hízose sospechoso a un Erasmo o a un Vives. En *De Ratione dicendi* dice éste:

Illi celebrarunt et cecinerunt divos suos, canamus nos nostros, divos voco Deum, et angelos, tam illos qui caelestem in terris expresserunt.

Y el humanista murciano Francisco Cascales, en *Tablas Poéticas*:³⁶

Conviene que la materia épica sea fundada en la historia verdadera de nuestra religión cristiana, porque si fuese de gentiles y bárbaros, las razones que a ellos les movieran y admiraran, para nosotros serían frívolas y ridículas.

A pesar de Tasso, de du Barras y de la reacción católica, los dioses de la gentilidad dominan el Parnaso. Sírvese la poesía de sus mitos para nuevas ficciones alegóricas y serios traslados, o como fórmulas convencionales, o para adaptaciones macaránicas, burlescas, de espíritu negativo.

Estos modos de alegorizar están calificados por Baltasar Gracián como "agudeza noticiosa, especie de careo":

Luis Gálvez de Montalvo en *El Pastor de Filida* describe así el templo de Pan: "Llegaron al templo del semicabro Pan, donde fueron de la sin par Filida, y los que con ella estaban, favorablemente recibidos. . . . Luego anduvieron por el jardín mirando, y entre otras cosas, hallaron de sutil mano y pincel, la bella Siringa convertida en caña, y el silvestre amante juntando con cera los nuevos cañutos. Adelante, en una gran tabla estaban por letras y números las leyes pastorales, el tiempo de desquilar, el modo de untar la roña, el talle del mastin, la forma del cayado, el arte de hacer queso, manteca, y otras muchas menudencias más y menos importantes; y por si alguno se acordase que el silvestre dios fué de Hércules, por amores de Deyanira despeñado, quiso el pintor que se viese la fuerza del despeñador, y así puso alrededor del templo sus espantosas hazañas" (ed. M. Menéndez Pelayo, *Orígenes*, II, 434). E. Spenser, *Eglog.* IV, 40 ss., 91 ss.; XII, 7 ss.; J. Milton, *The Poetical Works*, 4.

³⁵ D. A. Capasso, *Note Critiche su la Polemica tra Annibál Caro e Ludovico Castelvetro*, passim. Refiere a la violenta disputa originada por la *Canzone* de Caro que, atestada de divinidades, compuso a instancias del Cardenal Farnese en honor de la Casa Real de Francia.

Véase también T. Tasso, *Dialogo Cataneo ovvero degl' Idoli*, 266 ss., y para otras críticas J. E. Spingarn, *History of Criticism*, 125 ss.

³⁶ Apud M. Menéndez Pelayo, *Historia de las Ideas Estéticas*, II, 231, 358. Para la crítica literaria es de interés el *Discurso Poético* de Juan de Jáuregui que imprimió J. Jordán Urries y Azaza en su *Bibliografía y estudio crítico de Jáuregui*. Lo comenta Menéndez Pelayo en la *Historia de las Ideas Estéticas*, II, 492 ss. Es curioso asimismo el ensayo de don Diego Saavedra Fajardo titulado *La República Literaria*, compuesto en forma de alegoría. Hállase en BAE, XXV, 389 ss.

No basta la sabia y selecta erudición, requiérese lo más ingenioso y necesario, que es la acertada aplicación de ella. Puede reducirse a especie de careo, porque se forma correlación, y se ajusta entre el sujeto o materia de que se trata, y la historia, suceso o dicho que se aplica. De esta suerte el sapientísimo Clemente Alejandrino, basta decir que fué maestro de Orígenes, acomoda a Cristo Señor nuestro en la cruz la fábula de Orfeo, aquél que con la armonía de su lira atraía los montes, paraba los ríos, arrancaba los árboles, suspendía las fieras, y todo lo atraía a sí. El verdadero Orfeo es aquel Señor que teniendo estirados sus sagrados miembros de la lira de la cruz, con aquellas clavijas de los duros clavos hizo tan dulce y suave armonía, que atrajo a sí todas las cosas. 'Si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum'.³⁷

Esta generalizada opinión no obsta para que don Francisco de Quevedo, que pecó como todos, se burle del doctor don Juan Pérez de Montalbán y de su Auto *El Polifemo*, calificándolo de absurdo, execrable, indecente, escandaloso:

Por ir con la fábula, hace a Cristo, Ulises. Esta no es alegoría, sino algarabía; no hiciera cosa tan mal sonante ni indecente un moro buñolero; porque la persona de Cristo no se ha de significar por un hombre que los propios gentiles idólatras le llamaron engañador, embustero y mentiroso. Ya se ve en Homero que repetidamente le nombra lleno de engaños y engañador; y en Sófocles, Minerva le llama cazador de chismes y embustes y instruido en astucias. Virgilio le llamó duro, y ninguno le trata de otra suerte.³⁸

Pan, de fea catadura, barbirrojo, medio cabro y medio hombre, sátiro, lúbrico, que brinca chillando por entre ninfas gentiles, tiene referida su desventura con Siringa en un cuento que insertó Tirso de Molina en *Los Cigarrales de Toledo*, y atribuye a don Plácido de Aguilar, gentilhomme que fué del Almirante de Castilla y "agora, acrecentado en todo, religioso y observante." En tono burlesco también han tratado de ella, en sendos romances, Jacinto Polo de Medina (autor de otras fábulas burlescas), y Francisco Nieto de Molina. Y en un Epigrama a ella asimismo alude Miguel Colodrero de Villalobos:

³⁷ B. Gracián, *Agudeza y Arte de Ingenio*, 349.

³⁸ F. de Quevedo, *Perinola*, BAE, XLVIII, 474.

Aquel dios de los pastores
 feísimo por extremo,
 de Siringa a velo y remo,
 solicitó los amores.
 Ella huyó de su regalo,
 en todo siendo inhumana;
 no debió de tener gana,
 que a la hambre no hay pan malo.³⁹

Y con ese su acostumbrado sarcasmo, que a él mismo puede aplicarse, Quevedo hace burla de los poetas del tiempo en la *Premática del Desengaño contra los poetas güeros*.⁴⁰

Item, advirtiendi que después que dejaron de ser moros (aunque guardan algunas reliquias), se metieron a pastores todos, por lo cual los ganados andan secos de beber sus lágrimas, la lana chamuscada del fuego de sus amores, y tan embebecidos en su música que no pacen, mandamos que dejen el tal oficio; y a los amigos de soledad les señalamos ermitas, y que los demás, por ser oficio alegre y de pullas, se acomoden en mozos de mulas Y últimamente, a todos los poetas en común les mandamos descartar de Apolo, Júpiter y Saturno y otros dioses, so pena que los tendrán por abogados a la hora de la muerte.

LUNA

El arte suele representar a Luna con alas y cuernos, en significación de la rapidez de sus movimientos, o por los rayos de luz que emite. Le da un carro que tiran dos caballos, blanco el uno y negro el otro, en representación del día y de la noche, o un mulo por su esterilidad, o ciervos por la rapidez también. Vístela de colores por sus mudanzas, y los poetas dicen que se baña en las aguas de Oceano. Tiene, como Diana, arco, y en la aljaba saetas, y la acompañan perros o un ciervo.⁴¹

El *Himno Homérico a Selene* la describe:

Y luego, Musas de dulce voz, hijas de Zeus, hábiles en el canto, decid de Luna, la de las alas largas. De su cabeza inmortal emanan rayos de luz que abrazan cielo y tierra; grande es la

³⁹ Hállase este Epigrama en BAE, XLII, 564. Los romances burlescos de Polo de Medina y Nieto de Molina en el mismo tomo, ps. 210 y 573. Puede leerse la *Fábula de Siringa y Pan* de Placido de Aguilar, en el Cigarral II de Los Cigarrales de Toledo. Está escrita en Octavas.

⁴⁰ BAE, LXIX, 437.

⁴¹ J. Pérez de Moya, *Philosophía secreta*, II, 17 ss.

belleza de su luz brillante. El aire, sin luz antes, brilla ahora con la luz de su corona de oro, y los rayos se distinguen claros cuando Selene, una vez bañado su hermoso cuerpo en las aguas de Oceano, puesto su luminoso vestido, y con arneses los caballos, guíalos a todo correr a media noche, a medio mes. Es entonces que su gran órbita está llena, y sus rayos brillan más cuanto crece; es así de buen agüero a los mortales. Una vez, el hijo de Cronos se unió a ella por amor, y de él concibió y dió a luz una hija, Pandia, de las más hermosas entre los inmortales. Salve, blanca diosa, brillante Selene, amable reina de lúcida cabellera.⁴²

Y el poeta órfico canta:

Hear, Goddess queen, diffusing silver light,
 Bull-horn'd and wand'ring thro' the gloom of Night.
 With stars surrounded, and with circuit wide
 Night's torch extending, thro' the heav'ns you ride;
 Female and male with borrow'd rays you shine,
 And now full-orb'd, now tending to decline.
 Mother of ages, fruit-producing Moon,
 Whose amber orb makes Night's reflected noon;
 Lover of horses, splendid, queen of Night,
 All-seeing pow'r bedeck'd with starry light.
 Lover of vigilance, the foe of strife,
 In peace rejoicing, and a prudent life;
 Fair lamp of Night, its ornament and friend,
 Who giv'st to Nature's works their destin'd end.
 Queen of the stars, all-wise Diana hail!
 Deck'd with a graceful robe and shining veil;
 Come blessed Goddess, prudent, starry, bright,
 Come moony-lamp with chaste and splendid light,
 Shine on these Sacred rites with prosp'rous rays,
 And pleas'd, accept thy suppliant's mystic praise.⁴³

Luna es macho o hembra según sean activas o pasivas sus funciones. Es hija de Zeus y de Latona, del linaje de los Titanes, pero Boccaccio la hace hija de Hiperión, padre de los astrónomos.⁴⁴ Ha recibido varios epítetos: por su luz plateada es Argentea; Febe o Febea por su hermano; Delia por haber nacido en Delos, y Cintia por el monte de esa isla. Eleitia por su movimiento de rotación; Latonia y Titania por la madre, y Trivia porque recorre su circuito en tres direcciones. Por sincretismo

⁴²Hesiod, *Homeric Hymns and Homericæ*, trad. de Evelyn-White, 46o.

⁴³Thomas Taylor, *The Hymns of Orpheus*, VIII.

⁴⁴G. Boccaccio, *Geneal. Deor.*, IV.

ha sido identificada con deidades que tenían carácter lunar o lo adquirieron: Selene, Artemis, Diana, Hecate, Juno-Lucina, Líbera, Ceres y Proserpina.⁴⁵ Según Cornuto (*Theologiae Graecae Compendium*, 34) las tres fases de la Luna, fenómenos naturales, fueron personificadas en la triple Hecate o la triple Diana (Artemis). Y Servio, en la glosa a Virgilio, *Aen.*, IV, 511, observa:

“Tergeminamque Hecaten” quidam Hecaten dictam esse tradunt, quod eadem et Diana sit et Proserpina, “apo ton eka-teron”: vel quod Apollinis soror sit, qui est “ekatebolos”. sed secundum Hesiodum Hecate Persi Titanis et Asteriae filia est, Diana Iovis et Latonae, Persephone Iovis et Cereris, quam genealogiam posteriores confuderunt. “Tria Virginis ora Dianae” iterario est: Lunae, Dianae, Proserpina, et cum super terras est, creditur esse Luna: cum in terris, Diana; cum sub terris, Proserpina, quibusdam ideo triplicem placet, quia Luna tres figuras habet . . . non nulli eandem Lucinam, Dianam, Hecaten appellant ideo, quia uni deae tres adsignant potestates nascendi, valendi, moriendi: et quidem nascendi Lucinam deam esse dicunt, valendi Dianam, moriendi Hecaten: ob quam triplicem potestatem triforem eam triplicemque finxerunt, cuius in triviis templa ideo struxerunt.⁴⁶

M. T. Varrón, en *De Lingua Latina*, VII, 16, comenta el verso de Enio:

“Ut tibi Titanis Trivia ederit stirpem liberum”: Titanis Trivia Diana est, ab eo dicta Trivia quod in trivio ponitur fere in oppidis Graecis, vel quod Luna dicitur esse, qua in caelo tribus movetur, in altitudinem et latitudinem et longitudinem. Titanis dicta quod eam genuit Titanis Lato, Lato enim, ut scribit Manilius:

et Caeco creata Titano.

Ut idem scribit:

Latona pariit casta complexu Iovis

Deli deos geminos

id est Appollinem et Dianam

Dii quod Titanis Deliadae.

León Hebreo, en *Diálogo Primero de Amor*, refiere sucintamente la conocida fábula de Júpiter y Latona, con el nacimiento de Diana (Luna) y Apolo en Delos, y destrucción de Pitón. Ex-

⁴⁵Ovidio, *Met.*, *passim*, da otros apelativos.

⁴⁶Servio, *op. cit.*, I, 557; III, 130, glosa a *Georg.*, I, 5.

plica a continuación el sentido. Aplica a la fábula dos alegorías: al diluvio la primera, y la segunda, más antigua y docta, dice, a la creación. En la primera alegoría Latona es la circunferencia celeste, preñada de Júpiter; Juno, celosa de esa preñez, significa los elementos, y Pitón es la humedad causada por las aguas que después del diluvio cubrieron la tierra, los vapores de las cuales espesaron el aire haciéndolo impenetrable a los rayos solares y lunares. Juno y Pitón impedían el parto. Finalmente Latona dió a luz en Delos a los gemelos. La aparición de Luna dispuso la de Sol, como si aquélla hubiese sido la luz (Lucina) de la madre en el nacimiento del hermano.

Algo más breve es la segunda explicación:

Escribe Moisés que, criando Dios el mundo superior celeste, y el inferior terrestre, que el terrestre con todos los elementos estaba confuso y hecho un abismo tenebroso y oscuro, y que aspirando el espíritu divino sobre el agua del abismo produjo la luz, y fué primero noche, y después día el Día primero. Esto significa la fábula del parto de Latona, la cual es la sustancia celeste, de la cual habiéndose enamorado Júpiter, que es el sumo creador de todas las cosas, la empuñó de los cuerpos lúcidos en acto, mayormente del Sol y de la Luna, y no consintiendo Juno, que es el globo de los elementos, que estaba confuso, los cuerpos lúcidos no podían penetrarlo con sus rayos, antes eran rebatidos de toda parte del globo; aliende desto, el abismo del agua, que es la serpiente Fitón, impedía al cielo el parir sobre la tierra la luz del Sol y de la Luna.⁴⁷

⁴⁷León Hebreo, *op. cit.*, en la ed. de M. Menéndez Pelayo, Orígenes, IV, 337-338. Macrobio, en *Saturn.*, I, xvii, explica también el sentido de la fábula: "Namque post chaos, ubi primum coepit confusa deformitas in rerum formas et elementa nitescere, terraque adhuc humida substantia in molli atque instabili sede nutaret, convalescente paulatim aetherio calore, atque inde seminibus in eam igneis defluentibus, haec sidera edita credentur; et solem quidem maxima caloris vi in superna raptum; lunam vero humidior, et velut femineo sexu, naturali quodam pressam tepore inferiora tenuisse; tamquam ille magis substantia patris constet, haec matris. Siquidem Latonam physici volunt terram videri"

Alonso de Acevedo, imitando a Du Bartas, imprimió en Roma, en 1615, un poema épico en octavas titulado *La Creación del Mundo*, donde explica a Luna en el Día Cuarto. Puede leerse en BAE, XXIX, 255 ss. En *El Viaje Entretenido* incluyó Agustín de Rojas Villalpando una Loa satírica, especie de banquete de los dioses, en el cual deciden casar a Luna; mándale hacer un vestido galano, y ya le viene largo, ya corto, según se halle en menguante o en creciente cuando el sastre se lo prueba. Véase la ed. de M. Menéndez Pelayo, *op. cit.*, IV, 501.

Diana es la más antigua de las deidades itálicas adoptadas por Roma. El culto del Aventino es transferencia del de Aricia, donde Artemis es Diana Nemorense, y su sacerdote el *rex nemorensis* que obtenía su oficio asesinando a su predecesor. En Aricia está asociada a la ninfa Egeia, y al rústico Virbio que es Hipólito ocultado por la diosa después que Esculapio le revivió.⁴⁸ Era Diana, como Silvano, espíritu de las selvas, y fué objeto de devoción especial por parte de las mujeres. Dirigíanse a ella como Juno-Lucina, suplicantes cuando encinta, o en acción de gracias después del parto. En su honor celebraban la *Matronalia*. Dice Ovidio, en *Fasti*, II, 447 ss.:

Luna resumebat decimo nova cornua motu,
virque pater subito nuptaque mater erat.
gratia Lucinae! dedit haec tibi nomina lucus,
aut quia principium tu, dea, lucis habes.
parce, precor, gravidis, facilis Lucina, puellis
maturumque utero molliter aufer onus.

Artemis, que los estoicos asimilan a Luna (Diana), es difícil de explicar. El culto es aborigen, pero en él se infiltraron elementos orientales. En un principio debió ser diosa de la vida salvaje y del nacimiento y crianza de humanos. La Artemis de los primitivos cultos y la de Homero contrastan, pues en los poemas de éste aparece como cazadora y virgen, caracteres de su último desarrollo, en tanto que en los ritos es indiferente al matrimonio, pero no a la concepción y parto.⁴⁹

La primera evidencia de su carácter lunar es del siglo V (A.C.).⁵⁰

⁴⁸ W. Fowler, *Roman Festivals*, 198-200; Ovidio, *Fasti*, III, 263 ss.; VI, 737 ss.; Met., XV, 487-546.

M. T. Varrón, op. cit., V, 69: "Quae ideo quoque videtur ab Latinis Juno Lucina dicta, vel quod est ea terra, ut physici dicunt, et lucet; vel, quod ab luce ejus qua, quis conceptus est, usque ad eam, qua partus quis in lucem, lunam juvat, donec mensibus actis produxit in lucem, ficta a juvando et luce Juno Lucina: a quo parientes eam invocant, luna enim nascentium dux quod menses hujus. Hoc vidisse antiquos apparet, quod mulieres potissimum supercilia sua attribuerunt ei deae; hic enim debuit maxime collocari Juno Lucina, ubi a diis lux datur oculis."

⁴⁹ Cornuto, op. cit., XXXII; L. R. Farnell, *Cults*, II, xiii y referencias en 558 ss.; A. Lang, *Myth, Ritual and Religion*, II, 208 ss.; para etimologías, *ibid.*, 210, y W. H. Roscher, *Lexikon*, "Artemis," 558.

⁵⁰ Esquilo, *Fragm.*, 170. L. R. Farnell, *ibid.*, 460; U. von Wilamowitz, *Die Textgeschichte der griechischen Lyriker*, II, 317.

Las más antiguas leyendas son las de Atica (fábula de Ifigenia), y de Arcadia (metamorfosis de Calisto). Ovidio, al referirlas, nombra Diana a la diosa.⁵¹ El arte la ha representado con alas extendidas, conteniendo con una mano a un león, y con la otra entre dos leones; también como cazadora, con arco y saetas, seguida de uno o más perros, o con un cervato.⁵²

El *Himno Homérico a Artemis* la representa cazadora:

Canto de Artemis de las saetas de oro, que azuza los lebreles; casta doncella, tiradora de ciervos, que gusta del arco, hermanada a Apolo de la dorada espada. Sobre los montes umbrosos y los picos ventosos, alegre en la caza, de su arco de oro lanza flechas certeras. Tiemblan las cimas de los altos montes, y el eco repite en los bosques espesos el grito de las bestias; tiembla la tierra, y el mar donde fluyen peces. La diosa de atrevido corazón vuélvese a todos lados para destruir la raza de las fieras salvajes, y cuando está ya satisfecha, la cazadora que gusta de saetas, afloja el arco tirante, y pasa a la mansión de su hermano Febo Apolo, en la rica tierra de Delfos, para ordenar allí la danza de las Musas y las Gracias. Cuelga su arco curvo y las saetas, y graciosamente ataviada dirige las danzas mientras todas, con celestes voces, cantan a Leto que dió hijos, supremos entre los inmortales en pensamiento y acto.⁵³

Hécate apenas ha dejado leyenda. Nombre, origen y carácter primitivo son oscuros. Aparece por lo general como deidad infernal, maga y encantadora. Ovidio se refiere a ella en varios pasajes, aludiendo a sus artes mágicas, y a las pociones que con las "yerbas de Hécate" hacían otras deidades:

Nox ait arcanis fidissima, quaeque diurnis
aurea cum luna succeditis ignibus astra,
tuque, triceps Hecate, quae coeptis conscia nostris
adiutrixque venis cantusque artisque magorum.⁵⁴

El *Himno Homérico a Demeter* asocia a Hécate con Proserpina, el rapto de la cual presenció desde su cueva, oculta.

⁵¹ Ovidio, *Met.*, II, 409 ss.; *Fasti*, VI, 733 ss.

⁵² W. S. Fox, op. cit., 182 ss.; L. R. Farnell, op. cit., II, 425 ss., 537 ss., 558 ss.; W. H. Roscher, op. cit., "Artemis," passim.

⁵³ Hesiod, *Homeric Hymns and Homerica*, trad. de H. G. Evelyn-White, 434.

⁵⁴ Ovidio, *Met.*, VII, 192 ss.; VI, 139; XIV, 42 ss.

Porfirio cita el siguiente oráculo compuesto por la misma Hécate donde aparece como reina de los demonios infernales, como Serapis:

Ved la virgen que en mudables formas
corre por los altos cielos con faz bovina;
tres cabezas, cruel, armada con flechas de oro,
casta Febea, Ilícia, luz de los humanos;
triple signo de los elementos naturales,
en el éter manifestos en formas de fuego;
en el aire en brillante carro estoy sentada,
mientras Tierra con riendas sujeta
mi manada de cachorros negros.⁵⁵

En el arte primitivo aparece de una sola figura, y según Pausanias (II, 302) Alcámenes fué el primero en representarla de tres cuerpos en opuestas direcciones, con dos antorchas el central y una sola los laterales. No tiene todavía el símbolo lunar (luna creciente) que le da el arte más tardío. Ovidio (*Fasti*, I, 141) menciona a Hécate de las caras vueltas en tres vías, según se la veía en la Acrópolis junto a la estatua de la elegante Victoria.

Porfirio, en el tratado *Sobre Imágenes*, después de explicar a Artemis como Luna que preside en los partos aun cuando es virgen, representa a Hécate con este mismo carácter, y explica así su apariencia:

Pero aun, la Luna es Hécate, símbolo de sus varias fases y de su poder dependiente de estas fases. Luego su poder aparece en tres formas; tiene como símbolo de la Luna nueva la figura vestida de túnica blanca y sandalias doradas y antorchas encendidas; la cesta que lleva cuando se remonta a lo alto es símbolo del cultivo de las mieses que hace crecer según su luz aumenta; y aun el símbolo de la Luna llena es la diosa de las sandalias brillantes. O también por la rama de olivo uno puede inferir su naturaleza fiera, y por la amapola su productividad, y la multitud de almas que a ella se acoge, como en una ciudad, porque la amapola es emblema de la ciudad. Lleva un arco, como Artemis, por lo intenso de los dolores del parto. Y aun las Hadas a ella se refieren: Cloto a su poder generador, Laquesis al nutritivo, y Atropos a la voluntad inexorable de la deidad.⁵⁶

⁵⁵ Apud Eusebio, op. cit., IV., xxiii (Gifford, I, 193).

⁵⁶ Ibid., III, xi (Gifford, I, 14). En otro pasaje (V, xiii, Gifford, I, 219) cita un oráculo de la propia Hécate en el cual instruye en el modo en que han de representarla:

Apolodoro la describe con serpientes en la cabeza, enroscadas entre ramas.⁵⁷

Homero no menciona a Hécate, pero Hesiodo (*Teogonía*, 409 ss.) la considera como diosa ya formada. Es hija de Perses y de Asteria. Zeus la concedió privilegios especiales de señorío en el cielo, en la tierra y en los mares.⁵⁸ Vino a adquirir carácter lunar a mediados del siglo V y con él se mantiene en la creencia popular, pero es mejor conocida como guardiana de encrucijadas y portales, y hechicera. En el mito, la sacerdotisa principal es Medea.

Perséfone (Proserpina) es conocida en los poemas homéricos como hija de Zeus y de Demeter (Ceres), y Hesiodo la menciona brevemente en su *Teogonía* (767 ss.) donde habla de las cuerdas resonantes de la morada de Hades, cuyas puertas guarda un horrible y feroz perro que acaricia con el rabo y las orejas a los que entran, pero les impide la salida, y aun devora a los que la intentaron y sorprende fuera. El carácter divino de Perséfone es muy antiguo, y también su asociación con Demeter y Coré. Con ésta tiene identidad de funciones, pero no de personalidad.⁵⁹

Porfirio explica el sentido naturalista:

Pero como había en la simiente arrojada a la tierra cierto poder que el sol pasando al bajo hemisferio arrastra hacia abajo en el tiempo del solsticio invernal, Coré es el poder seminal y Plutón el sol que pasa por debajo de la tierra y atraviesa el mundo invisible durante el solsticio del invierno; y dices que raptó a Coré a quien lamenta su madre Demeter. El poder que produce frutos de cáscara dura, y frutos en general de las plantas, es nombrado Dionisio. Pero observemos las imágenes de éstos tam-

Haced esto en seguida; una estatua aquí;
mi forma: Demeter gloriosa con frutos otoñales,
ropas blancas y los pies calzados con sandalias doradas.
Alrededor de la cintura serpientes que corran adelante y atrás,
deslizándose por todo, con pista no interrumpida,
y de la cabeza a los pies
me envuelvan bien con roscas espirales.

⁵⁷ Apolodoro, *Bibliotheca*, III, 1214.

⁵⁸ Este pasaje de Hesiodo en que prolijamente describe los privilegios es extravagante y tiénesele por interpolación. J. Banks, *The Works of Hesiod, Callimachus and Theognis*, 23, nota 2.

⁵⁹ L. R. Farnell, op. cit., III, 29 ss., 259 ss., 311 ss.; J. G. Frazer, *The Fasti of Ovid*, III, 267 ss.

bién. Porque Coré tiene símbolos de producción de plantas que dan sus frutos sobre la tierra, y Dionisio tiene cuernos, en común con Coré. . . .⁶⁰

La fábula del rapto de Perséfone, con el descenso a las regiones de Erebo, y ascenso temporal, ha oscurecido toda otra tradición. El *Himno Homérico a Demeter*, uno de los más bellos, de fecha incierta, de origen ático o eleusino, y que hace el más completo relato del mito, describe cómo la doncella, que con ninfas compañeras cogía violetas y lirios en la planicie de Nisia, fué raptada por Hades, y llevada a las regiones subterráneas de que es señor, a vista de Hécate que se hallaba oculta en su cueva. Refiere el dolor de la madre, sus peregrinaciones, su estancia en Eleusis, y la venganza que tomó en los dioses y en los mortales. Asimismo dice que Zeus hubo de acceder al fin a las importunaciones de la madre, y que Perséfone tuvo que permanecer una parte del año en compañía de su esposo, pues gustó una semilla dulce de granada que en secreto puso en sus labios Hades.⁶¹ Este mito, con variantes, ha sido localizado en varios lugares.⁶²

El rapto de Perséfone, y las andanzas de Demeter en su busca, fueron representados a la luz de antorchas, como drama sacro, en los Misterios de Eleusis, según Clemente de Alejandría.⁶³ Fueron también parte de la Tesmoforia y de la Cerealia, distintos en carácter de los Misterios eleusinos.⁶⁴

⁶⁰ Apud Eusebio, *op. cit.*, III, xi (Gifford, I, 124). Macrobio, *Saturn.*, I, xxi: "Nam physici terrae superius hemisphaerium, cujus partem incolimus, Veneris appellatione coluerunt; inferius vero hemisphaerium terrae Proserpinam vocaverunt. Ergo apud Assyrios, sive Phoenicias, lugens inducitur Dea; quod Sol annuo gressu per duodecim signorum ordinem pergens, partem quoque hemisphaerii inferioris ingreditur; quia de duodecim signis Zodiaci sex superiora, sex inferiora censentur; et cum est in inferioribus, et ideo dies breviores facit, lugere creditur ea, tamquam Sole raptu mortis temporalis amisso, et a Proserpina retento; quam numen terrae inferioris circuli et antipodum diximus."

⁶¹ Hesiod, *Homeric Hymns and Homeric*, trad. de H. G. Evelyn-White, 289 ss.

⁶² T. W. Allen and E. E. Sikes, *Homeric Hymns*, 4; Claudiano, *De Raptu Proserpinae*, II, 55 ss.; Diodoro de Sicilia, V, 3-5; Cicerón, *Verrem*, act. II, lib. IV, xlviii; Pausanias, I, xxviii, 5, II, xxxvi, 7; Hygino, *Fab.*, 146. Ovidio refiere extensamente la fábula con variante en el incidente de la granada (*Fasti*, IV, 393-620; *Met.*, V, 391 ss., 536 ss.).

⁶³ Clemente de Alejandría, *Protrept.*, II, 12.

⁶⁴ L. R. Farnell, *op. cit.*, III, 77 ss.; J. G. Frazer, *Golden Bough*, II, 44, y *Fasti of Ovid*, III, 267 ss.; B. B. Rogers, *The Thesmophoriazuse of Aristophanes*, vii ss.

Según Porfirio (*Antro de las Ninfas*, 14) Perséphone es el poder que hace descender las almas al génesis donde presiden a la fabricación de los cuerpos. Y en otro pasaje dice:

El cuerpo es una túnica para el alma, túnica que la reviste, maravillosa de contemplar en su conjunto, o en su unión con el alma. He aquí por qué en Orfeo. Coré, que es la guardiana de todo lo que se siembra, está representada como tejiendo; los antiguos dijeron que el cielo era también un 'peplos' y que es el manto de los dioses uranos.⁶⁵

Perséphone tiene más que ver con el mundo de los muertos que con funciones agrarias.⁶⁶ Así canta a Proserpina el poeta órfico en su *Himno*:

Daughter of Jove, almighty and divine,
Come, blessed queen, and to these rites incline;
Only-begotten, Pluto's honor'd wife,
O venerable Goddess, source of life:
'Tis thine in earth's profundities to dwell,
Fast by the wide and dismal gates of hell:
Jove's holy offspring, of a beauteous mien,
Fatal, with lovely locks, infernal queen:
Source of the furies, whose blest frame proceeds
From Jove's ineffable and secret seeds:
Mother of Bacchus, sonorous, divine,
And many-form'd, the parent of the vine:
The dancing Hours attend thee, essence bright,
All-ruling virgin, bearing heav'nly light:
Illustrious, horn'd, of a bounteous mind,
Alone desir'd by those of mortal kind.
O vernal queen, whom grassy plains delight,
Sweet to the smell, and pleasing to the sight:
Whose holy form in budding fruits we view,
Earth's vig'rous offspring of a various hue:
Espous'd in Autumn: life and death alone
To wretched mortals from thy power is known:
For thine the task according to thy will,
Life to produce, and all that lives to kill.
Hear, blessed Goddess, send a rich increase
Of various fruits from earth, with lovely Peace;
Send Health with gentle hand, and crown my life
With blest abundance, free from noisy strife;

⁶⁵ Apud V. Magnien, *Les Mystères d'Eleusis*, 77.

⁶⁶ L. R. Farnell, *op. cit.*, III, 125.

Last in extreme old age the prey of Death,
Dismiss me willing to the realms beneath
To thy fair palace, and the blissful plains
Where happy spirits dwell, and Pluto reigns.⁶⁷

SELENE-ENDIMIÓN

Al pasaje "no sólo yo, pues me pierdo en la cueva del Latmos, ni tampoco sólo yo ardo de amor por Endimion" de Apolonio de Rodas (*Argonáutica*, IV, 57-58), puso esta glosa el escoliasta:

Latmos, a mountain in Caria, where is the cave in which Endymion spent some time and where is also a city called Heracleia. Hesiod says Endymion was the son of Aethlios, the son of Zeus and Calyse, and received the gift of being the dispenser of death for himself, when he wished to die; and Peisander and Akusilaos and Pherecydes and Nikander in the second book of his *Aetolica* and Theopompos, the epic poet [say the same thing]. In the *Great Eoae* it is said that Endymion was borne up by Zeus into heaven and having fallen in love with Hera, he was deceived with the wraith of a cloud, was thrown out, and descended into Hades. Sappho and Nikander in the second book of his *Europeia* give evidence concerning the love of Selene [for Endymion]. It is said Selene came to visit Endymion in the same cave. Epimenides tells how Endymion fell in love with Hera while dwelling among the gods; therefore he besought from angry Zeus the favor of eternal sleep. Ibykos in his first book says he ruled as a king of Elis. But some say that on account of his great righteousness he was deified and begged from Zeus to sleep forever. Some say he was a Spartan, some say he was an Elean. Others refute the myth of Endymion's sleep. Being a lover of hunting he hunted every night by moonlight because at this time the wild beasts go to pasture but during the day slept in a cave so that some think he slept all the time. Some allegorize the myth by saying Endymion was the first to attempt a philosophy of the moon's illuminations and movements because busying himself about these matters at night he did not sleep but went to bed by day. Some say that someone who loves sleep is an Endymion, whence comes the proverb "sleep of Endymion" used of those who sleep a great deal or do anything negligently as if they were asleep.⁶⁸

⁶⁷ Thomas Taylor, *Hymns of Orpheus*, XXVIII.

⁶⁸ *Scholia in Apollonium Rhodium Vetera*, recensuit Carolus Wendel, 264-265. Debo la traducción del escolio a la fineza de mi colega Dr. L. R. Lind. La versión más simple de la fábula de Endimión es la de Apolodoro, I, vii, 5, donde dice que "Calise y Etlio

La fábula ha humanizado a la helada diosa, y la poesía a ella se dirige evocándola como enamorada sufriente y protectora. Venus, sorprendida, amonesta al pícaro de su hijo en estos versos de Claudiano:

“Quid tantum gavisus? ait, quae proelia sudas
improbe? Quis iacuit telis? Iterumne Tonantem
inter Sidonias cogis mugire iuvencae?
An Titana domas? An pastoralia Lunam
rursus in antra vocas? Durum magnumque videris
debellasse deum.”⁶⁹

Marciano Capella, en *De Nuptiis Philologiae et Mercuri* IX, 919, dice que Luna prefiere a la armonía de los astros el canto de un pastor; a las alturas del cielo la miserable cueva del Latmos donde visita y besa con sus rayos al bello durmiente. Descuidó su oficio, y abandonó sus deberes de diosa. A las regiones de Júpiter prefiere los riscos ásperos que le ofrecen paz, y dulce cama la yerba. Leandro invoca a Luna:⁷⁰

tuvieron un hijo, Endimión, que partió de Tesalia con gente de Eolia y fundó a Elis. Pero algunos dicen que fué hijo de Zeus. Como era de extraordinaria belleza la Luna se enamoró de él, y Zeus le permitió escoger lo que quisiese, y él eligió sueño eterno para permanecer inmortal y sin edad.”

Para lo concerniente al mito de Endimión sírvene del excelente estudio de E. S. LeComte, *Endymion in England*, y en particular del cap. I: “The Ancient Myth: A Kaleidoscopic View.”

Véase *Scholia in Theocritum Vetera*, III, 49-510; W. H. Roscher, *Über Selene und Verwandtes*; Pauly-Wissowa, *Real-Encyclopädie*, V.

⁶⁹ Claudiano, *Epithalamium de Nuptiis Honorii*, 111 ff.

⁷⁰ Ovidio, *Epist.*, XVII, 61 ss. Luciano, en el *Dialogo* XI (ed. H. Williams, 22 ss.) hace replicar a Selene: “A mí me parece perfectamente hermoso, Afrodita, especialmente cuando habiendo hecho un lecho con su manto, en las rocas, yace dormido con las saetas que se le caen de la mano izquierda mientras la derecha, rodeando la cabeza, encuadra su bello rostro. Descansando así en su sueño exhala aliento ambrosíaco. Tú comprendes, sin que más te diga, ¿que muero de amor?”

El mismo Luciano, en su *Historia de la Mosca* (*Works*, I, 91) dice que Muia, muchacha bella pero parlanchina y entrometida, fué convertida en la mosca que conocemos porque con su continua charla y visitas frecuentes, despertaba a Endimión.

A Luna invoca también Fernando de Herrera en la *Egloga* II (*Venatoria*) (BAE, XXXII, 340):

Y tú, Latonia, pues amor te inflama,
cuando el monte te llama,
por el dormido amante; si he venerado
tus aras, y colgado
del jabalí temible y violento
la alta frente, y del ciervo la ramosa,
muéstrate a mis dolores piadosa.

En la *Introducción* a su poema *Endimión* (BAE, XXIX, 458) observa Marcelo Díaz Calleccerrada: “Lo que pensaron los antiguos de la Luna y Endimión, extendiendo yo en

Hanc ego suspiciens "faveas, dea candida", dixi,
 "Et subeant animo Latmia saxa tuo!
 Non sinit Endymion te pectoris esse severi;
 flecte, precor, vultus ad mea furta tuos!
 Tu, dea, mortalem caelo delapsa petebas:
 (vera loqui liceat!) quam sequor ipse, deast; . . ."

y Ausonio pone a Luna, errante, en las regiones del olvido, junto a otros enamorados que reviven sus dolores:⁷¹

Errat et ipsa, olim qualis per Latmia saxa
 Endymioneos solita adfectare sopores,
 cum face et astrifero diademate Luna bicornis.

En oposición a las ficciones de los poetas, prevaleció en la antigüedad la interpretación racionalista de la fábula de Endimión. A Germánico se debe la información de que Mnasea de Sicilia acredita a Endimión el descubrimiento del curso de la Luna.⁷² Fulgencio no considera eterno el sueño de Endimión, sino que lo limita a treinta años, que quieren significar los mejores de una vida dedicada al estudio de los astros, y en particular de la Luna. Dice también que el mito surgió porque la Luna produce el rocío que haciendo crecer la vegetación es ventajoso a los pastores.⁷³ Estas interpretaciones racionalistas las revive el Renacimiento, pero aun admitiendo la historicidad de Endimión como rey o como astrónomo, "otros usos pueden hacerse de la ficción," dice el mitólogo Alexander Ross, autor del curioso libro *Mystagogus Poeticus*. Este, después de declarar a Endimión rey y astrónomo, da siete interpretaciones a su mito. Por lo independiente, es la quinta la más curiosa:

estos versos, porque es fácil añadir a lo inventado. Fingieron que la Luna, preciada de tantos siglos de casta, tan de fría, ardió en los amores de un pastor, tan recatada y empachosa, que sin dejar simple nombre a las historias de su gozado fin, sólo se lee oscuramente; en la más cerrada noche, la enamorada Luna, de Endimión con cristalina copa liba el clavel del purpureante labio. Va repartido en tres Cantos lo que pudo fundar este sujeto. En el primero, Venus, baldonada de la Luna, incita a Amor que la enamore y rinda sus presunciones. Abrásase por Endimión la helada diosa en el segundo. Y en el tercero le adormece para el recatado fin de sus amores, trayendo sueño de los famosos campos de Bayas y de Cumas." Fué impreso este poema en Madrid el año 1627.

⁷¹ Ausonio, *Cupido Cruciatum*, 40-42.

⁷² Véase la nota de A. M. Harmon a Luciano, *Astrologia*, 18 (*Works*, V, 361, n. 2).

⁷³ Fulgencio, II, 16. Para las funciones de Endimión véase el poema *La Creación del Mundo* del doctor Alonso de Acevedo, y en especial el *Cuarto Día* (BAE, XXIX, 263 ss.).

Cuando Endimión, es decir, la humanidad, dormía en el pecado, la Luna, es decir, nuestro Salvador Cristo [cuya carne es comparada a la Luna, y su divinidad al Sol, por San Agustín al salmo LXXIII], encarnado nos visitó, y vivió entre nosotros. Esta Luna fué eclipsada en la Pasión, y esta Luna durmió en la cueva de Adán, y se vió a Luna en la Resurrección; éste es el que nos besó con besos de su boca, cuyo amor es mejor que el vino, cuya luz brilla en la oscuridad, y las tinieblas no le comprendieron.⁷⁴

F. Bacon diferencia los casos de Pan y Endimión:

La historia de que Pan atrajo una vez a la Luna a los bosques espesos, parece tener referencia a la correspondencia del sentido con lo celeste o divino. Porque el caso de Endimión es diferente del de Pan. A Endimión visita la Luna de su propio acuerdo mientras duerme, porque a veces las influencias divinas penetran espontáneamente en el entendimiento inactivo, apartado de los sentidos; pero si son invocadas o solicitadas por él, como Pan, la luz que ofrecen es cual la caprichosa, inconstante, de la Luna al penetrar bosques.⁷⁵

Bacon parece haber tenido en cuenta a Boccaccio en *De Somno* (Geneal. Deor., I) donde cita a Porfirio. Cree éste que cuando el cuerpo duerme, el alma, relativamente libre, aspira a las alturas para asumir completa divinidad, y aun cuando se halle todavía envuelta en ropajes mortales, ve algunas cosas imperfectamente con los ojos del espíritu; cosas ininteligibles. Los místicos cristianos aducen esta incomprendibilidad en el estado de éxtasis contemplativo. Así San Juan de la Cruz en las glosas a la copla:

Entréme donde no supe,
y quedéme no sabiendo,
toda ciencia transcendiendo.

⁷⁴ Apud E. S. LeComte, op. cit., 28. Las otras interpretaciones del mitólogo Ross son: Endimión es el hombre rico a quien el mundo, que es Luna, adora; es Adán, que arrojado del Paraíso dormirá en la tierra (cueva) el sueño de la muerte en tanto que brille la Luna, es decir, hasta la disolución de las cosas; Endimión es todo aquel sobre quien la Luna ejerce influencia, como dicen los astrólogos; y es el que ambicionando lo imposible se adormece ante lo espiritual, y se acompaña de Luna símbolo de lo inconstante; Endimiones son también los poseídos de deseos sensuales a quienes Luna favorece, porque por estar cerca de la tierra es símbolo de mentes terrenales, y de deleites nocturnos; y es asimismo el Sol a quien sigue la amante Luna.

⁷⁵ F. Bacon, *De Augmentis Scientiarum*, II, xiii.

Yo no supe dónde entraba,
 porque cuando allí me vi,
 sin saber dónde me estaba,
 grandes cosas entendí;
 no diré lo que sentí,
 que me quedé no sabiendo,
 toda ciencia trascendiendo.
 De paz y de piedad
 era la ciencia perfecta,
 en profunda soledad
 entendida vía recta;
 era cosa tan secreta,
 que me quedé balbuciendo,
 toda ciencia trascendiendo. . . .⁷⁶

AUTO Y MITO

El Auto sacramental alegórico *El Verdadero Dios Pan* fué representado en Madrid el año 1670 junto con el titulado *Sueños hay que verdades son*. El Ayuntamiento costeó los Autos de ese año, y su representación estuvo a cargo de las compañías de Antonio Escamilla y Manuel Vallejo.⁷⁷

La primera impresión es la de P. Pando y Mier (1717), y sigue a ésta la de J. Fernández de Apontes (1759-60).⁷⁸ Hay copias manuscritas de letra del siglo XVIII en la Biblioteca Nacional de Madrid y en el Museo Británico de Londres. Lo tradujo al alemán F. Lorinser con título de *Der wahre Gott Pan*.⁷⁹

El asunto del Auto es la Eucaristía, dogma de la Transubstanciación, y el argumento el de la Redención que aquél rememora y simboliza:

Cuanto a lo primero hay
 dos cosas que considere
 en este Misterio Sacro:
 una de Cristo la muerte,
 cuyo dolor por dolor

⁷⁶ Coplas sobre un éxtasis de alta contemplación, BAE, XXVII, 260 ss.

⁷⁷ E. Cotarelo y Mori, *Ensayo sobre la vida y obras de d. P. Calderón d. l. B.*, 332; C. Pérez Pastor, *Documentos para la Biografía de Calderón*, 322.

⁷⁸ P. Pando y Mier, *Autos Sacramentales Alegóricos y Historiales*, etc., III; J. Fernández de Apontes, *Autos Sacramentales Alegóricos y Historiales*, etc., V.

⁷⁹ H. Breymann, *Die Calderon-Literatur*, 17, 71. La traducción de Lorinser hallase en el tomo XVI de su colección (*D. P. C's d. l. B. geistliche Festspiele*).

traslada el rito a otro jueves;
y otra el efecto que délla,
y la institución solemne
del Sacramento Mayor
debajo de dos especies,
se siguió al género humano.⁸⁰

Como parte integrante de la festividad del *Corpus Christi*, todo Auto tiene carácter semi-litúrgico, místico y dogmático; de magisterio moral, o según la definición de Calderón, "sermón en verso, en idea representable."

Decidme, aquellas torres
o triunfales carros que
el aire ocupan disformes,
¿para qué aquí están?
- A fin de hacer las mejores
fiestas que pudo la idea
inventar.
- ¿Qué son?
- Sermones
puestos en verso, cuestiones
de la Sacra Teología
que no alcanzan mis razones
a explicar ni comprender,
y el regocijo dispone
en aplauso de este día.⁸¹

El Auto, como espectáculo que es también, contribuye al regocijo devocional que recomendaba el Breve Pontificio de Urbano IV que estableció la fiesta, el cual recuerda el poeta, y parafrasea:⁸²

Ya que el contento de hoy
es tan general contento
que al que no está loco, hubo
quien dijo que no está cuerdo; . . . (v. I ss.)

⁸⁰Loa a *El Gran Teatro del Mundo* (Pando, I, 134).

⁸¹Loa a *La Segunda Esposa* (Pando, VI, 291).

⁸²Dice el Breve: "Todos, así clérigos como legos, canten con gozo y regocijo cantares de loor. Todos den a Dios himnos de alegría saludable, con el corazón, con la voluntad, con los labios y con la lengua. Cante la Fe, la Esperanza salte de placer, y la Caridad se regocije; alégrese la Devoción; tenga júbilos el Coro; la Pureza se huelgue. Acuda cada cual con presta voluntad y ánimo alborozado, poniendo en ejecución sus buenos deseos y solemnizando la gran festividad que hoy se instituye." Apud E. González Pedroso, *Autos Sacramentales*, etc. (BAE, LVIII, lxi).

Regocijo, personaje de *El Sacro Parnaso* (Pando, V, 16) repite estos conceptos.

Y en la Loa a *El Gran Teatro del Mundo* (Pando, I, 137):

El Pontífice en el Breve
 en que desta Institución
 la Fiesta al orbe concede,
 dice que dance la Fe,
 que la Caridad se alegre,
 y que la Esperanza cante,
 explicando cuánto debe
 este asunto festejarse,
 y este bien encarecerse.

Al “aplauso” del Sacramento se encamina el Auto, vehemente, con cuadros de barroco esplendor, símbolos y alegorías, no infrecuentemente sobrepuestos a otros símbolos y a otras alegorías, pero revestido siempre de grave y melancólica solemnidad, en contraste con el simplista primitivismo y candorosa devoción de los viejos Autos.

El Auto, como “sermón, en idea representable” que es, permite, y aun exige, se interrumpa la secuencia de los episodios que constituyen el drama, con discursos de exposición exegética o apologética, o disputaciones que aclaren puntos esenciales a la inteligencia de los sentidos místicos, y tornen la atención de lo ficticio a lo dogmático y tenido por verdadero. Pero siendo su asunto sobrenatural e invisible, sólo puede hacerlo cognoscible una ficción que en la alegoría semeje la realidad. El Padre Maestro Francisco García de Palacios, con copia de autoridades, dice en la *Aprobación* que puso a la edición de Pando:

Para su apostólico asunto y empleo, se valió cuerdamente san Pablo alguna vez, ya de la humana noticia y Ara profana del dios Ignoto, venerado de Atenas, ya de la poética sentencia de su gentilidad, taraceando su apostólica luz con estas sombras, para dar a los ojos de Atenas más de lleno la luz de nuestra fe y de su predicación. Con semejantes intereses respectivamente, lícito es a las cristianas ingeniosas abejas, librar aún de profanos paraísos sus rosas, dejando sus espinas al fuego del abismo, y chupando sólo sus nácares y púrpuras, que han de endulzar al mundo, y iluminar las esferas con su propia luz y rocío.⁸³

⁸³Pando, I. No hay paginación en los Preliminares de esta edición. El pasaje de Pablo aludido es Act. Apost., XVII, 22-28.

En la *Loa a La Nave del Mercader* (Pando, I, 227) justificase Calderón:

Esto
de que lo inmenso se explique
por lo no inmenso, no es nuevo,
pues de alegorías están
mil sagrados libros llenos;
con que, por similitud,
no por propiedad, podemos
venir con bajos discursos
en altos conocimientos.

Y repite la idea con más extensión en *El Tesoro escondido* (Pando, IV, 374):

... es tan incomprensible
Dios, que en su inmenso poder,
lo invisible ha menester
valerse de lo visible,
para que el entendimiento
objeto visible tenga,
y de lo invisible venga
en algún conocimiento.
León y cordero hay quien diga
que es, vid y espiga, y no infero
yo por eso, que es cordero,
ni león, ni vid, ni espiga.

En la composición del Auto no detienen al poeta anacronismos, incongruencias, convenciones históricas, o mistificaciones de lugares y de tiempos, porque como dice Malicia en *El Maestrazgo del Toisón* (Pando, III, 414):

Refiriéndose específicamente a los antiguos, León Hebreo aduce las razones que tuvieron para decir las cosas con artificio: "Por mezclar lo historial deleitable y fabuloso, con lo verdadero intelectual, y lo fácil con lo dificultoso, de tal manera que habiendo sido regalada primero la fragilidad humana con la delectación y facilidad de la fábula, con sagacidad entrase en la mente la verdad científica, como se enseñan los niños en las cosas disciplinables y virtuosas, comenzando por las más fáciles, mayormente pudiendo estar todo junto, lo uno en la corteza, y lo otro en la médula, como se hallan en las ficciones poéticas." *Diálogos de Amor* (ed. M. Menéndez Pelayo, *Orígenes*, IV, 326).

Fray Luis de Granada en su libro *Reticarum Ecclesiasticarum, sive de ratione concionandi*, impreso en Lisboa en 1576 y luego en Colonia y Milán, da a los predicadores avisos de cómo deben usarse tropología y alegoría en la interpretación de los asuntos de sus sermones. La traducción española de este interesante tratado de retórica está impresa en BAE, XI, En el § 2 del Libro IV trata en especial de la narración.

No sólo a tu voz atenta
 obedecerte procura
 mi amistad, pero a tu voz
 atentas, cuantas criaturas
 el gran teatro del mundo
 contiene, haré que concurran
 en tu alegórica idea,
 porque ni opone ni impugna
 a la verdad que sea hoy Duque
 en el Austro el que otras plumas
 han hecho Pastor en otros
 varios climas; y si apuras
 el Sacro Texto, hallarás
 que no sólo le atribuya
 racional luz, pero aun no
 racional, pues la figura
 ya espiga, ya vid, ya piedra.
 Y así, puesto que es segura
 la metáfora, corramos
 con ella, sin que calumnia
 pueda haber en trajes, tiempos,
 ni lugares. . .

y más brevemente en *El Primero y Segundo Isaac* (Pando, II, 342):

Alegóricos fantasmas,
 ni tiempo, ni lugar tienen.

En este “Eucarístico Panegiris” que es el Auto, en opinión del referido Padre Maestro García de Palacios, la fábula, en lo que tiene de adaptable a la alegoría, va entretejida con sentencias católicas o de las divinas Letras, para que así pueda “a dos luces verse.” No han de tener las personas otra significación que la de que son símbolos, pero en los hechos se acomodan a la experiencia, así como el tema conforma con los decretos de la Teología Dogmática. La alegoría, en concepto de Calderón, no es más

que un espejo que traslada
 lo que es con lo que no es;
 y está toda su elegancia
 en que salga parecida
 tanto la copia en la tabla,
 que el que está mirando a una
 piense que está viendo a entrambas. (v. 509 ss.)

En la Loa que precede al Auto, obra sin duda del propio Calderón, Historia, que asume el doble carácter de sagrada y profana, organiza y dirige una danza o juego de prendas para festejar al Sacramento. En las mudanzas que se hacen cometen yerros Música, Poesía y Fábula. Historia impone las penitencias para redención de las prendas dadas, y Fábula, para cobrar la suya, refiere sucintamente el cuento de Pan. Con él promete Poesía hacer un Auto que ha de probar con

alegórico argumento,
fábulas desagraviando
(porque al fin son de mi gremio),
que tuvieron los gentiles
noticias, visos y lejos
de nuestras puras verdades,
y como las oigan ciegos,
sin lumbre de fe, a sus falsos
dioses las atribuyeron;
el fundamento viciando,
pero no sin fundamento
de mal comprendidas luces,
de mal distintos bosquejos,
de cuya filosofía,
se creará, no faltan textos. (v. 306 ss).⁸⁴

En su larga relación (v. 215 ss.) dice Fábula que Pan nació entre pobres pajas en los Campos de Ceres; que fueron pastores los primeros en adorarle, creyendo ver en él divinidad; que le nombraron Pan por el lugar de su nacimiento, y creció con entendimiento tan raro que era la Sabiduría de su Padre; que se aplicó al estudio de la Astronomía, y llamaba por sus nombres a los astros y signos, y que con el constante observarlos de noche vino a reparar particularmente en Luna, el más bello, terso y puro. Enamorado de Luna, sirvióla en guisa de pastor, cuidó de los rebaños y no vió correspondidas sus finezas y constante amor hasta que le ofreció en don una cordera blanca. Seducida Luna

⁸⁴ Se repiten estas ideas en los escritos de exégetas y teólogos. Fray Luis de Granada, con apoyo en los Padres, y particularmente en San Agustín (*Civ. Dei.*, XVIII), las explaya en varios pasajes de *El Símbolo de la Fe*; *El Memorial de la Vida Cristiana*; *Breve Tratado en que se declara de la manera que se podrá proponer la doctrina de nuestra santa Fe y religión cristiana a los nuevos fieles*.

por la inmaculada cordera, tornó en rendimientos los que fueron antes desdenes, e hízole finalmente esposo y dueño de sus rebaños y de sus labranzas. En la Cena con que celebraron los esponsales determinó su muerte un celoso, traidor pastor. Aquí da fin Fábula al cuento, porque:

yo
no sé en lo que paró; pero
sé que un cuento me han pedido,
y he pagado con un cuento. (v. 289 ss.)

La Loa anticipa el argumento del Auto, y el cuento que relata Fábula escasamente se refiere al gentilico Pan, y sí a Cristo, con sus frecuentes alusiones a textos bíblicos, o su ingerencia en el discurso. La identidad del verdadero Pan parece quedar establecida ya desde un principio, aunque en su primera apariencia venga en guisa de galán cazador para acercarse a Diana.

Es en el Auto donde el careo de las proposiciones gentilica y cristiana ha de elucidar los místicos sentidos. En la escena inicial, Pan invoca a Noche (Culpa) requiriendo su ayuda, y a base del relato ya hecho por Fábula en la Loa, expone su representación en largo discurso y en el diálogo luego. Caréanse en primer lugar las significaciones metafóricas del apelativo Pan:

Ya sabes, como testigo
de vista, ¡oh Noche! la estancia
yerma en que nací. Ya sabes
que envuelto entre pobres pajas
unos rústicos pastores
me hallaron, a cuya causa
se llama mi primer cuna
Belén, que en hebreo
casa de trigo quiere decir.
Ya sabes también que varias
plumas a este fin dijeron:
unas que el Grano es Palabra;
otras, que en pajas el Grano
se halló; que el Pan es la Gracia
otras, y otras que es el Pan
que de aquel Grano se amasa,
el Blanco Vivo Pan que
del Cielo a la Tierra baja. (v. 407 ss.)

A Cristo exclusivamente se refieren estos versos. El nombre Pan, en el místico sentido de alimento espiritual, Pan de Vida, es el que a sí mismo se da en Juan, VI, 48, "Ego sum panis vitae." Esta interpretación simbólica es constante en los Autos, pero en ningún otro se carea con el apelativo que dieron los olímpicos al hijo de Hermes y Penélope.⁸⁵

Al dios de los pastores aluden los versos siguientes:

Dejemos autoridades;
sin que del griego me valga,
en que es omne el pan, y el omne
es todo, pues éstas bastan
para que asentado quede
que si en las letras humanas
hubo algún dios Pan, su apoyo
en las divinas no falta. (v. 425 ss.)

⁸⁵Con gala de metáforas y citas alude al Pan Eucarístico en *El Segundo Blasón del Austria* (Pando, IV, 27 ss.).

Salve, ¡oh gran Sacrificio! que primero
en Abel figuró cordero;
blanco Maná en Moisés, y con opimo
fruto en Caleph, y Aarón blanco racimo;
subcinericio licor en Isaías.
Salve, ¡oh tál soberano
don, que Abrahám gloriósamente ufano
dió de Melchisedech el pan y el vino.
Salve, panal divino,
que en boca del león, que muerto deja,
labró a Sansón artificiosa abeja;
providente tesoro
que sin oro Joseph dió en granos de oro,
y contra sus fatigas
vió en masa Abigail, Ruth en espigas.
Pan de Proposición, oblación pura
y sobre-sustancial pan, y dulzura,
antídoto inmortal de nuestro pecho;
memoria del amor, vínculo estrecho
de caridad, manjar del elegido.
Cáliz de bendición, Dios escondido,
influencia divina
de liberalidad, y peregrina
dádiva, trascendente de incruento
misterio de la fe, gran Sacramento,
de tu pasión memoria,
prenda feliz de la futura gloria.

Apura también citas y alusiones en otro pasaje en décimas, igualmente barroco, del auto *La Humildad coronada de las plantas* (Pando, V, 87).

Pablo, en su *Epístola a los Colosenses*, III, 11, dice: "Sed omnia, et in omnibus *Christus*." Prosiguiendo el careo: si a Pan de los gentiles representaron compuesto de dos naturalezas, una superior (hombre), y otra inferior (cabro), esto

fué un decir, que hay en mí unidas
tan desiguales distancias
como hay de humano a divino,
significándome ambas:
en el semblante lo eterno,
y lo caduco en las plantas. (v. 439 ss.)

El discurso repite lo que ya Fábula dijo en el suyo: el interés por el estudio de los astros, y cómo vino al fin a enamorarse de Luna, el más bello:⁸⁶

Entre la gran plenitud
de ciencias que me acompañan,
voy (dejando aparte otras)
a sólo la Judicaria
Astrología, porque
al propósito me valga
hoy más que otra alguna;
... con que el tratarlas
como dueño suyo me hizo
reparar con más instancia
en el astro de la Luna. (v. 451 ss.)

En el mito de Pan no hay alusión ni referencia alguna a funciones de astrónomo, aunque con el carácter de señor del universo que le dió el orfismo domina en las alturas, y rige los movimientos armónicos de las esferas celestes. Este carácter de astrónomo conviene a Endimión y no a Pan. Aunque Calderón no menciona en el Auto, ni en la Loa, al bello pastor, pudo recordarle sin confundir su fábula con la del rústico demonio, como hizo Servio al comentar el pasaje de Virgilio (*Georg.*, III, 391-

⁸⁶ En el discurso de Fábula hay estos versos que no repite Pan en el suyo:

A la Astrología se dió
con tan estudioso extremo,
que dicen que por su nombre
llamaba a cada lucero,
cada estrella, y cada signo. (v. 241 ss.)

Aplicase aquí a Cristo el v. 4 del *Salmo CXLVI* que dice: "Qui numerat multitudinem stellarum: et omnibus eis nomina vocat."

393). El poeta no desconocía la significación que a Endimión dió el euhemerismo, ni ignoraba tampoco el cuento del bello durmiente a quien Selene, enamorada, besa con sus rayos de plata en la cueva del monte Latmos. Evidencian el conocimiento estos versos de la *Loa a Los encantos de la Culpa* (Pando, V, 105) donde Endimión aparece en representación de Ingenio:⁸⁷

Yo soy Endimión, pastor,
que mi ganado apaciento
en Jonia, monte del Asia,
adonde feliz merezco
los favores de Diana,
deidad que del alto cielo
desciende globo, a mi vista
perceptible, pues contemplo
en sus lucientes figuras
sus distintos movimientos.
Soy el primero que supo
sus inconstancias; aquesto
baste por noticia ahora,
que después hacer prometo
una breve imitación
del Hombre en un torpe sueño,
donde conozcais que soy
de vuestras dudas concepto.

Endimión, pastor como Cristo, como Pan, como Adán, rememora la Resurrección, dormido en el sarcófago, y es también ideal del Buen Pastor, según parece haberle representado el arte cristiano primitivo.⁸⁸ Pero en la fábula de los amores de Selene es ésta quien tomó la iniciativa, y en esto se diferencia el caso de Endimión del de Pan, según observó Francis Bacon.⁸⁹

Arte y literatura representan en todo tiempo a Pan como demonio selvático y pastoral, repelente y grotesco por su figura y carácter. El orfismo y exégetas estoicos y neoplatónicos le dieron atributos de señor del universo, interpretándolos por el nombre y la apariencia. La Edad Media, después de repetir las explica-

⁸⁷ En el Auto, Endimión representa a Entendimiento.

⁸⁸ E. S. LeComte, op. cit., 43; H. Leclercq, *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, V, 42.

⁸⁹ F. Bacon, *De Augmentis Scientiarum*, II, xiii. Para otros amores de Selene véase W. H. Roscher, *Über Selene*, etc., 100 ss.

ciones naturalistas de ésta y otras fábulas, aun refutándolas, cree ver un sentido moralista que escapó a los paganos.

Lo asimilable de la fábula al protagonista del Auto, en alegoría, redúcese a lo que es constante y tradicional en la interpretación de aquélla: nombre, naturaleza dual, carácter de pastor, seducción de Luna. Calderón excluye, por impertinentes, detalles pintorescos que son precisamente los que más han interesado a los poetas. En la *Loa* a *El Tesoro escondido* (Pando, IV, 362) advierte:

Pues atendedme, que intento,
mezclando cómicos tropos
y fabulosos conceptos,
tomar lo que necesito
para un discurso que emprendo.

• • •
Y aunque argüiros pudiera
con lo mismo que ha propuesto,
en la gran implicación
que hay de lo apócrifo a cierto,
no lo he de hacer, pues podrá
ser, para mayor empeño,
asunto lo fabuloso
con lo real de otro concepto.

En cuanto a las fuentes de que se sirve, quien se formó en severas disciplinas humanísticas en el Colegio Imperial de Jesuitas de Madrid, luego en Alcalá, para finalizar en Salamanca con grado de Bachiller en Cánones, bien podía acudir a las mismas en que de ordinario se informaban eruditos, teólogos y escritores en prosa y verso. A su alcance estaban también tratados de mitología que comentaban en sentidos naturalista y moral las viejas fábulas. Hay evidencias de que se sirvió para algunos asuntos de comedias y de autos, del *Teatro de los dioses de la gentilidad* de Fray Baltasar de Victoria que lleva Aprobación de Lope de Vega fechada en 1619, y de la *Philosophía secreta* del matemático Pérez de Moya que, impresa en 1585, llegó a alcanzar hasta trece ediciones. Para ciertas fábulas a mano tenía las *Metamorfosis* de Ovidio, obra vertida al catalán en 1494 y al español varias veces en los siglos XVI y XVII. Muy popular fué la versión titulada *El Libro*

del *Metamorphoseos* del excelente poeta y filósofo Ovidio del cual hay ediciones con las alegorías y "figuras para provecho de los artífices." También lo fué la en verso suelto y octava rima del Licenciado Viana, impresa en Valladolid en 1589 con título de *Las Transformaciones de Ovidio*. Viana adiciona las fábulas con noticias que toma de fuentes clásicas y medievales, y las explica "reduciéndolas a Philosophía Natural y Moral, Astrología e Historia, etc." Muchos de estos tratados de mitología deben relatos e interpretaciones a los mitógrafos italianos Boccaccio, Giralaldi y Conti, principalmente. Sus obras fueron bien conocidas de los eruditos.⁹⁰

Pan prosigue su discurso, y Noche le interrumpe para preguntar: ¿cómo es posible que alguien se haya enamorado de la Luna? Replica:

Facilmente, si reparas
que en el místico sentido,
que es en el que aquí se habla,
en particular la Luna
es viva imagen de un alma,
con que en común lo es de toda
la Naturaleza Humana. (v. 486 ss.)

Noche sigue inquiriendo: ¿cómo, si Luna es astro en el cielo, puede ser Diana en la selva, y Proserpina en los infiernos? ¿Y

⁹⁰G. Boccaccio, *De genealogiis deorum gentilium*, Venecia, 1511. Hay varias traducciones; la italiana de G. Betussi fué impresa en Venecia el año 1569.

L. G. Giralaldi, *De deis gentium Syntagmata XVII*, Basilea, 1548.

Natalis Comes, *Mythologiae, sive explicationum fabularum*, Venecia, 1581.

De Boccaccio y Conti se sirvieron varios autores del Renacimiento, como Bacon, León Hebreo, y Pérez de Moya.

Para detalles bibliográficos véase R. Schevill, *Ovid and the Renascence in Spain*, 245. Sus notas se limitan al Renacimiento, y quedan pues sin mencionar ediciones del siglo XVII de las cuales, dice, hay copias. Del *Libro del Metamorphoseos* cita ediciones hechas en Amberes y otros lugares de España, de 1545, 1550, 1557, 1577, y con título de *Las Transformaciones de Ovidio* la de Amberes, 1595 y otras de Madrid, 1622, 1645, y 1664.

El Licenciado Viana no fué el solo que tradujo en verso a Ovidio. Schevill menciona *Los Quince Libros de los Metamorphoseos* de Antonio Pérez, Salamanca, 1580, 1589, y una edición revisada de Burgos, 1609.

El Metamorphoseos de Ovidio de Felipe Mey, Tarragona, 1586, contiene sólo 7 Libros y "otras cosas del mismo." Mey indica en su advertencia Al Lector que su obra es en parte imitación de la versión de Dolce, y en parte de la de Anguillara.

La versión catalana, la más antigua impresa en España, es de Barcelona, 1494. Fué dedicada a doña Juana de Aragón, hija del rey Fernando II. Contiene los quince libros y otros quince de alegorías.

cómo se ajusta que sea esta triforme deidad semejanza del Alma Humana?

Pan. La Luna, ¿no es en el cielo
astro?

Noche. Sí.

P. Para que el alma
a él suba a ser astro, ¿Dios
no la cría?

N. Sí.

P. ¿No anda
siendo forma a la materia
del embrión que la abraza
en desiertos de la vida
y metáforas de caza,
toda sobresaltos, toda
fatigas, penas y ansias?
No lo niego.

N. Ya viadora
P. en la tierra, ¿no se halla
tan dueña de su albedrío
que está en su mano el que vaya
a ser luminosa estrella
en esas esferas altas,
o ser en profundo abismo
triste Proserpina infausta?
Todo lo concedo.

N. Luego,
P. en el cielo, en la campaña,
y en el abismo, no mal
se semejan y retratan
Diana, Luna y Proserpina
en tres estados de un alma,
pues naciendo para el cielo,
vive en la tierra, obligada
a subirse a ser estrella,
o a reducirse a ser ascua. (v. 519 ss.)

Discurso y diálogo han servido hasta aquí para establecer la identidad de Pan y la de Luna:

Y siendo así que ya queda
la inteligencia asentada
de que en mi constancia, a mí
el nombre de Pan me alcanza,
y al Alma o Naturaleza
el de Luna en su inconstancia,

y pues nombrándose una
son dos las que se declaran,
pasemos a otro principio. (v. 547 ss.)

Alúdese en otros pasajes del Auto al carácter triforme de Luna, pero en la apariencia es siempre Diana con símbolo lunar, según reza la acotación puesta para su salida al tablado: "Tocan chirimías, y ábrese una nube, y se ve debajo de una media luna la Luna vestida de cazadora, con arco y flechas, y una Luna en el tocado." Con este carácter es adorada de Gentilidad y los suyos, en tanto que Judaísmo y Apostasía tiénenla por Alma y Naturaleza Humana.

Si uno por Naturaleza
y otro por Alma te hablan,
y yo por deidad te invoco,
menos mi fuga te agravia,
pues por que me valgas es,
no para que yo te valga.
Y así, o influye como Luna,
o triunfa como Diana,
o huye como Proserpina,
o padece como humana. (v. 1071 ss.)

Es de Calderón la asimilación metafórica de Luna a Naturaleza por las mudanzas de una y otra; es propio de Calderón también el representar con Luna a Alma por los tres estados por que pasa o puede pasar.

En lo que queda del discurso de Pan, Noche oye quejas de amante desdénado. A sus solicitudes no ofrece promesa de favor, porque ya otros se le adelantaron. Gentilidad y sus secuaces, aterrados por los destrozos que en rebaños y labranzas causa la fiera desmandada, vienen a ofrecer a Diana sacrificios propiciatorios. Y como se acercaren albores del Día, que es Gracia, huye la Culpa "recogiendo el manto de sus sombras."

En adelante el argumento del Auto desarrolla el drama de Cristo, con nombre de Pan y apariencia de pastor, y Naturaleza Humana o Alma como Luna y apariencia de Diana. Las figuras que rodean a los protagonistas, abstracciones humanizadas todas, en acto y en palabra explican y justifican las vicisitudes de aquéllos. Estas figuras son parte integral del drama y no meras compar-

sas. Con sus diferencias, sus antagonismos y disputas, además de significarse por lo que son en símbolo, sirven para ilustración de pruebas históricas, o por tales tenidas, del tema canónico. Las identifican convencionales y adecuados símbolos.⁹¹

El Auto alegoriza los místicos amores de Cristo y Alma. A ellos se refiere Pan en estos versos del discurso:

Bien reconozco que el ser
mudable la afea y mancha,
pero no es perfecto amor
el que no perdona faltas,
y quizá yo vi las suyas
sólo para perdonarlas;
que es tan al revés mi amor
de todos, que todos aman
a efecto de ver finezas,
pero yo de ver mudanzas. (v. 467 ss.)

Estos amores son centro de la doctrina de la Redención y de la Gracia. En prosa y en verso, de varios modos, los han tratado ascetas y místicos, sin excluir ficciones paganas, ni el lenguaje erótico sensual, porque el misterio de la experiencia mística sólo puede comprenderse con similitudes con la humana.⁹² El idilio de Salomón fué en particular un expresivo vehículo de la efusividad de la poesía mística, pues con la representación figurativa del amor sensual, el místico, recogido en sí mismo, con-

⁹¹ Como la constante repetición de estas personificaciones en los Autos pudiera ofrecer objeciones, Calderón anticipa disculpas en el *Prólogo* al tomo de Autos impreso en 1677. "Habrí quien haga fastidioso reparo de ver que en los más de estos Autos, están introducidos unos mismos personajes, como son la Fe, la Gracia, la Culpa, la Naturaleza, el Judaísmo, la Gentilidad, etc. A que se satisface (o procura satisfacer) con que siendo uno mismo el asunto es fuerza caminar a su fin con unos mismos medios, mayormente si se entra en consideración de que estos mismos medios tantas veces repetidos, siempre van a diferente fin en su argumento; con que, a mi corto juicio, más se le debe dar estimación que culpa a este reparo, que el mayor primor de la naturaleza es, que con unas mismas facciones haga tantos rostros diferentes, con cuyo ejemplar, ya que no sea primor, sea disculpa el haber hecho tantos diferentes Autos con unos mismos personajes." Pando reproduce en el tomo I este *Prólogo*.

⁹² El *Canticum Canticorum* fué interpretado como símbolo cósmico de la unión del alma y la divinidad, y la Iglesia declaró canónica la interpretación, y a Salomón inspirado por el Espíritu Santo. Orígenes, *Homilia I*, dice: "Haec, inquit, quae in Canticis a Salomone propheta tractantur, nisi spiritualiter quodammodo intelligantur, nonne fabulae sunt? nisi habeant aliquid absconditi mysterii nonne indigna Deo sunt? Necesse contendere, ut non iuxta carnem et sanguinem conversetur, sed spirituali cupidini et amor accendatur, quo spiritualium arcanorum dignus fieri possit."

templa arrobado la belleza del alma en Gracia. Fray Luis de León en el *Prólogo* a su traducción del *Cantar de los Cantares* dice:

Pues entre las demás escrituras divinas, una es la canción suavisima que Salomón, rey y profeta, compuso, en la cual, debajo de un enamorado razonamiento, y entre dos, pastora y pastor, más que en ninguna otra escritura, se muestra Dios herido de nuestros amores, con todas aquellas pasiones y sentimientos que este afecto suele y puede hacer en los corazones humanos más blandos y más tiernos. Ruega, llora, pide celos, vase como desesperado, y vuelve luego; y variando entre esperanza, temor, alegría y tristeza, ya canta de contento, ya publica sus quejas, haciendo testigos a los montes y a los árboles de ellos, a los animales y a las fuentes, de la pena grande que padece. Aquí se ven pintados al vivo los amorosos fuegos de los verdaderos amantes, los encendidos deseos, los perpetuos cuidados, las recias congojas que la ausencia y el temor en ellos causan, juntamente con los celos y sospechas que entre ellos se mueven; aquí se oye el sonido de los ardientes suspiros, mensajeros del corazón, y de las amorosas quejas y dulces razonamientos que unas veces se ven unidos de esperanza y otras de temor; y en breve, se ven aquí tanto más agudos y delicados cuanto más vivo y acendrado es el amor divino que el humano.⁹³

En otra forma pero con un mismo espíritu lo ha dicho también San Juan de la Cruz en el *Prólogo* que puso al *Cántico Espiritual* (BAE, XXVII, 143):

. . . porque el Espíritu del Señor, que ayuda a nuestra flaqueza, como dice San Pablo, morando en nosotros pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender ni comprender para lo manifestar: 'Spiritus adjuvat infirmitatem nostram. . . ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.' Porque, ¿quién podrá escribir lo que a las almas amorosas donde él mora hace entender? Y ¿quién podrá manifestar con palabras lo que las hace sentir? Y ¿quién, finalmente, lo que las hace desear? Ciertamente, nadie lo puede; cierto, ni aun ellas mismas, por quien pasa, lo pueden; porque ésta es la causa por que con figuras, comparaciones y semejanzas, antes rebosan algo de lo que sienten, y de la abundancia del espíritu vierten secretos y misterios que con razones lo declaran. Las cuales semejanzas, no leídas con la sencillez del espíritu de amor

⁹³ Louis de León, *Traducción literal y declaración del Libro de los Cantares de Salomón*, BAE, XXXVII, 248.

e inteligencia que ellas llevan, antes parecen dislates que dichos puestos en razón, según es de ver en los divinos Cantares de Salomón y en otros libros de la divina Escritura, donde, no pudiéndose dar a entender la abundancia de su sentido por términos vulgares y usados, habla el Espíritu Santo misterios en extrañas figuras y semejanzas. . . .

Vago recuerdo, muy vago, del *Canticum Canticorum* traen algunos de los versos de las coplas que Simplicidad y Malicia cantan a Luna, inspiradas por los encontrados afectos de Pan y Demonio. Las de Simplicidad en particular:

Toda hermosa a mis ojos
bellísimo prodigio,
pendiente de un cabello
muero de amor, el corazón herido.

Mírame a tus umbrales
en el invierno frío,
cubiertos los cabellos
de la nieve, la escarcha y el rocío.

Y pues ya va el invierno
huyendo del estío,
del Líbano descende
a este valle florido.

Ya florecen las viñas
dulces frutos opimos;
ven pues, ven a coger
rosas, claveles y lirios. (v. 1636 ss.)

El propósito del canto y el carácter simplón de quien lo entona, no dejan al poeta tan libre que pueda expresar con mayor penetración el espíritu del Cantar, o de las versiones varias que ofrece la poesía mística. Faltan a estas coplas la gentileza, el tono terrestre y delicadamente sensual de las *Canciones entre el Alma y el Esposo* que componen el *Cántico Espiritual* de san Juan de la Cruz, y que éste explica místicamente verso a verso.

La anécdota de la seducción de Luna a que se refiere Virgilio en *Georg.* III, 391-393, es en la alegoría la mudanza final de Naturaleza Humana traída a cabo con el don de la inmaculada cordera que ofrece el Buen Pastor. Cordera es nombre que el simbolismo cristiano da también a la Virgen Madre; y las flores, azucena y rosa, en el místico sentido son símbolos de su pureza y de su fecundidad.

La escena en que los pastores ofrecen sus presentes a Luna es de excelente efecto. Calderón indica cómo ha de representarse esta escena. Preceden a los pastores dos coros que en verso de gaita gallega, y coplas alternas paralelísticas, cantan el parabién de una victoria que a ella y no a Pan atribuyen. Una de estas coplas vuelve a repetir la significación que ostenta Luna:

En parabién de que triunfe dichosa
la Naturaleza,
que es Alma del mundo, Estrella del cielo,
y Deidad de la tierra. (v. 1792 ss.)

Entran por el orden indicado en la acotación: una pastora con una fuente y en ella vellocino blanco con pecas negras de oveja sacrificada, memoria de la favorita descarriada que el Buen Pastor tornó al redil. Ofrece el don Apostasía. Sigue Idolatría con el vellocino de oro de Jasón, la significación del cual explica Gentilidad. Sinagoga trae la piel de Gedeón, presente de Judaísmo, y Simplicidad finalmente la cordera blanca cuajada de flores que ofrece y explica Pan:

Si el Apóstata en manchada
piel las señas te semeja,
aquella perdida oveja
no es la que por mí fué hallada;
luego mi alabanza estriba
en su don, pues cosa es cierta
que en su poder viene muerta
la que yo te entregué viva.

Si en ricas guedejas de oro
funda la Gentilidad
su ofrenda, con más verdad
yo en el hallado tesoro
de Preciosa Margarita,
tan peregrina y tan bella,
que no nació igual a ella;
cuya candidez imita
la piel de blanca cordera,
en quien mancha no se halló
de negro pelo, ni yo
entre flores la trajera
menos que para que llena
de gracia, flor especiosa,
la explique en virgen la rosa,

y fecunda la azucena;
 con granos de oro, que son
 más estimable tesoro
 que el vellocino de oro.
 Y aunque en el de Gedeón,
 mientras el Sol amanece
 con la Sombra te complace,
 dijo el Hebreo, no hace
 fuerza, cuando en el que ofrece
 un extranjero pastor,
 no sólo la Sombra está,
 mas todo el Sol, siendo ya
 amanecido esplendor. (v. 1882 ss.)

Ríndese Luna, seducida por la belleza de la inmaculada cor-
 dera. A María se ofrece en estos versos, oscuros y característicos:

¿Quién eres Pastor? que en ese
 geroglífico compuesto
 de no manchado vellón
 en varias flores envuelto,
 sin saber lo que me dices
 sé que con tan gran respeto
 te miro, que como Luna
 ponerme a las plantas pienso
 de la que me representa
 intacta deidad, y haciendo
 aún en el abismo como
 Proserpina, con un miedo
 reverencial a su sombra
 adoración; pasar luego
 como Diana a sacrificios,
 dándola altares y templos,
 en que como Alma del mundo
 la ofrezca en mis rendimientos
 los dones de los demás:
 la manchada piel diciendo
 amarga mirra en sus manchas;
 la de oro mi firme cielo;
 mi favor la del rocío,
 que en vapores suba al cielo
 como del incienso el humo;
 con que el mundo su primero
 holocausto vea, que es
 de mirra, oro e incienso. (v. 1938 ss.)

Los pastores desairados entablan nuevos alegatos, promovidos ahora por la actitud de Luna. Esta corta las discusiones:

. . . Los argumentos
dejad para las Escuelas,
que el teatro de un desierto
no es cátedra. . . . (v. 2041 ss.)

El drama prosigue simbolizando materia historial, dogmática, relacionada exclusivamente con la muerte y resurrección de Cristo. La escena es de interés dramático; está bien imaginada la alegoría, y estudiados diálogo y movimiento. Pan, en guisa de pastor, enfrentase segunda vez a Demonio de quien todos han huído. Segundo David, como a sí mismo se apellida, con la honda con que suele ahuyentar al lobo cuando pacen sus ovejas, hiere en la frente al Adversario. Cayendo y levantando, se abraza éste a Judaísmo, posesiónase de él, y ármale el brazo con el simbólico leño, para que

vea el mundo que hay delitos
que no puede cometerlos
el Demonio, y puede el Hombre. (v. 2170 ss.)

Judaísmo, ciego de ira y celos, asesta el golpe mortal; cae Jesús exánime al leño abrazado, y en la caída arrastra consigo a Sinagoga. La muerte de ésta quiere significar en la metáfora el receso de la Ley Escrita. Refiérense, o se representan también, los portentos que ocurrieron en la muerte del Salvador, según relatan los Evangelistas: Noche, abstraída, cruza dos veces el tablado; anda confuso el Mundo; Judaísmo huye en sigilo con el cuerpo de su Sinagoga a cuestras, para que de su muerte no se aperciban; a Gentilidad no responden los oráculos de los dioses; rásgase el velo del Templo y ábreanse los sepulcros; el Sol se ha eclipsado y tiembla la tierra; pasan y repasan la escena, confusos y admirados, los pastores. En medio de estos prodigios y de estas confusiones óyese a Demonio que anuncia a voces, dentro: "El Dios Pan es el que ha muerto" (v. 2269).

El grito de Demonio es variante del que lanzó el piloto egipcio de la anécdota de Plutarco. Eusebio refiere el incidente y lo comenta. Atribuye los sucesos de que fueron testigos los

navegantes, a alusión a lo que ocurrió en la muerte del Salvador, pues fué en tiempo de Tiberio, cuando estaba Jesús entre los hombres. Del historiador de la Iglesia primitiva tomaron la interpretación escritores del Renacimiento; y Calderón que en él leyó, la tuvo en cuenta.

Aparecen en la escena final, en sendas nubes, Cristo resurrecto y Luna. Explícate el místico sentido de los cuadros, o "apariencias," que al trasmutarse representan la suplantación de los antiguos sacrificios cruentos por el Eucarístico, incruento y único. Y líganse así el tema de la Redención, que es el argumento del drama, y el Eucarístico, que es su asunto.

Por su naturaleza, por el fin a que se encaminó el Auto, no hay buscar en él trazos fuertes de viva realidad en los personajes que figuran como actores en el drama místico. Los rasgos y contornos que los dibujan símbolos y abstracciones humanizadas, los ha reducido el poeta, de intento, a los esenciales, a fin de que en los hechos, en los dichos, y hasta en los movimientos, vistos todos a dos luces, conformen con lo histórico de que son metafórica representación. El constante careo de las proposiciones, apócrifa y real, los discursos y disputaciones cuajados de referencias a las Escrituras o a los Teólogos que las han interpretado, han de mostrar al fin a los ojos del devoto, la falsedad de la una y la verdad de la otra.

Da término el poeta a su obra con estos versos:

Divinas y humanas letras
desengañen el concepto
del fabuloso dios Pan
en el Pan Dios Verdadero. (v. 2382 ss.)

Refiriéndose a los Autos en general, el ya citado Padre García de Palacios dijo:

A este modo parece que en estas obras, su autor, con la destreza inimitable de su ingenio, entretejió a las divinas letras y sentencias católicas que usa, las fábulas gentílicas de que también se vale, pero metiendo a éstas en las láminas de sus ideas solamente, como sombras que hagan arrojar más a los ojos hu-

manos las infinitas luces que en sí atesora el Sacramento Divino, blanco único de sus cristianas, ingeniosas ideas.⁹⁴

Un íntimo dolor que calla siempre, apartó a Calderón del bullicio de un mundo que le estima y aclama supremo dramático, ya olvidando al que lo fué antes. Le reconcentra en sí mismo. Es en esa época que apropiadamente ha llamado A. Valbuena Prat del silencio, que el poeta, apartado del camino de sus antecesores, formaliza en aparatosas, barrocas Fiestas Reales y en Autos Sacramentales el concepto de un arte en que se ensayara en obras tempranas. Pero sacerdote y poeta siempre, ha hecho de su humilde morada museo y biblioteca, y en ella, rodeado de libros de Teología y de Cánones, de imágenes santas, de cuadros devotos, estudia y medita recogido. Por esos días, una inscripción que leyó en la verja del coro de la Catedral de Toledo le sugiere un poema en varios metros que titula, como la leyenda, *Psalle, et sile*.⁹⁵ En él hace gala de vasta y sólida erudición con la abundancia de referencias marginales, y citas constantes de las Escrituras, de los Padres, de los Escolásticos que sus soledades solazaban. En las palabras del título ve Joaquín de Entrambasaguas "el emblema contradictorio de lo que se le pedía; poesía y apartamiento; arte y ascetismo; creación e inercia." Más adelante, anciano ya, hace confesión general en un *Miserere* que comienza:

Señor, si esta muda lengua
que habla por el movimiento,
y con sonido en sus cantos
forma sin voz sus acentos.

Este cadente pincel
que labraba los aciertos
de su engaño con los mismos
eslabones de sus hierros.

Este impelido volante
que sin parar un momento
en su giro, descansaba

⁹⁴ Pando, I.

⁹⁵ El título completo es: *Exhortación panegírica al silencio*. Motivada de su apóstrofe *Psalle, et sile*. Salió impreso el poema por primera vez en Madrid, 1662. Ha de leerse el texto en la edición de Valencia, 1936. Es reproducción facsímil con nota bibliográfica de Leopoldo Trenor y un estudio de Joaquín de Entrambasaguas. Véase E. Cotarelo y Mori, op. cit., 296; y A. Valbuena Prat, *Calderón*, 13.

sólo en su desengaño.

Esta infeliz pluma (digo)
que con el cuidado mesmo
con que hizo el afán culpable
pudo hacer justo el empleo.

Si hasta aquí sirvió de vario
pincel a los varios centros
adonde el genio tiraba
las líneas de sus afectos.

Si a la lira del antojo,
también de agitante plectro,
que hacía gemir los trastes
con rozar los pensamientos.

Si fué compas que guíaba
con métrico devaneo
las castas fugas de Dafne,
las torpes faltas de Venus.

Y en fin, si escándalo fué,
ya es bien que con otro intento,
pues sirvió para el delirio,
que sirva para el ejemplo.⁹⁶

El doctor don Juan Mateo Lozano, capellán y predicador, amigo de Calderón, y su albacea testamentario, aprobando el tomo de Autos impreso en Madrid el año 1676, dijo de él:

Días ha ya, que empleado más sagradamente su espíritu en estos decorosos religiosos estudios, se ha dedicado todo a las celebridades del más Alto Supremo Sacramento, que venera nuestra Madre la Iglesia, festejándole reverente con músicas y números, como David con sus movimientos a la Arca. Apenas hay suceso que haga viso a este asunto, así en Divinas, como en Humanas Letras, de que no haya válidose su idea en representaciones visibles para sus mayores obsequios, observando en cada uno el rigor de la letra para lo textual; la consecuencia en las alegorías; la similitud en las metáforas; la puntualidad en las traducciones; la solidez en las dos Teologías, Escolástica y Expositiva; en los términos la propiedad; y en todo el sentimiento de Intérpretes y Padres, sin desentonarse en un punto la igualdad de sus voces del compás segurísimo de nuestra Santa Fe.⁹⁷

⁹⁶ Hartzenbusch no publicó este Romance cuyo título es: *Afectos de un pecador arrepentido hablando con Dios en forma de confesión general*. Está impreso en el tomo LXXI de la Biblioteca Universal, Madrid, 1919; Según el editor, "F. P." apareció primero en una colección de *Misereres*.

⁹⁷ Pando reimprime esta Aprobación en el tomo I.

LOA
PARA EL AUTO SACRAMENTAL
intitulado

EL VERDADERO DIOS PAN
de don Pedro Calderón de la Barca

personas

La Historia.
La Poesía.
La Fábula.

La Música.
La Verdad.
Músicos.

Sale la Historia, dama.

Hist.	Ya que el contento de hoy es tan general contento que al que no está loco hubo quien dijo que no está cuerdo, quién duda que a mí me toque, 5 más que a otro algún festejo, el júbilo y la alegría de sus aplausos; pues siendo la Historia en común, es fuerza que también haya de serlo 10 en particular; con que, humana y divina a un tiempo, en la parte de divina me están llamando a su obsequio, en el Sacrificio que hoy 15
-------	--

3-4. La idea se repite en otros Autos. Véase *El Sacro Parnaso* (Pando, V, 16).

15. *Sacrificio*: según Isidoro (*Etym.*, VI, xix, 38): "Sacrificium dictum quasi sacrum factum, quia prece mystica consecratur in memoriam pro nobis Dominicae passionis: unde hoc eo iubente corpus Christi et sanguinem dicimus." Se interpretó como repetición de la ofrenda sacrificial redentora, drama de Cristo. Como Misterio

ofrece la Tierra al Cielo,
 ya la Epístola de Pablo,
 ya de Juan el Evangelio,
 puesto que a Pablo y Juan debe
 la Sacra Historia ambos textos: 20
 de que sea Carne el Pan
 después de ser Carne el Verbo.

(A un coro de música.)

Y así, ¡oh tú! dulce Harmonía,
 que enamorada del Viento
 le estás lisonjeando a coros, 25
 de cuyo templado plectro
 son los músicos las aves,
 las fuentes los instrumentos.

(Al otro coro.)

Y así, ¡oh tú! ingenioso Ritmo,
 que también, amante Eco, 30
 ninfa del Aire, en lisonja
 suya reduces a metro
 la numerosa cadencia
 de sus últimos acentos.
 Blanda Música, ingeniosa 35

era rito dominical con significación escatológica y soteriológica. Fué Sacramento al ser consagrados los elementos materiales, pan y vino. Escribió sobre esta representación Pascasio Radberto en 844. El dogma escolástico es del siglo XII. Calderón usa los tres apelativos, *Sacrificio*, *Misterio*, *Sacramento*, en v. 15, 40, 42.

17. Juan, I, 14; VI, 51.

18. Pablo, I Cor., XI, 24.

23. *Harmonía*: hija de Ares y Venus Citerea (Hesiodo, *Teogonía*, 937). Es mito físico que representa el ordenamiento del universo después del conflicto entre Discordia y Amor (Plutarco, *De Isis*, 48). En el verso es Música, como Ritmo es poesía en v. 29.

24, 30. Viento: Céfiro, hijo de Estreo y Aurora (Hesiodo, *op. cit.*, 107); Eco: ninfa del Aire a quien Juno privó parcialmente del habla. Sólo podía repetir. Enamorada de Narciso, y consumida por la pasión, se convirtió en huesos y voz, y los huesos en piedra (Ovidio, *Met.*, III, 341 ss.).

26. *plectro*: pequeño instrumento para tocar la cítara. Los latinos nombraron así a una especie de cítara. Con este significado usa Calderón el vocablo.

32, 33, *metro*: verso; numerosa: en sentido musical y poético es armonía.

Poesía. . .

Las 2.
Hist.

¿Quién llama?

El celo.

(Salen la Música y la Poesía cada una de su carro.)

la devoción, y la fe,
de tanto historial ejemplo
como tiene el mundo al Alto,
al Divino Sacramento 40
que hoy se celebra, bien como
Misterio de los Misterios,
principalmente en España
a donde, heredado afecto,
patrimonio es de sus reyes; 45
no sin autoridad, puesto
que como Historia lo afirmo
yo en Católicos acuerdos
de la Imperial Casa de Austria.
Y las dos debeis hacerlo; 50
tú como Poesía, pues
compusiste el Himno tierno
del Cántico de Habacuc;
y tú entonaste sus versos
como Música, en que ambas 55
profetizasteis diciendo

36, 37. celo, devoción, y fe: son figuras personificadas en algunos Autos.

41. bien como: ya como.

43 ss. España mantuvo la procesión del Corpus Christi cuando en otros países se había suprimido, pero el pueblo hizo de ella devoción y carnaval.

44. a donde: donde. En muchos otros lugares también.

52. Calderón suele distinguir *Himno* y *Cántico*, como los antiguos. *Cántico de Habacuc*: refiérese al cap. III de Habacuc, *Oratio Habacuc propheta pro ignorantibus*, y en particular a los versos 3, 4:

Deus ab Austro veniet, et sanctus de monte Pharan;
operuit caelos gloria eius; et laudis eius plena est terra.

Aquí, como en otros Autos, juega del vocablo Calderón. Con *Austro* alude a Austria y también a los monarcas de la Casa de Austria. Véase *El Segundo Blasón del Austria* en Pando, IV, 30. *Austro* es el viento del Sud-Sud-Este que trae la lluvia y destruye a su paso.

	que del Austro vendría el Rey que ha de dominar imperios. Y pues de aquesta ilusión se repite el cumplimiento hoy en el Segundo Carlos, que siglos nos viva eternos, bien en su festivo culto de las dos me favorezco.	60
	Convoca, pues, la armonía tú de músicos concentos; tú la docta consonancia de retóricos preceptos, que yo, al compás de las dos, hacer un festín pretendo; y no será novedad, pues es en variar sucesos maestra de danzar la Historia, en las mudanzas del tiempo.	65
Mús.	A tan justa pretensión,	75
Poes.	A tan digno presupuesto,	
Mús.	mira cómo te respondo:	
Poes.	oye cómo te obedezco:	
Canta Mús.	hermosas ninfas de Apolo,	
Canta Poes.	bellas deidades de Febo,	80
Canta Mús.	haced que venga a mi voz	
Canta Poes.	decid que llegue a mi ruego	
Canta Mús.	aquella que, entre mí, coros, haya el mejor tono puesto.	
Canta Poes.	aquella que salga más entre todos mis ingenios.	85

66. concentos: cantos armoniosos. Es cultismo censurado pero que muchos escritores de la época usaban, incluso el crítico Quevedo.

79-90. Es de advertir que estos versos son realmente de coplas independientes, aunque en pensamiento semejantes, y se cantan en modo alterno. La puntuación corresponde a las coplas consideradas separadamente.

(Sale del carro de la Música la Verdad con los músicos, y del carro de la Poesía la Fábula con los bailarines.)

- Canta Verd. A tu mandado obligada
 Canta Fáb. Obediente a tu precepto
 Canta Verd. vengo a ver qué es lo que quieres.
 Canta Fáb. a ver lo que mandas vengo. 90
 Canta Verd. La cláusula soy, en quien
 la armonía de los cielos
 compuso el tono de a cuatro
 entre los cuatro elementos. 95
 Canta Fáb. Yo la Fábula, en quien
 la Poesía luce, puesto
 que otro escribe lo que estudia,
 y yo escribo lo que invento.
 Rep. la Mús. ¡Cuánto, música Verdad, 100
 de que tú vengas me huelgo!
 Rep. la Poes. ¡Cuánto, poética Mentira,
 que tú hayas venido siento!
 Rep. Fáb. ¿Por qué?
 Poes. Porque en el festín

91. cláusula: es término de pensamiento en retórica. La poesía eclesiástica medieval usa el vocablo para significar texto de Neumas de las Secuencias, y Secuencia también. Véase F. J. Raby, *History of Christian-Latin Poetry*, 210. Calderón en la Loa a *El Sacro Parnaso* (Pando, V, 3):

pues sol, luces, astros, signos,
 aire, fuego, tierra y agua,
 plumas, llamas, montes, ríos,
 en música puestos
 por su Autor divino,
 de cláusulas constan,
 de número y ritmo.

F. de Quevedo en el Soneto 215 (BAE, LXIX, 58):

Las luces sacras, el augusto día,
 que vuestros ojos abren sobre suelo,
 con el concento que se mueve el cielo,
 en mi espíritu explican armonía.
 No cabe en los sentidos melodía
 imperceptible en el terreno velo;
 mas del canoro ardor, y alto consuelo,
 las cláusulas atiende l'alma mía.

93. tono de a cuatro: a cuatro voces, dicho aquí por los cuatro elementos.

	que Sacra Historia ha dispuesto, ¿de qué la Fábula puede servir?	105
Verd.	De mucho, si advierto cuánto a vista de las sombras luz más la luz, y espero que a vista de mi verdad la mentira huya.	
Hist.	Pues siendo eso así, y que en ambas tropas bastante gente tenemos, de música y versos vaya; pero ha de ser advirtiéndolo que el que se errare en los lazos que yo adelante iré haciendo, ha de dar prenda, y cumplir la penitencia que luego se le diere, porque conste de todo el divertimiento.	110 115 120
Unos.	Norabuena.	
Otros.	Norabuena.	
Hist.	Cantad, pues, mientras yo empiezo.	
Mús.	Cantad.	
Poes.	Y pues es el del caso, sea el Himno del Día mismo.	

115. se errare: uso raro. Cervantes (*Quijote*, II, 2): "Tú debes, Sancho, errarte en el sobrenombre de ese Cide."

119. porque: anuncia proposición con un objeto o fin, según Bello, *Gram.*, § 994.

124-136. Adapta en este canto versos del *Pange Lingua* y de *Lauda Sion*:

Tantum ergo sacramentum
veneremur cernui,
et antiquum documentum
novo decet ritui;
praestet fides supplementum
sensuum defectui.

In hac mensa novi Regis
novum Pascha novae Legis,
phase vetus terminat.

(Las coplas han de ser danzadas, los estribillos bailados, en cuyos lazos se han de hacer los yerros que dicen los versos.)

- Toda la mús.** *En sacra solemnidad* 125
 piadosos hoy los afectos,
 del corazón sean las voces,
 y del alma los consuelos;
 y todo sea nuevo:
 la obra, el tono, la voz y el instrumento. 130
 Y celebrando la noche
 que Cristo es Pan y Cordero,
 atrás receda lo antiguo
 del Anciano Testamento;
 y todo sea nuevo: 135
 órgano, lira, tímpano y salterio.
- Verd.** Esperad, que, en el principio,
 la Poesía ha errado.
- Poes.** Es cierto,
 pues en el principio, dije
 que era caos el universo, 140
 sin advertir que había dicho
 la Sacra Historia primero
 que no era nada.
- Hist.** ¿Qué prenda
 me das?
- Poes.** Doy mi Entendimiento.

Vetustatem novitas,
 umbram fugat veritas,
 noctem lux eliminat.

133. receda: arcaísmo, retire.

136. La siringa (flautas de Pan) es forma primitiva de órgano. Isidoro (Etym., III, xxii ss.) describe antiguos instrumentos músicos. El salterio es algo diferente de la cítara; es de forma triangular, y el de los hebreos tenía diez cuerdas.

140. caos: en Hesiodo (op. cit., 116) es masa heterogénea que contiene todos los gérmenes de la naturaleza. Véase Ovidio, Met. I, y la nota de Frazer a Fasti, II, 100. San Agustín (Cont. Manich., I, 7, 11) dice: "Informis ergo illa materia quam de nihilo Deus fecit, appellata est primo caelum et terram." Esta proposición, y la de Averroes, "Quod mundus est aeternus," no tienen solución demostrativa. En varios lugares dice Calderón que Caos es en estilo poético el ex nihilo de los profetas.

- de la Fe de tus piedades 145
 cautivo ya, al ver cuán presto
 de mi error me está avisando
 la Verdad.
- Hist. Y yo lo acepto.
 Prosiga el baile, porque
 pague el que fuere cayendo. 150
- Toda la mús. *Cántese tras la Legal
 Cena la del Sacramento,
 en que entero se dió a todos
 dándose a cada uno entero;
 y todo sea nuevo: 155
 el salmo, el himno, el cántico y el metro.*
- Verd. También la Música ha errado.
 Mús. Es verdad, yo lo confieso,
 que erré en el tono de a cuatro,
 día en que se confundieron 160
 tras la Cena, en duro eclipse,
 aire, agua, tierra y fuego.
- Hist. ¿Qué prenda das?
 Mús. La Memoria
 de tan horrible portento.
- Toda la mús. *Celébrese el haber dado 165
 un Pan al frágil sustento,
 refacción al triste en Vino,
 y en Vino y Pan, Sangre y Cuerpo;
 y todo sea nuevo:*

151-156; 165-175. Paráfrasis del Pange Lingua y de In Festo Corporis Christi ad matutinum:

In suprema nocte Cenae
 recumbens cum fratribus
 observata lege plene
 cibum turbae duodenae
 se dat suis manibus.

Dedit fragilibus corporis ferculum,
 dedit et tristibus sanguinis poculum,
 dicens: Accipite quod trado vasculum;
 omnes ex eo bibite.

- Verd. *holocausto, oblación, hostia y misterio.* 170
También la Fábula ahora
errada va.
- Fáb. No lo niego,
mas ¿cuándo yo no fui errada?
- Hist. ¿Qué prenda das?
- Fáb. Lo que debo
dar yo.
- Hist. ¿Qué es?
- Fáb. La Voluntad; 175
mostrando bien claro en esto
que yo, en mis vanos escritos,
voluntariamente yerro.
Y vuelva el baile, porque
no ha de cesar, si yo puedo, 180
hasta que yerre la Historia.
- Hist. En vano será el intento,
que la Sacra Historia nunca
puede ni en el más pequeño
ápice errar.
- Fáb. Está bien; 185
pero ahora lo veremos.
- Toda la mús. Y pues de Angeles el Pan
en Pan de Hombres se ha vuelto
para el siervo, humilde y pobre,
canten pobre, humilde y siervo, 190
cítara, entonación, cántico y verso.
- Fáb. Al deseo y al cansancio
me doy por vencida, viendo

170. *holocausto, oblación*: consumación y ofertorio. Isidoro, *Etym.*, VI., xix, 35 y 25: "Holocaustum illud est, ubi totum igne consumitur quod offertur. Antiqui enim cum maxima sacrificia administrarent, solebant totas hostias in sacrorum consumere flamma, et ipsa erant holocaustomata"; "Oblatio vocatur quia offertur."

187-191. Paráfrasis del himno *Sacris solemnis juncta sint gaudia*:

Panis angelicus fit panis hominum;
dat panis caelicus figuris terminum;
o res mirabilis, manducat Dominum
pauper, servus et humilis.

	que errar no puede la Historia.	
Todos.	Todos decimos lo mismo.	195
Hist.	Pues porque cese el cansancio y no el entretenimiento, a cumplir las penitencias a la sombra nos sentemos de estos olmos.	
Fáb.	Cada día	200
	que bailo mejor me siento.	
Hist.	La Música, pues erró, cante de David un verso, mas sacando de él alguna moralidad.	
Mús.	Oíd atentos:	205
	<i>más que el Angel consiguió el Hombre cuando a comer Pan de Angeles llegó; puesto que el Angel, con ser suyo el Pan, no le gustó</i>	210
Todos.	Bien cumplió su penitencia.	
Hist.	La suya ahora cumpliendo, supuesto que es cuentos toda, diga la Fábula un cuento.	
Fáb.	Sí haré, y será del dios Pan por no salir del intento. Erase que se era un día; pastores, entre los bellos Campos de Ceres, hallaron un niño en pajas envuelto, recién nacido, de cuya cuna el nombre deduciendo le llamaron Pan; creció	215 220

203. Es el verso "Panem angelorum manducavit homo: cibaria misit eis in abundantia" del Salmo LXXIX, 25.

219. campos: al modo latino. En otros Autos úsase así también.

223. ss. creció . . . : inspirado en Lucas II, 40, 52, y Pablo, I. Cor., I, 24.

con tan raro entendimiento
 que era la Sabiduría 225
 de su Padre, presumiendo
 ser del Gran Júpiter hijo,
 a cuya causa creyeron,
 (viendo cuánto excedía a todos
 en artes, ciencia e ingenio,) 230
 que había en él divinidad;
 y así por Dios los primeros
 le adoraron los pastores,
 y ya en estatuas, ya en lienzos,
 le retrataron de dos 235
 naturalezas compuesto:
 una superior, y otra
 inferior. Creció, en efecto,
 con el nombre de dios Pan,
 y entre otros muchos desvelos, 240
 a la Astrología se dió,
 con tan estudioso extremo
 que dicen que por su nombre
 llamaba a cada lucero,
 cada estrella, y cada signo; 245
 y como para este efecto
 era menester de noche

226. *presumiendo ser . . .* : Cervantes ofrece varios ejemplos de este uso: "Halló don Quijote ser la casa . . ."; "Obedeció el Retor viendo ser orden del Arzobispo . . .". Véase J. Cejador, *La Lengua de Cervantes*, I, § 215, 2.

241. *a la Astrología . . .* : Isidoro hace distinción entre Astrología y Astronomía, y en aquélla reconoce dos partes: "Inter Astronomiam autem et Astrologiam aliquid differt. Nam Astronomia caeli conversionem, ortus, obitus motusque siderum continet, vel qua ex causa ita vocentur. Astrologia vero partim naturalis, partim superstitiosa est. Naturalis, dum exequitur solis et lunae cursus, vel stellarum certas temporum stationes. Superstitiosa ver est illa quam mathematici sequuntur, qui in stellis auguriantur, quique etiam duodecim caeli signa per singula animae vel corporis membra disponunt, siderumque cursu nativitates hominum et mores praedicare conantur" (*Etym.*, III, xxvii, 1, 2).

A Endimión y no a Pan se atribuye el descubrimiento de los movimientos de la Luna. En la *Loa a Los Encantos de la Culpa* (Pando, V, 105) Endimión se anuncia como astrónomo y bello pastor amado de Diana. En el Auto representa Ingenio.

243. *por su nombre . . .* : recuerda el v. 4 del Salmo CXLVII: "Qui numerat multitudinem stellarum: et omnibus nomina vocat."

observar sus movimientos,
 este tratar a los astros
 tan familiarmente, siendo 250
 como es el trato de amor
 el más eficaz tercero,
 se enamoró de la Luna,
 triforme diosa, no menos
 por los tres varios semblantes, 255
 que por ser Luna en el cielo,
 ser Diana en la selva, y ser
 Proserpina en el infierno.
 De ella, pues, enamorado,
 movido de su deseo, 260
 se vistió tosco pellico
 de pastor, y en el excelso
 Monte de la Luna, como
 pobre, humilde jornalero,
 entró a guardar sus ganados, 265
 sin más interés ni sueldo
 que afán, cansancio, hambre y sed.
 Ella, ingrata, a tanto exceso
 de amor no correspondió,
 sino antes con rigor fiero 270
 le desdeñó, hasta que un día,
 en fe de sus rendimientos,
 la sacrificó una blanca
 cordera, y con tanto extremo
 blanca, que en toda ella no 275

263. *Monte de la Luna*: no está usado en sentido literal. En *El Valle de la Zarzuela* (Pando, IV, 39) Demonio invoca a Culpa (Noche):

O tui parda columna
 del tenebroso Monte de la Luna,
 cuya pálida luz, trémula y fría,
 sobre las yerbas y áspides que cría
 de la cicuta, el opio y el veleno,
 catres le mulle a la deidad del sueño.

270. *sino antes*: es de uso raro. Cervantes tiene periodos adversativos con *sino* y con *antes*, pero con ambas partículas juntas no.

- había un solo pelo negro
que la manchase; de cuyo
vellón puro, limpio y terso,
tanto se agradó, que afable,
desarrugando los ceños 280
de su varia tez, trocó
en favores los desprecios
hasta recibirle esposo;
cuyo feliz casamiento,
entre otros festejos trajo 285
una Cena en que, encubierto,
dicen que traidor pastor,
en venganza de sus celos,
dispuso su muerte; yo
no sé en lo que paró, pero 290
sé que un cuento me han pedido,
y he pagado con un cuento.
- Todos. No menos bien ha cumplido
su penitencia.
- Hist. A este intento
mismo la Poesía nos diga 295
unos versos.
- Poes. No me atrevo
a que sean buenos, mandados
hacer de priesa, porque esto
de hacer versos ha de ser
prevenido con más tiempo, 300
que el que los oye no admite
la disculpa de lo presto;
y así, si espacio me das,
por breve que sea, prometo
un Auto en que ha de probar 305
alegórico argumento
(fábulas desagrandando

	porque al fin son de mi gremio), que tuvieron los gentiles noticias, visos y lejos,	310
	de nuestras puras verdades, y como las oigan ciegos, sin lumbre de fe, a sus falsos dioses las atribuyeron, el fundamento viciando,	315
	pero no sin fundamento de mal comprendidas luces, de mal distintos bosquejos; de cuya filosofía, se creerá, no faltan textos,	320
Todos.	como se verá en el Auto que segunda vez ofrezco.	
Hist.	Todos la oferta aceptamos. Y todos te ayudaremos a su representación.	325
	Mas dinos, para saberlo, ¿cómo le has de intitular?	
Poes.	Si han de verse en él a un tiempo Fábula y Historia a dos luces, ¿no lo dice él mismo?	330
	El Verdadero Dios Pan.	
Hist.	Pues ya que ése el cumplimiento ha de ser de mi festín, ¿para él no pediremos al Rey (a quien si tuviera yo autoridad para eso, Carlos el Consolador llamara, pues el aliento	335

312. *oigan ciegos*: este uso de subjuntivo es frecuente en los clásicos: "Y como los malos son desagradecidos, y la necesidad sea ocasión de acudir a lo que que no se debe, y el remedio presente venza a lo por venir . . ." (Cervantes, *Quijote*, I, xxiii, 226 de la ed. de F. Rodríguez Marín). "Mas de cuanto valor sea la sentencia de Epicuro, ya él lo mostró cuando antepuso el deleite a la virtud" (Fernán Pérez de Oliva, *Diálogo de la dignidad del Hombre*, BAE, LXV, 390).

- primero suyo fué dar
 a toda España consuelo),
 a la Católica Reina
 que con tan piadoso acierto
 suple su menor edad
 y nuestro mejor gobierno;
 a sus bellísimas Damas,
 a sus prudentes Consejos,
 a su Coronada Villa,
 Nobleza ilustre y leal Pueblo,
 perdón y silencio?
- Poes. No,
 supuesto que ya primero
 otros le han pedido, y fuera
 afectar el cumplimiento.
- Hist. ¿Pues cómo ha de introducirse
 sin Loa el Auto?
- Poes. Repitiendo
 el baile en que erramos todos,
 sin errarle, pues con eso
 dirán: yerros enmendados
 que son perdonados yerros.
 Todos. Bien dice.
- Hist. Pues vuelva el baile,
 una y otra vez diciendo:
- Tod. y la mús. *En sacra solemnidad
 rendidos hoy los afectos,
 del corazón sean las ansias,
 y del alma los consuelos;
 y todo sea nuevo:
 la obra, el tono, la voz y el instrumento.*
- (Con esta repetición tocan las chirimías, canta
 la música, y se da fin a la Loa.)

AUTO
SACRAMENTAL ALEGORICO
intitulado

EL VERDADERO DIOS PAN
de don Pedro Calderón de la Barca

personas

El dios Pan.	La Malicia.
La Noche.	La Simplicidad.
La Luna.	El Demonio.
El Mundo.	Le Fe.
El Judaísmo.	Un Niño.
La Sinagoga.	Zagales.
La Gentilidad.	Zagalas.
La Idolatría.	Músicos.
La Apostasía.	Acompañamiento.

(Abrese un pabellón y se ve en él al dios Pan vestido de gala.)

Pan. Hermosa Noche, cuyas luces bellas,
en varios resplandores,
antes que el monte cielo sea de flores
te guarnecen a tí jardín de estrellas; 370
ya que me debes que el influjo de ellas

367. Noche: en Hesiodo y otros es hija de Caos. A Erebo, su hermano, dió una turba de hijos: Destino, Muerte, Eris, Sueño, Culpa, Daño, Hespérides, las tres Parcas, Nemesis, Engaño, Vejez y Amor. Véase Hesiodo, *Teogonía*, 211 ss.; Cicerón, *De Nat. Deor.*, III, xvii, 44. Los griegos simbolizan con Leto (Olvido) y Baubo (Sueño) la tranquilidad que precedió a la creación. La poesía de todos los tiempos ha invocado a Noche con epítetos contradictorios.

371. Calderón repite aquí el proverbio "Astra inclinant, non necessitant," que trae Pontano en su libro *De Rebus Caelestibus*, donde comenta los ataques de Pico della Mirandola al charlatanismo de los astrólogos judiciarios. Los autores de *Almanques* y los *Judiciarios* mencionan con frecuencia como autoridad al extraordinario Girolamo Cardano, médico, filósofo, astrólogo, que a sí mismo se califica de contradictorio.

le sepa mi desvelo,
 leyendo en ese azul campo de yelo
 caracteres que en líneas desiguales
 dispensan ya el favor o ya el desvío, 375
 bien que dejando siempre al albedrío,
 en todos los mortales,
 árbitro de los bienes y los males;
 oye mi voz, siquiera (Va bajando.)
 por ser la vez primera 380
 que te ves invocada
 sin verte en tus renombres infamada;
 pues si hay quien te appellida
 ladrona infame de la media vida
 cuando nutriz del opio y del veleño 385
 a media muerte le reduce el sueño,
 también habrá por mí quien tu hermosura,
 en vez de triste, pálida y oscura,
 no sólo dulce ya, blanda y serena,
 la invoque como alivio de la pena 390
 que en sus tareas introdujo el día;
 pero quien, Natural Filosofía,
 también la aclame al ver cuánta alabanza
 en tus vigilijs el estudio alcanza.
 Ven, pues, a la voz amante mía, 395
 antes que en luces te desluzca el día.

(Llega al tablado.)

Sale la Noche. A tu imperioso ruego
 más voluntaria que violenta llego,
 desarrugando el manto de mis sombras,
 al ver que sólo tú feliz me nombras. 400
 Pan. Y tan feliz, que espero,
 si tus méritos, Noche, considero,

385. veleño: veneno. Ocurre otras veces, y en otros Autos también.

390. la invoque: redunda la.

- Noche. que alguna triste, pavorosa y fría,
triunfo ha de ser del más alegre día.
De esa esperanza ya conmigo lucha 405
el alborozo.
- Pan. Antes que llegue, escucha:
ya sabes, como testigo
de vista, ¡Oh Noche! la estancia
yerma en que nací. Ya sabes
que envuelto entre pobres pajas 410
unos rústicos pastores
me hallaron, a cuya causa
se llama mi primer cuna
Belén, que en hebreo casa
de trigo quiere decir. 415
Ya sabes también que varias
plumas a este fin dijeron;
unas que el Grano es Palabra,
otras que en pajas el Grano
se halló; que el Pan es la Gracia 420
otras, y otras que es el Pan
que de aquel Grano se amasa
el Blanco, Vivo Pan, que
del Cielo a la Tierra baja.
Dejemos autoridades; 425
sin que del griego me valga,

403-404. Alúdese aquí a la noche que precedió a la Resurrección.

405, 412, 413. de esa: con esa; a cuya causa: por lo cual, por cuya causa; primer cuna: con apócope por exigirlo así el metro. El uso, con o sin apócope ante femenino, es vario en Calderón.

414. Belén: es, como dice Calderón, casa de trigo, pero también casa de guerra.

417. "Et erit firmamentum in terra in summis montium" (*Salmo LXXII*, 16). Fray Luis de León interpreta: "Y habrá firmeza en la tierra." Las palabras hebreas originales, dice, son *pisath* y *bar* que significan *puñado* y *trigo*, y *trigo* es en las Escrituras *firmeza*, y es a la vez *Hijo*, "porque saldrá a luz en figura dél" (*De los nombres de Cristo*, BAE, XXXVII, 175).

423-424. Juan, VI, 35, 41, 51, 58.

426. Sin que del griego me valga: según el Himno Orfco, los olímpicos nombraron al rústico demonio, hijo de Hermes y de Penélope, Pan o "todo." Para el careo recuerda Calderón que también a Cristo aplicó Pablo *omne*: "sed omnia, et in omnibus Christus" (*Col.*, III, 11).

en que es omne el pan, y el omne
es todo, pues éstas bastan
para que asentado quede
que si en las letras humanas 430
hubo algun dios Pan, su apoyo
en las divinas no falta.
Y ya que vamos careando
proposiciones contrarias,
pintar dos naturalezas 435
en sus retratos y estatuas,
siendo en su desproporción
una noble, otra villana,
fué un decir; que hay en mí unidas
tan desiguales distancias 440
como hay de humano a divino,
significándome ambas:
en el semblante lo eterno,
y lo caduco en las plantas.
Y pues vamos convenciendo 445
gentílicas ignorancias,
prosigamos a dos luces
con todas las circunstancias
que lo alegórico pide,
y que lo histórico manda. 450
Entre la gran plenitud
de ciencias que me acompañan,
voy, dejando aparte otras,
a sólo la Judiciaria
Astrología, porque 455
al propósito me valga
hoy más que otra alguna. Hable
el proverbio que declara

que domina en las estrellas
 el sabio. Con que el tratarlas 460
 como dueño suyo me hizo
 reparar con más instancia
 en el astro de la Luna,
 por ser la imagen más clara
 de la noche, más hermosa, 465
 pura, limpia, tersa y blanca.
 Bien reconozco que el ser
 mudable la afea y mancha,
 pero no es perfecto amor
 el que no perdona faltas, 470
 y quizá yo vi las tuyas
 sólo para perdonarlas;
 que es tan al revés mi amor
 de todos, que todos aman
 a efecto de ver finezas, 475
 pero yo de ver mudanzas.
 Enamorado, en efecto,
 de la Luna. . . .

Noche.

Espera, aguarda,

que si tengo de atender,
 en los discursos que enlazas, 480
 que vas a hacer verdaderas
 historias que fueron falsas,
 ¿cómo verdadera historia
 puede ser que nadie se haya
 de la Luna enamorado? 485

Pan.

Facilmente, si reparas
 que en el místico sentido

459. El proverbio que recuerda es: "Sapiens utitur astris; sensualis servit astris; sanctus dominatur." Con él termina Tomaso Campanella su libro de *Predicciones Astrológicas*. Véase M. Sherillo, *Il Rinascimento*, I, 165.

475. a efecto de: esperando.

479. tengo de atender: he de considerar. Los clásicos usan también la forma corriente tengo que.

483. nadie: en la acepción positiva original del vocablo.

- (que es en el que aquí se habla),
 en particular la Luna
 es viva imagen de un alma, 490
 con que en común lo es de toda
 la naturaleza humana.
- Noche. Eso no entiendo, la Luna,
 si hemos de estar a la vana
 superstición gentil, 495
 siendo astro en el cielo. . . .
- Pan. Es clara
 cosa.
- Noche. ¿No la finge luego
 ser en las selvas Diana?
- Pan. Es así.
- Noche. Ser Proserpina
 en los abismos ¿no entablas 500
 después?
- Pan. Es cierto.
- Noche. Pues ¿cómo
 se ajusta ser semejanza
 del alma y naturaleza,
 triforme deidad que vaga
 en cielo, tierra y abismo, 505
 siempre es una y siempre es varia?
- Pan. Con una fácil razón.
- Noche. ¿Qué razón?
- Pan. Oye y sabrásla:
 la alegoría no es más
 que un espejo que traslada 510
 lo que es con lo que no es;
 y está toda su elegancia
 en que salga parecida

494. hemos de estar: hemos de convenir, de creer, etc.

490, 500, 503. Construcciones de acusativo con infinitivo. Usanse por lo general con verbos de percepción o de voluntad (Academia, Gram., § 449).

504. vaga en cielo: vaga por. . . .

tanto la copia en la tabla,
que el que está mirando a una 515
piense que está viendo a entrambas.
Corre ahora la paridad
entre lo vivo y la estampa:
la Luna ¿no es en el cielo
astro?

Noche. Sí.

Pan. Para que el alma 520
a él suba a ser astro ¿Dios
no la cría?

Noche. Sí.

Pan. ¿No anda,
siendo forma a la materia
del embrión que la abraza,
en desiertos de la vida 525
y metáforas de caza
toda sobresaltos, toda
fatigas, penas y ansias?
Noche. No lo niego.

Pan. Ya viadora 530
en la tierra, ¿no se halla
tan dueña de su albedrío
que está en su mano el que vaya
a ser luminosa estrella
en esas esferas altas,
o ser en profundo abismo 535
triste Proserpina infausta?

Noche. Todo lo concedo.

Pan. Luego
en el cielo, en la campaña

514, 517. tanto: sin apócope por la posición; paridad: semejanza.

523. alma: en Aristóteles es forma. Cuerpo es custodio del alma en Pitágoras, y entre los místicos cristianos cuerpo es cárcel del alma.

538. El texto dice *el campaña*. *Campaña*: en sentido de tierra, como *campo*, que usa Calderón varias veces.

y en el abismo, no mal
 se semejan y retratan 540
 Diana, Luna y Proserpina
 en tres estados de un alma,
 pues naciendo para el cielo,
 vive en la tierra obligada
 a subirse a ser estrella, 545
 o a reducirse a ser ascua;
 y siendo así que ya queda
 la inteligencia asentada
 de que en mi constancia a mí
 el nombre de Pan me alcanza, 550
 y al Alma o Naturaleza
 el de Luna en su inconstancia,
 y pues nombrándose una
 son dos las que se declaran,
 pasemos a otro principio, 555
 que es el que ahora nos falta.
 Este monte que a la Luna
 consagró un templo Tesalia,
 más de miedo que de amor,
 por ser el que en sus entrañas 560
 siendo asilo de las fieras
 es veneno de las plantas;
 no obstante su horror, abriga
 a la sombra de su falda
 tan numerosos rebaños, 565
 que apuran, roban y talan,

539. *se semejan*: en construcción refleja, como el verbo parecer a veces.

557. El culto de Artemis en Pherae (Tesalia) se relaciona con el de Hécate, deidad maga por quien el territorio todo contrajo reputación de supersticioso y brujo. Véase Farnell, *op. cit.*, II, 505. Monte es Cristo, Iglesia, Naturaleza, Mundo. El sentido lo explican los versos que siguen. En *El Tesoro escondido* (Pando, IV, 373) alude Calderón también a los horrores del Monte de la Luna:

Há del lóbrego seno
 del monte de la Luna,
 de cuyo vientre abortos
 son el veleño, el opio y la cicuta.

tal vez su cristal al río,
tal al valle su esmeralda;
con que habiendo dicho que es
de una parte abundancias 570
y en otra horrores, no habré
menester decir con cuánta
propiedad se representa,
como en abreviado mapa,
el mundo en él, pues el Mundo 575
no es más que inferior monarca
que debajo de la Luna
contiene, alberga y ampara
un todo, significado
en yerbas buenas y malas, 580
en quien la Naturaleza
vive, reina, triunfa y manda.
Dígalo la innumerable
república de cabañas
que el valle puebla; en la suma 585
variedad, ritos y usanzas
con que diversos pastores
diversos apriscos pastan,
mercenarios de la vida,
a sueldo de penas y ansias. 590
Aquí, pues, sabiendo que éste
es el sitio donde baja
(disfrazando el ser divina
para más parecer humana),
ya a fatigar fieras, ya 595
a ver crías y labranzas,
es donde a buscarla vengo,

573. En el texto *propiedad*, al modo antiguo.

584. El texto dice, por errata, *réblica*.

585. en *la suma*: parece redundar en, pero podría leerse con *la suma*. . . .

589. *mercenarios de la vida*: así en varios Autos. En el v. 483 los humanos son jornaleros de la vida.

595. *fatigar*: perseguir, rendir.

dejando en mi primer patria
 donde me aclamaron Dios,
 las dulces delicias blandas 600
 feridas a propensiones
 de nieves, hielos y escarchas;
 a cuyo efecto, rasgando
 del pabellón de mi alcázar
 cortinas en que el sol hizo 605
 maridajes de oro y nácar,
 te invoqué, para que sean
 tus oscuras sombras pardas
 de mi esperanza terceras,
 que no se hallarán extrañas. 610
 puesto que lo han sido de otras
 menos dignas esperanzas.
 Busca, pues, en tu estación,
 algún modo, alguna traza
 que la obligue a que descienda 615
 a donde yo pueda hablarla
 en traje de cazador;
 porque si a ella en otra estancia
 vi yo a semejanza mía,
 me vea a su semejanza 620
 también en ésta ella a mí;
 y sea con priesa tanta
 que pueda hoy pensar el día
 que amanece con dos albas;
 que ya sabes que un deseo, 625
 en quien firmemente ama,
 a cuenta de siglos pone
 cualquier instante que tarda;

602. *propensiones*: tendencias, inclinaciones. El pasaje no es muy claro; podría leerse: *trocadas por tendencias a nieves*, etc.

609, 613, *terceras*: mediadoras, alcahuetes; estación: carácter, puesto.

623. *pensar el día*: imaginar, ver, o pensar en el día.

626. *en quien*: redundante.

627. *a cuenta de siglos pone*: cuenta por siglos.

- y ninguno más, supuesto
que cuantos su amor declaran, 630
encareciendo el amor
con que quieren a su dama
como al alma, todos yerran
sino yo, si a la pasada
cuestión vuelvo de que es 635
el Alma, Luna, en mudanzas
de Humana Naturaleza;
pues es consecuencia clara,
si ella es Alma y yo la quiero,
que la quiero como al alma. 640
- Noche. Corrida de haberte oído
quedo.
- Pan. ¿Por qué?
- Noche. Porque nada
haré en servirte; esto es (Aparte.)
excusarme, temeraria,
siendo imagen de la Culpa, 645
de abrir la puerta a la Gracia.
- Pan. ¿Cómo?
- Noche. ¿Qué excusa diré, (Aparte.)
Pero una verdad me valga
en favor de una mentira.
Como lo que tú me mandas 650
lo hizo acaso otro, primero
que mi obediencia lo haga.
- Pan. ¿De qué suerte?
- Noche. Un fiero monstruo
que en estos desiertos anda,
tan disformemente horrible 655
y de señas tan extrañas
que ninguno las penetra,

644. temeraria: temerosa.

650. como: úsase en respuesta de causa o razón. También en v. 673 y otros.

pues Pedro cuando dél trata
dice que es león que busca
a quien devorar; y si habla 660
dél Pablo, es para decir
que es lobo que se disfraza
con piel de oveja; a quien quiere
Crisóstomo que se añada
sobre el ser lobo, ser lobo 665
que al cordero despedaza
más inocente. Agustino,
perro que muerde con rabia;
y Juan, en fin, que le vió
de más cerca en su montaña, 670
dice con todos que es
hidra de siete gargantas.
Como un monstruo fiero (vuelvo
a decir) ha puesto en tanta
confusión a los pastores 675
de todas estas comarcas
de que es mayoral el Mundo,
que no hay persona que nazca,
que no nazca con el riesgo
de que entre sus presas caiga. 680
Este, pues, terror de todos,
cuya venenosa saña
a ahuyentarla o resistirla
humanas fuerzas no alcanzan,
en tanto conflicto ha puesto 685
al Mundo, que otra esperanza
contra él no tiene que hacer
votos cada uno a las aras
de su Dios, con que el Gentil,
llamando a la soberana 690

658, 669. Pedro, I, v, 8; Juan, Apocalipsis, XIII, 1. Hidra de siete cabezas monstruo que destruyó Hércules en su segundo trabajo.

deidad de la Luna, espera
que de sus esferas salga,
como dijiste, y descienda
en disfraces de Diana
a ser huésped del monte 695
donde, pues tanto la ensalza
ser cazadora, sea triunfo
de su arco y de su aljaba;
con que, entre otros sacrificios,
ha dispuesto dedicarla 700
estas noches varios coros
de música, a cuya salva
espera cuál será el día
de tan alegre mañana
que a ellos responda piadosa; 705
con que el medio que me mandas
que ponga yo para que
puedas tú verla y hablarla,
ya le ha puesto el común riesgo
del Gentil; y pues de nada, 710
como dije, servir puede
a tu dicha mi desgracia,
y ya de los instrumentos
con que los himnos la cantan
los ecos se oyen, y es hora 715
que recogiendo la falda (Dentro grita.)
de mis sombras vaya huyendo
de los celajes del Alba,
en paz te queda, pues sabes
la violencia que me arrastra 720
para que valer no pueda
mi terror a tu esperanza. (Vase.)
Pan. Sí sé; y sé que de la Culpa
sombra eres; pero mis ansias

son que la Culpa se huya 725
 y que amanezca la Gracia;
 y así, he querido de Noche
 de mi venida informarla,
 porque nunca en mi venida
 pueda alegar ignorancia. 730
 Con que, aunque ella no se ayude,
 de mi fineza avisada,
 no ha de descaecer mi amor.
 Y así, retirado, hasta
 que haya ocasión en que pueda 735
 declararme, entre estas ramas
 estaré, que no será
 poco aviso el que yo vaya
 a retirarme a un desierto
 en tanto que el Gentil canta 740
 ofreciendo a falsos dioses
 bailes, músicas y danzas,
 como lo dicen los ecos
 repitiendo en voces altas. . . .

(Vase y salen Mundo de mayoral; la Gentilidad, el
 Judaísmo y Apostasía de pastores, y los músicos y la
 Simplicidad y Malicia de villanos rústicos, y la Sina-
 goga y la Idolatría.)

Mús. Deidad de las selvas, 745
 hermosa Diana,
 atiende a las voces
 que humildes te aclaman;
 y pues los desdenes
 con ruegos se ablandan, 750
 mejora los días
 y alivia las ansias.

725. se huya: huya.

727. he querido de Noche: pasaje oscuro; léase he querido a Noche de mi venida.

738. aviso: atención, advertencia.

Mundo.	Oíd, esperad. Judaísmo,	
	¿por qué del canto te apartas?	
Jud.	Porque no puedo asistir	755
	a aclamación tan errada	
	como adorar una diosa	
	cuando está escrito en mis Tablas	
	sólo a un Dios adorarás.	
	Este es aquél que mi sabia	760
	Sinagoga reconoce	
	primer causa de las causas.	
Sinag.	Y haber llegado hasta aquí	
	con todos, ha sido gana	
	de saber en qué el tumulto	765
	de tanto séquito pára.	
Jud.	Con que habiéndolo sabido,	
	y visto que es quien le traza,	
	contra esta fiera que a todos	
	nos asombra y nos espanta,	770
	el Gentilismo, no quiero	
	asistir a la alabanza	
	de la que yo sólo como	
	a Naturaleza Humana	
	sirvo en cuidar del rebaño	775
	que fía a mi vigilancia.	
Sinag.	Si él como a deidad la adora	
	con torpe religión falsa,	
	adórela norabuena,	
	que yo, en llegando a que haya	780
	multiplicidad de dioses	
	me volveré a mi cabaña	
	que allá haré los sacrificios	
	que el Levítico me manda,	

775. *sirvo en cuidar*: cuidando.

780. *llegando a que haya*: sabiendo que haya. Puede leerse también *llegando a haber*. En el v. 795 dice: *haber muchos dioses, por haya muchos dioses*.

siguiendo a mis sacerdotes, 785
profetas y patriarcas.

(Vanse la Sinagoga y el Judaísmo.)

Gent. Oye, espera.

Mundo. ¿Qué le quieres?

Gent. Que sin respuesta no vaya
vano de pensar que hace
en mis sacrificios falta. 790

Apost. Si has de responderle a él,
de responderme a mí trata,
que estoy del mismo sentir,
no sólo en la repugnancia
que me hace haber muchos dioses 795
que entre sí el poder repartan,
dando a Júpiter el cielo,
a Neptuno mares y aguas,
a Mercurio artes y ciencias,
a Marte estruendos y armas, 800
a Plutón sombras y abismos,
el aire a Venus, las plantas
a Flora, a Thetis los peces,
y los pájaros al Aura,
cuanto porque habiendo dado 805
a Ceres las mieses, hagas
en oposición de Ceres,
según publica la fama,
nuevo dios a Pan, un hombre,
sólo porque nació en pajas. 810
Y pues ser Pan, Hombre y Dios,
es proposición muy rara
para que la Apostasía
tarde o nunca la aplauda,
haré lo que el Judaísmo, 815

que es dejarte a que tú hagas
sacrificios a tu modo,
sin asistir a sus aras,
sino acudiendo al rebaño
que está a cargo de mi guarda, 820
a hacer allá sólo a un Dios
sacrificios en demanda
del favor contra esa fiera;
pues cuando no hubiera tantas
causas para no seguir 825
tus errores, me bastara
la de querer que yo crea
que Pan permute sustancias
de Pan y pase a ser Dios;
cuya duda, imaginada 830
no sé en qué visos, qué sombras,
me asusta, estremece y pasma. (Vase.)

Gent.

Mundo.

Gent.

No le sigas.

¿A uno y a otro me embarazas
que responda, y que les deje 835
que con su opinión se salgan?

Mundo.

Soy Mundo, y no toca al Mundo
el que una religión haya,
sino albergarlas a todas,
dando a cada una la paga 840
del sueldo que le competa
el tiempo que por mí pasa
jornalero de la vida;
y así, no quiero que haya
disensiones ni argumentos, 845
sino que cada cual haga
lo que le toca en defensa
del rebaño que le encargan.

- Y si a tí, contra la fiera
te parece que Diana 850
te ha de amparar, su favor
invoca, y deja que vayan
otros a invocar sus dioses,
que no he de impedirlo hasta
que un rebaño y un pastor 855
sea toda la cabaña
de la gran Naturaleza
qué hoy es deste mundo el Alma.(Vase Mundo.)
- Idol. ¿No pudieras, pues que eres
la Gentilidad, por tantas 860
y tan varias gentes como
te siguen, hacer por armas
que te obedeciera el Mundo?
- Gent. Sí pudiera, mas repara,
bellísima Idolatría. . . .
- Idol. ¿Qué? 865
- Gent. Que no es para aquí esa instancia.
- Simplic. Dime, villana Malicia. . . .
- Malicia. ¿Qué quieres, Simpleza hidalga?
- Simplic. ¿Qué decís desto?
- Malicia. No sé,
porque aunque todos me cansan, 870
es fuerza vivir con todos;
y así, hoy que el Gentil canta
me vengo con el Gentil,
y lo mesmo haré mañana
si el Apóstata o Judío 875
cantaren.
- Simplic. No eso me espanta;
que ya sé que la Malicia
en todos estados anda.

855. De Juan, X, 16.

876. no eso me espanta: licencia exigida por el metro.

- ¡Pobre de mí! que Simpleza
soy, y nadie, por villana, 880
me da entrada ni conoce
aunque consigo me traiga,
si no me la tomo yo,
como ahora, *verbi gratia*,
que aquí me vengo también 885
por si acaso aquí se baila.
- Gent. Aunque Apóstata y Judío
al culto no me acompañan,
ya que se ven de más cerca
las excelsas cumbres altas 890
del gran Monte de la Luna,
volved, volved a invocarla.
- (*Tocan chirimías y ábrese una nube y se ve debajo
de una media luna la Luna vestida de cazadora y
una luna en el tocado.*)
- Mús. Deidad de las selvas,
bellísima Diana,
atiende a las voces 895
que humildes te aclaman.
- Gent. No, no ceseis, que parece,
si el deseo no me engaña,
que boreal, diáfana nube,
los azules velos rasga; 900
y desplegando las hojas,
que en trémula luz esmalta
perfiles de carmín y oro
a listas de nieve y grana
en el cerco de la Luna, 905
que bruñido iris de plata
es timbre de su diadema,
se ve mostrando que humana. . . .
- El y mús. mejora las horas
y alivia las ansias. 910

- Luna. Pastores, cuyos rebaños
 en los montes de Tesalia
 desde aquí vistos parece
 que, inquietos golfos de lana,
 hurtan la nieve a la cumbre 915
 para enriquecer la falda;
 ya a vuestros ruegos respondo,
 y porque vean contrarias
 leyes que el concepto de hoy
 es el que más adelanta 920
 el Gentil rito que invoca
 mi deidad, de sus cabañas
 favoreceré el ejido,
 trocando por él las sacras
 esferas para mostrar 925
 que a dos luces mi luz clara. . . .
- Ella y mús. *mejora las horas*
y alivia las ansias.
- Gent. Pues veis que, águila del sol,
 viene batiendo las alas 930
 la nube, y bajel del viento,
 sulcando golfos del Aura,
 no cese la aclamación;
 volved todos a la salva. (*Chirimías y va bajando.*)
- Mús. y todos. *Deidad de las selvas,*
bellísima Diana,
atiende a las voces
que humildes te aclaman;
y pues los desdenes
con ruegos se ablandan, 940
mejora los días
y alivia las ansias.
- Simplic. ¿Oyes? Esto me parece

	significar entrar el Alma a ser huésped en la tierra.	945
Malic.	¡Qué como Simpleza hablas! ¿Pues sales ahora con eso, después que todos lo alcanzan?	
Idol.	Simplicidad, pues no acaso hoy en mi bando te hallas, y sabes que las deidades de sencilleces se agradan, mientras que descende un baile dispondrás con que alegrarla.	950
Simplic.	Es querer que no sea bueno que de repente se haga; mas buen remedio. . . .	955
Todos.	¿Qué es?	
Simplic.	Valerme de una tonada de que ahora me acuerdo, pues al propósito trovada ya que el tonillo sea viejo será moza la mudanza. Síguenme todos.	960
Todos.	Sí haremos.	
Simplic.	Pues vaya de baile.	
Todos.	Vaya.	
	(Lo que canta la Simplicidad lo repite la música.)	
Cant. Simplic.	Albricias, mortales, albricias;	965
Mús.	albricias, mortales, albricias;	
Simplic.	que hoy a vuestras selvas baja	
Mús.	que hoy a vuestras selvas baja	

944. me parece significar entrar: hay en Cervantes ejemplos de oraciones subordinadas, dependientes una de otra, con infinitivos: "yo os haré conocer ser de cobardes . . ." (*Quijote*, I, 3). Véase J. Cejador, op cit., I, 409.

949. acaso: pues no por acaso.

961. ya que: en modo conjuntivo concesivo.

965-972. Véase la observación a los v. 79-90.

- Simplic. *la que serena la noche,*
la que huye de la mañana. 970
- Mús. *La que serena la noche,*
la que huye de la mañana.
- Simplic. *Albricias, mortales, albricias,*
que hoy a vuestras selvas baja,
y obligada a muelos ruegos 975
viene a pagarnos, no en prata.
- Mús. *La que serena la noche,*
la que huye de la mañana.
- Simplic. *Y obligada a muelos ruegos*
viene a pagarnos, no en prata, 980
porque aunque ella prata es,
todo es cuartos cuanto gasta.
- Mús. *La que serena la noche,*
la que huye de la mañana.
- Simplic. *Porque aunque ella prata es,* 985
todo es cuartos cuanto gasta;
y aunque dicen que es discreta
porque hurtos de amor ampara,
que es oficio de entendidas,
tal vez es una menguada. 990
- Mús. *La que serena la noche,*
la que huye de la mañana.
- Dentro voz. *Pastores, a la montaña.*
- Unos. *Al monte.*
- Otros. *Al valle.*
- Otros. *A la selva.*
- Todos. *¿Qué es esto?* (*Sale Mundo.*)
- Mundo. *¡El Cielo me valga!* 995
- Todos. *Asombrado el Mundo vuelve.*
- Luna. *Sepa yo lo que en tí pasa.*

975 ss. Calderón usa formas de la lengua vulgar o rústica, para dar sabor villanesco al canto. Usa de retruécano también con esas voces: cuartos en el doble sentido de moneda y cuartos de la Luna; menguada, por pusilánime y cuarto menguante.

989. entendidas: terceras, alcahuetas.

Mayoral, ¿qué tan turbado vuelves?

Mundo. ¿Cuándo al Mundo faltan perturbaciones?

Gent. ¿Qué ha sido? 1000

Mundo. Que al tiempo que tú la sacra
deidad de la Luna invocas,
quizá porque Dios se agravia
de este género de culto,
de la rústica montaña

más intrincada del bosque

la fiera salió, con rabia
tal, que por ojos y boca
rayos vibra y fuego exhala.

El redil de Beel, que es 1010

el primero que idolatra
y el último de quien tienes
tú, Gentilidad, la guarda,
fué donde el primer estrago
de sus presas y sus garras

entró ejecutando, y tanto

de uno en otro el daño pasa,

que también el Hebraísmo,

que estaba haciendo en sus aras

adoración a un becerro,

infestando el aire abrasa.

La Apostasía, que a un tiempo

cree y no cree verdades claras,

el mismo daño padece.

No hay oveja en sus manadas 1025

que no tizne el vellocino

con el humo de la llama

998. qué tan: por qué tan. . .

1004. montaña: matorral.

1010. Beel o Baal es la deidad fenicia adorada por los israelitas. Jueces, II, 13.

	que va apestando las reses; y si tú el furor no atajas, no habrá rebaño en el mundo en que no cunda la mancha; o díganlo aquesas voces repitiendo. . . .	1030
Dentro todos.	A la montaña, al monte, al valle.	
Dentro Dem.	Villanos, morid todos a la saña del tósigo de mi aliento.	1035
Gent.	Tanto su terror me espanta, que no sé si vivo o muero.	
(Salen el Judaísmo y la Apostasía.)		
Apost.	¡Qué pena!	
Sinag.	¡Qué asombro!	
Judaís.	¡Qué ansia!	
Apost.	Huid, pastores, y en tanto que a las reses despedaza, salvemos las vidas.	1040
Judaís.	Menos importa si ellos se salvan que los ganados padezcan. Huid todos.	
Simplic.	De buena gana, que un saludable precepto hace mal quien le quebranta. Al monte, al valle, pastores.	1045
Luna.	(Vase.) ¿Cómo así se desamparan ovejas que a vuestro cargo entregó mi confianza?	1050

1031. cunda: en el sentido antiguo de ocupar o llenar.

1036. terror: por horror, aspecto horroroso.

Apost.	Como aunque yo te obedezco por Naturaleza Humana,	
Judaís.	Como aunque por Alma suya yo te sirvo,	
Apost.	¿qué ley manda que por ajeno ganado dé la vida?	1055
Judaís.	¿que ley habla que muera yo por hacienda que no es mia?	
Los dos.	Y así, trata	
Apost.	de guardarla, pues es tuya,	1060
Judaís.	pues es tuya, de ampararla,	
Los dos.	que contra infernales iras humanas fuerzas no alcanzan. (Vanse.)	
Mundo.	Hoy sus palabras y obras tras sí todo el mundo arrastran. (Vase.)	1065
Gent.	Pues ves que al Mundo se llevan sus obras y sus palabras, preciso es que yo le siga.	
Luna.	¿Tú también de mí te apartas?	
Gent.	Si uno por Naturaleza y otro por Alma te hablan, y yo por deidad te invoco, menos mi fuga te agravia, pues porque me valgas es, no para que yo te valga.	1070 1075
Idol.	Y así, o influye como Luna,	
Gent.	o triunfa como Diana,	
Idol.	o huye como Proserpina,	
Gent.	o padece como humana	
Las dos.	las ruinas de tus ganados,	1080

1052. como: véase la nota al v. 650. Para la puntuación de los v. 1052-1063 que son en modo alterno y luego a dúo, véase la nota a v. 79-90.

1074. porque: como en otros lugares en sentido de para que.

- Todos. pues ves en esa amenaza
que contra infernales furias
humanas fuerzas no bastan. (Vanse.)
- Luna. Bien se ve que mercenarios
pastores sois, pues es clara 1085
cosa que si fueran vuestros
los ganados, no con tanta
infamia vuestro villano
temor los desamparara.
Pero ¿qué me desconfía, 1090
sea o no suya la infamia,
si es mío el valor? Por esta
parte al encuentro le salga
yo a la fiera. Mas ¡ay trisel!
que tropezando, turbada 1095
en mi cólera, al primero
instante de ir a encontrarla
tiembla el pecho, el corazón
late, el ánimo desmaya,
y tropezando y cayendo, 1100
vista y aliento me falta.
¿Dónde, ¡cielos! a dar voy?
- (Sale el Demonio vestido de pieles.)
- Demon. ¿Eso dudas? A mis plantas,
que si así te calificas,
¡oh Naturaleza Humana! 1105
aquí es donde en el primero
instante es fuerza que caigas.
- Luna. ¡Ay de mí infeliz! ¿Quién eres?
- Demon. Quien brutas pieles disfraza

1095. turbada en mi cólera: turbada por la cólera.

1096. primero: sin apócope: Calderón es inconsistente en el uso. Véase, entre otros, el v. 1106.

1101. me falta: por me faltan.

1107. es fuerzas en el texto.

1109. Léase: quien disfraza brutas pieles, etc. Disfraza con sentido de disimula.

por lo que quieren las plumas 1110
 que mi noble ser disfaman,
 y atemorizando al mundo,
 otros escándalos causa,
 sólo para hacerte suya;
 y pues ya lo eres, ¿qué aguardas? 1115
 Conmigo ven.

Luna. ¿Yo contigo?

Pues. . . si. . . cuando. . .

Demon. En vano tratas
 resistirte.

(Tira de ella y se resiste.)

Luna. Sol, estrellas,
 aire, tierra, fuego y agua;
 montes, selvas, aves, peces, 1120
 brutos, troncos, flores, plantas,
 ¿no hay quién me socorra?

Pan. Sí. (Sale Pan.)

Sañuda fiera, tirana,
 deja la presa.

Demon. ¿Quién eres,
 joven, que con arrogancia 1125
 tanto a mí te opones?

Pan. Soy
 quien soy.

Demon. La vista me engaña,
 o eres tú aquél a quien dió
 nombre de Pan la ignorancia,
 pues hombre te conozco 1130
 no más, aunque algunos hayan
 dádote nombre de Dios,
 tras cuyo escrutinio anda

1117. *tratas resistirte*: con omisión de la preposición de por exigencias del metro,
 como en el v. 1531.

1126. Exodo, III, 14.

vacilando el pensamiento.

Si lo eres o no, mis armas
te lo harán decir vencido.

Pan. Retírate tú a mi espalda,
piedra sobre que fabrican
los pecadores.

Luna. Turbada,
absorta y confusa estoy.

Pan. ¿Qué esperas? Ya en la campaña me tienes.

Demon. Saca el acero,
que a mí este tronco me basta
para tí.

Pan. ¡Si bien supieras
cuán para mí le levantas,
y cuán para ruina tuya!

Demon. Mientras no lo es, mi venganza
arrojará el leño al Pan;
mas de mi ánimo le arrancan
de tus aceros los golpes. 1150

(*Riñen y cáesele el tronco.*)

Pan. Es que para mí los guardan.

Demon. Pues ya que sin armas quedo,
en tan desigual batalla
piedras tomaré.

Pan. Tampoco
las piedras a mí me espantan. 1155

Demon. Si eres, cual dicen, Dios Pan,
para que hieran más blandas
convierte en pan estas piedras.
Pan. Que le multiplique basta.

1138. Cristo es también piedra, *Pedro*, I, 11, 4.

1145, 1146. cuán: para ejemplos de este uso véase Academia, Gram., § 307, e, 3.

1147, 1148. venganza: furor; el texto dice arrojárta.

1158-1161. Lucas, IV, 3; XXIV, 13; Mateo, IV, 32-37; Juan, VI, 1, 9, 10.

- Tiberiades lo diga, 1160
y Emaús, cuando le parta,
que soy quien soy.
- Demon. No prosigas;
cesa, cesa, calla, calla;
que tanto ¡ay de mí! me asombran,
me asustan y sobresaltan 1165
misterios de Pan, que huyendo
iré más de tus palabras
que de tu valor. (Vase.)
- Pan. Mejor
lo dijeras si alcanzaras
que Pan y palabras mías 1170
más alta victoria aguardan.
Ya estás libre de este horror.
- Luna. Pues permíteme que vaya,
ya que la fiera se ausenta,
tras mis pastores, a causa 1175
de que a sus redes reduzcan
las reses que se desmandan
por los montes, y de que
(pues tú por mí los salvas)
me den las gracias a mí, 1180
cantándome a mí la gala
de la victoria. Volved,
pastores, a las cabañas,
que ya vencida, la fiera
huyendo va.
- Pan. Espera, aguarda. 1185
No huyas tú, pues tú lo eres. . . .
- Luna. No me detengas.
- Pan. Repara. . . .
- Luna. Es excusado.
- Pan. Pues. . . .

Luna.		Suelta.	
Pan.	No.		
Luna.	Quita.		
Pan.	Sabrás. . . .		
Luna.		Aparta.	
Pan.	Siquiera. . . .		
Luna.		En vano porfías.	1190
Pan.	Quien por tí. . . .		
Luna.		En vano te cansas,	
	que primero son que tú,		
	mi ganado y mi labranza.	(Vase.)	
Pan.	¿Qué es esto? Cuando esperé		
	de mis finezas las gracias,		1195
	¿por ir tras sus intereses		
	me deja? Mas no me espanta,		
	porque ¿cuándo no me fué		
	la Naturaleza ingrata?		
	Y puesto que a los pastores,		1200
	siendo quien la desamparan,		
	estima más que a mí, siendo		
	quien sus peligros restaura,		
	en el traje de pastor,		
	por si es que otra vez los llama		1205
	presuma que habla conmigo,		
	volveré al valle. ¡Oh cuánto ama		
	fino quien de voces piensa		
	mantener sus esperanzas!		
	Bien que podrá ser que logre		1210
	las mías el ir fundadas		
	en que seré Buen Pastor;		
	y así, no en desconfianza		
	entre porque a esotros diga. . . .		

(Vase, y sale la Luna, y por otra parte salen todos.)

1203. peligros restaura: repara, saca de peligros.

1208. voces: en sentido de palabras.

- Luna. Pastores, ya a las cabañas,
vencido el monstruo, podeis
volver. 1215
- Todos. Primero a tus plantas.
Mundo. Y con razón, pues el Mundo,
que absorto estuvo, por tí
vuelve a recobrase.
- Gent. A mí 1220
se me debe, y bien lo fundo,
más que a todos el suceso,
pues yo fui quien invocó
en la Luna a Diana, y no
para mi blasón en eso, 1225
sino en que con su persona
trajo en las etéreas alas,
sobre el escudo de Palas
la celada de Belona.
- Judaís. ¡Qué como gentil, con vana 1230
presunción hablaste! Pues
para mí, siendo como es
la Naturaleza Humana,
creeré que para el laurel
que hoy logrado considero, 1235
de Judit trajo el acero
sobre el clavo de Jael.
- Apost. También tu ¡qué como Hebreo
hablaste! Mas yo aquí
Alma sólo la creí 1240
del mundo, deste trofeo
a ninguno atribuiré
la victoria, sino a ella,
que un Alma divina y bella

1228. Alusión a las armas con que el arte representa a Palas y Belona.

1230, 1238. qué como: cuál o cuán.

1236-7. Para las alusiones a Judit y Jael véase Judit, XIII, 8-10; y Jueces, IV, 21.

- vence mucho con la fe; 1245
 y viendo que en los dos van
 un yerro con otro yerro,
 pues tú adoraste un becerro,
 y tú crees que hay dios Pan,
 creeré yo que vencería 1250
 Alma, y no más.
- Judaís. Eso es ver,
 que en creer y no creer,
 hablas como Apostasía.
- Apost. Es verdad, mas quien pensare
 que en sus dogmas me prefiere. . . . 1255
- Gent. Quien de mí no presumiere. . . .
- Judaís. Quien de mí no imaginare. . . .
- Luna. ¿Qué es esto? Pues mi respeto
 ¿desta suerte se aventura?
- Judaís. Atento yo a tu hermosura. . . . 1260
- Apost. Yo a tu obediencia sujeto. . . .
- Gent. A tu deidad yo. . . .
- Luna. Está bien.
- Simplic. Yo, aunque soy la Simpleza,
 me alegro en ver tu belleza.
 Que ponga paces es bien, 1265
 remitiendo al regocijo
 la contienda de los tres.
- Todos. Bien dijo.
- Simplic. ¿Bien dije? Pues
 llámenme desde hoy bien dijo.
- Gent. Mientras rústicos villanos 1270
 la festejan a su modo,
 desenojémosla en todo,
 ya que en divinos y humanos

1251. ver: en sentido de mostrar.

1255. me prefiere: me supera. Ocurre en otros lugares.

1256. En el texto imagine.

1264. en ver: viendo, al ver.

	fueros la reconocemos dueño nuestro.	
Apost.	Darla es bien de este triunfo en parabién algún don.	1275
Gent.	¿Qué la daremos?	
Judaís.	Piense cada uno qué puede de su rebaño ofrecer, y hasta que lo llegue a ver esto en silencio se quede.	1280
Simplic.	Pues vamos bailando a ver en qué estado el valle está.	
Malicia.	Muy bien menester será.	
Mundo.	¿Por qué será menester?	1285
Malicia.	Porque son tantos los daños que ha dejado hechos la fiera, que ninguno ver pudiera sin lástima los rebaños; y así, para divertir el pesar es menester ayudarse del placer.	1290
Luna.	Si en los dos llevo a advertir, Mundo, que uno dar codicia alegría, otro tristeza.	1295
Mundo.	Es el uno la Simpleza, y es el otro la Malicia, y hacen su oficio.	
Luna.	Pues vamos, entre placer y pesar, Mundo, a reir y llorar.	1300
Zagal 1.	Pues en tus valles estamos, ¿qué baile habemos de hacer?	
Simplic.	Nadie al verle el rostro tuerza;	

1293. sí: no redunda pues se relaciona con el pensamiento expresado antes por Malicia.

pastores somos, y es fuerza
que la gaita haya de ser. 1305

(Bailan un paloteado con los cayados.)

Mús. *A la gaita hace a la Luna
hoy fiesta todo zagal;
si es bailar hacer mudanzas,
qué bien le parecerán.*

Lo mudable es gala en ella, 1310
*si en otras facilidad,
pues cuando ella luce menos
es que quiere lucir más.*

A ver sus ganados viene,
en quien pudo un monstruo dar
avisos de desengaños
que obran bien y saben mal. 1315

Luna. No prosigais, qué si entre
 placer y pesar vencía
 la tristeza a la alegría,
 venció al ver. . . .

Mundo. ¿Qué?

Luna.

Que no encuentre,

entre las ruinas que deja
caducas, herido el viento
del inficionado aliento,
aquella manchada oveja, 1325

que sobre el blanco vellón
negros lunares la hacían
más bella, porque sabían
que no deslucel el borrón

los primores, que antes llenos 1330
de mil aciertos verás,
pues donde se borra más,

1305. *la gaita*: al son de la gaita gallega y asturiana báilase el paloteado que solía ser también parte del festejo en la procesión del Corpus Christi.

1321. que no encuentre: sobre este subjuntivo véase J. Cejador, op. cit., I, § 97.

es donde se yerra menos.

Aquella, digo, que yo
a mis pechos la crié,
y a migajas sustenté
de mi mesa; y pues que no
hallo mi oveja, la queja
suba al Cielo, por si así
moverlos puedo (¡ay de mí!)
(¡ay de mi perdida oveja!)
a que parezca.

1335

1340

Mundo.

Ninguna

de tantas suple de aquella
la falta?

Luna.

¡Ay! que era muy bella,
y estaba de mi fortuna
en ella representada,
blanca y con negra señal,
la ciencia del bien y el mal.
Y pues que no puede nada
suplir su pérdida, no
trateis consolar mi vida.
¡Ay de mi oveja perdida!
¿Quién me dirá de ella?

1345

1350

(Sale Pan con una cordera blanca y negra al hombro.)

Pan.

Yo.

Luna.

Ya no es mi suerte contraria.
¿Dónde, zagal, dónde fué
donde la hallaste?

1355

La hallé
junto al pozo de Samaria.
Pastor soy de cien ovejas,
(bien que en número infinito

1340. moverlos: por moverlo.

1341, 1348, ay; el texto dice a ay; y el mal: sin de por exigirlo el metro.

1351. Véase la nota al v. 1117.

el no finito está escrito), 1360
y oyendo tus tristes quejas,

por mejorar de fortuna
si es que algo mi amor te mueve,
dejé las noventa y nueve
por ir a restaurar una. 1365

Desmandada, a buscar iba
el agua, y el agua halló
tan dulce, que la bebió
como si fuera agua viva.

Y para que de mi fe 1370
dé al mundo nuevos asombros,
vivo yugo de mis hombros
en mis hombros la cargué.

Cobra pues, cobra el consuelo,
ya que la oveja perdida 1375
al rebaño reducida
por mí ves.

Luna. Guárdete el Cielo.

Traedla vosotros siguiendo
mis pasos, y el alegría
que mis triunfos repetía. 1380

(Vase con los pastores bailando.)

Pan. Segunda vez, ¡Cielos! viendo
su inconstante rosicler,
en mi segunda fineza
con sequedad y aspereza
vuelve el rostro, sin hacer 1385
de ella aprecio; mas no, el verme
de tosco sayal vestido,
de no haberme conocido
causa será. No es hacerme

1357. Alúdese en este pasaje al pozo de Jacob en Samaria. Juan, IV, 7-10.

1358. Variante del texto de Mateo, XVIII, 12.

1379. *el alegría*: más adelante es femenino (v. 1320).

de parte, esto, de la Culpa,
sino querer perdonar
la ingratitud con pensar
que puede tener disculpa.

1390

Simplic.

Yo la he de llevar.

Malicia,

A mí

me ha de tocar el llevarla.

1395

Mundo.

Tente. Tú no has de tocarla.

Simplic.

¿Y yo, mayoral?

Mundo.

Tú sí.

Malicia.

¿Por qué?

Mundo.

Porque su justicia
muestre el Mundo alguna vez,
que siendo la Sencillez
tú, siendo tú la Malicia,
no es bien ir de tí tocada
sino de tí defendida,
pues no es oveja perdida
ya, sino oveja ganada.

1400

1405

Y pues las tres religiones
confusas quedan al ver
a este joven, he de hacer
juicio de sus opiniones.

Apost.

Judaísmo, ¿qué pastor
es éste que nunca vi
en los rebaños?

1410

Judaís.

A mí,

si no es que padezco error,
me parece que le he visto
alguna vez, pero no,
no bien le conozco.

1415

Gent.

Yo

1392. con pensar: pensando. Uso correcto, sin embargo.

1402. ir de tí tocada: vaya de tí tocada.

1413. sino en el texto.

	menos la duda resisto que los dos, porque las señas algunas luces me dan del dios que llamaron Pan mis gentes, mas tan pequeñas al verle en toscó buriel, que es él y no es él.	1420
Judaís.	Porfía más necia. Es alegoría para ser él y no es él.	1425
Apost.	Yo, entre los dos, mejor fundo no entenderle.	
Los. 2.	¿En qué? sepamos.	
Apost.	En que cuando dél hablamos anda entre los tres el Mundo vacilando.	
Judaís.	El nos dirá quién es, que forzoso es que haya de saberlo pues en sus términos está.	1430
	Dinos, Mundo, ¿qué pastor es el que al valle ha venido de los tres no conocido?	1435
Mundo.	Por mí lo direis mejor, que en la misma confusión estoy desde que le vi.	
Judaís.	¿Quién es dudas, Mundo?	
Mundo.	Sí.	1440
Gent.	¿Cómo puede haber razón de no saber tú quién fué?	
Mundo.	No sé.	
Apost.	¿Pues no nació en tí?	
Mundo.	Sí nació.	

1425. para ser él y no es él: léase es alegoría es él y no es él, como se dice en el v. 1423.

1442. fué: por es, exigido por la rima. .

Judaís.	Pues quién es di.	
Mundo.	No sé.	
Gent.	¿A qué vino?	
Mundo.	No sé.	1445
	Averiguadlo los tres, que al Mundo sólo tocó albergarle, pero no saber quién es o no es.	
Judaís.	Pastor, que eres el primero, y primero sin segundo, a quien no conoció el Mundo . . .	1450
Pan.	Juan lo dirá así.	
Judaís.	Yo quiero saber quién eres, de tí, puesto que de él no lo sé.	1455
Pan.	Y haces bien.	
Judaís.	¿Por qué?	
Pan.	Porque no puedes saber de mí si yo mismo, de mí mismo, el testimonio no doy.	
Judaís.	Con cada palabra voy entrando a otro nuevo abismo, más ciego y más importuno. Tú de tí, que sea no infiero testimonio verdadero el testimonio de uno.	1460 1465
Pan.	De dos es.	
Judaís.	Tú solo estás. Saber del otro quería.	
Pan.	Mi Padre, que es quien me envía.	
Judaís.	Menos te entiendo ahora, y más crece mi duda cruel.	1470
	¿Quién es tu Padre?	

- Pan. Si aquí
no sabes de él ni de mí,
sabe de mí y sabrás de él.
- Judaís. De dónde has venido hoy,
y dónde vas, saber tengo. 1475
- Pan. Sabe antes de dónde vengo,
sabrás después dónde voy.
Con que por ahora concluyo,
cifrando frases de amor,
en que soy sólo un pastor. 1480
- Judaís. ¿De qué rebaño?
- Pan. Del tuyo.
- Judaís. ¿De mi cabaña eres?
- Pan. Sí.
- Judaís. ¿Pues cómo no sé quién eres?
- Pan. Como saberlo no quieres.
- Judaís. Dáme una señal de tí. 1485
- Pan. ¿Señal pides? Pues aunque
dar de Gedeón la señal
es de aquí, ya di otra.
- Judaís. ¿Cuál?
- Pan. La de ser pastor.
- Judaís. No sé
de qué ovejas.
- Pan. Las más bellas. 1490
- Judaís. Dudo cuáles serlo gocen.
- Pan. Ellas a mí me conocen,
y yo las conozco a ellas.
- Gent. Ya que hablaste al Judaísmo
en su estilo, háblame a mí
en el mío. 1495
- Pan. Sí haré; di.
- Gent. Yo soy. . . .

1472. *Ibid.*, XIV, 7, 20.1476. *Ibid.*, VIII, 14.1492. *Juan*, X, 14.

- Pan. Lo sé; el Gentilismo.
 Gent. Varias deidades adoro;
 vislumbres de serlo infero
 en tí, y el traje grosero 1500
 lo implica; ya que lo ignoro,
 ¿eres, di, un hombre a quien dieron
 de dios Pan mis gentes nombre?
 Dinos si eres Dios y Hombre.
- Pan. Tú lo dices; y pues fueron 1505
 dos las preguntas, a dos
 luces los siglos verán,
 Gentil, que no soy dios Pan;
 Hebreo, que soy Pan Dios.
- Apost. Entre aquí la Apostasía; 1510
 ¿cómo Dios Pan puedes ser?
- Pan. Con decirlo yo, y creer
 que es la Verdad la Voz mía.
- Apost. Vamos de aquí; no perdamos
 tiempo en oír unas razones 1515
 tan llenas de confusiones.
- Los. 2. Bien has dicho; de aquí vamos.
- Apost. Yo, por mí desengañado,
 pienso estimarle muy poco.
- Gent. Y yo tenerle por loco. 1520
 Judáis. Y yo por endemoniado.
- (Vanse los tres, cada uno con su respuesta.)
- Pan. Pon más estos baldones,
 ingrato asunto mío,
 a cuenta de finezas
 con que constante su inconstancia sigo; 1525
 y pues, ya cazador
 sacarte de un peligro,
 ni ya pastor volverte

las perdidas ovejas al aprisco,
 medios son que te deban 1530
 ni aun el menor cariño,
 pues más al ver tu ceño
 parece que te ofendo que te obligo,
 usaré de otros medios;
 y así, pues sólo miro 1535
 en toda tu familia
 la Sencillez de parte de mi alivio,
 de ella valerme intento,
 supuesto que es preciso
 que nadie de mi parte 1540
 se ponga, más que un corazón sencillo.
 A buscarla iré, a donde
 homenajes pajizos
 albergan a quien trueca
 por la verde esmeralda azul zafiro. 1545
 Pero al camino ella
 me sale. ¿Qué me admiro?
 porque ¿cuándo piadosa,
 la Sencillez no me salió al camino?
 Sencillez. . . .

(Sale la Simplicidad.)

Simplic.	¿Quién me nombra?	1550
Pan.	Un pastor peregrino que quiso ser pastor, sin más razon que el serlo porque quiso.	
Simplic.	Ya te conozco; dime en qué, zagal, te sirvo, que ayer la oveja hallada que en tu nombre a mi dueño sacrifico, en grande valimiento me ha puesto; que aunque ha sido	1555

- tuyo el don, el llevarle
suele hacer al criado más bien visto. 1560
- Pan. Pues si obligarme quieres,
lo que amante te pido
es, que pues ya la Noche
hurta al Sol rayo a rayo, viso a viso, 1565
y yo valerme de ella
no puedo habiendo visto
que, imagen de la Culpa,
dijo mintiendo una verdad que dijo,
quiero que por tí sepa 1570
ese desdén esquivo,
que muero a sus umbrales
del mal de ver que a sus umbrales vivo.
Que tú mi amor le digas
quisiera, en dulces himnos 1575
y cánticos, mostrando
que dignos versos no obstan a lo digno.
Canta, pues, de mis ansias
los afectos rendidos;
veamos cómo la suenan 1580
puestos en solfa los suspiros.
- Simplic. De rústicos cantares
sé yo, no de canticios,
y más solfas ni afectos;
pues sin saberlos, ¿cómo he de decirlos? 1585
- Pan. Diciendo tú cantando
lo que llorando digo.
Oye pues.
- Simplic. Di.
- (*Salen el Demonio y la Noche.*)
- Demon. Ya que eres
¡oh Noche! aborto del profundo abismo
y sombra del pecado, 1590
no en vano de tí fío

- mi rencor.
- Noche. Si ves que
 por asistirte a tí al pastor no asisto,
 atenta a que Isaías
 te llamó en sus escritos 1595
 lucero de la tarde,
 y Juan, estrella echada del Empíreo;
 ¿cómo a estrella y lucero,
 que son adornos míos,
 puedo faltar? ¿Qué quieres? 1600
 Demon. Que sepas que David también me hizo
 traidor áspid, león fiero,
 en cuyos apellidos
 mostró que una vez fuerte,
 y otra vez cauteloso, al hombre embisto. 1605
 Y pues como león
 quedé una vez vencido,
 quiero ver si otra venzo
 como áspid entre flores escondido.
 Tú has de cantar a ese 1610
 soberano prodigio
 tantas excelencias
 del noble ser con que a la tierra vino,
 que ella, desvanecida
 a tu amoroso hechizo, 1615
 supuesto que es la Noche
 la sirena que aduerme los sentidos,
 no escuche afectos de ese
 pastor advenedizo,
 que más que por la vista, 1620
 temo que entre su amor por el oído.

1594. Isaías, XIV, 12.

1597. Juan, Apocalipsis, IX, 1.

1601. Salmos, X, 9, y LVIII, 5.

1617. aduerme: arcaísmo.

1621. por el oído: alúdese a la Fe que entra por el oído.

- Simplic. Ya que bien informada
quedo, va de canticio.
- Pan. Yo, en tanto, a ver si hallo
de verla algun resquicio 1625
iré, pues hay quien diga
que el mundo es para mí cárcel de vidrio. (Vase.)
- Noche. Yo lo haré así.
- Demon. Pues yo
buscaré, en tanto, arbitrio
con que a ser Babilonia 1630
vuelva el mundo, si en alguien me revisto.
- Simplic. Quiera Amor se me acuerde
lo que el zagal me dijo.
- Noche. Entre el horror y el ruego,
venza el horror, que es de quien yo me visto. 1635
- Canta Simp. *Toda hermosa a mis ojos,
bellísimo prodigio,
pendiente de un cabello,
muero de amor, el corazón herido.*
- Canta Noche. *Pues toda hermosa eres, 1640
no oigas, que siempre ha sido
triunfo de la hermosura
de otras memorias componer olvidos.*
- Sale la Luna. De la humilde cabaña
que elegí por retiro, 1645
me llevan dos afectos
tras la curiosidad de sólo oírlos.
- Canta Simp. *Mírame a tus umbrales
en el invierno frío,
cubiertos los cabellos 1650
de la nieve, la escarcha y el rocío.*
- Canta Noche. *No te obligues a ver canos
los más dorados riscos,*

1631. revisto: tomo forma, penetro.

Algunos de los versos de las coplas que cantan Simplicidad y Malicia son remi-
niscientes del *Cantar de Salomón*.

- que a un amante le basta
sembrar finezas y coger desvíos. 1655
- Luna. Uno dulces favores,
desdenes otro, esquivos
cantan; ¿cómo pudieron
sonar conformes y mover distintos?
- Canta Simp. Y pues ya va el invierno 1660
huyendo del estío. . .
- Canta Noche. huye tú de otro incauto
fuego, que arde más cuando más tibio.
- Canta Simp. Del Líbano descende 1665
a este valle florido.
- Canta Noche. Pedirte que descieras
más parece baldón que sacrificio.
- Luna. ¡Qué confusa me hallara
entre los dos sentidos,
si para graduarlos 1670
no tuviera elección el albedrío!
- Canta Simp. Ya florecen las viñas
dulces frutos opimos.
- Canta Noche. No es don los que antes fueron
en su pámpano agraces y racimos. 1675
- Canta Simp. Ven, pues, ven a coger
rosas, claveles y lirios.
- Canta Noche. Qué más flores que verte
tú en los cristales de tu espejo mismo?
- Canta Simp. Las tórtolas arrullan. 1680
- Canta Noche. No escuches sus gemidos.
- Canta Simp. Pomos dan los frutales.
- Canta Noche. Escarmiente lo hermoso en lo nocivo.
- Luna. Si es buen aviso éste,
aquél no es amor digno; 1685
si aquél es digno amor,
éste no es buen aviso;
y pues en dos afectos

- el mejor no distingo,
oigamos, y hasta entonces,
atenta la razón, suspenda el juicio. 1690
- Cantan las 2. Y pues ve que las sombras
a los primeros visos
del sol se desvanecen
luz a luz, rayo a rayo, giro a giro, 1695
toma de mi consejo
lo mejor, que es preciso
recatarte del día
mi voz, mi fe, mi alhago y mi cariño.
(Vanse los dos.)
- Luna. Cuando para el examen 1700
de uno y otro motivo
daba espera el deseo
de entenderlos, pues no bastaba oírlos,
a un tiempo se despiden.
Pues ya que a ambos seguirlos 1705
tampoco a un tiempo puedo,
al que cantaba amor seguir elijo.
No porque amor me mueva,
sino porque ofendido
en mi espíritu heroico 1710
lo generoso de su ser altivo,
vengue en él la osadía
de el habérmelo dicho.
¡Oh cuánto arrastra, Cielos,
un sentimiento más que un beneficio! 1715
Acento que a esta parte
sonaste inadvertido,
¿cúyo eres?
- Pan. Quien pudiera (Sale Pan.)
sin temor de enojar decir que es mío.
- Luna. Pues si tú ese temor 1720
te traes, pastor, contigo,

- y si te riño logro
 el mismo efecto que si no te riño,
 ni aun esa vanidad
 te ha de dar tu delito, 1725
 que si sé que me temes,
 ¿para qué has de saber que te castigo?
- Pan. Para que consolado
 con llevar padecido
 más este ceño, crezca 1730
 lo accidental de un mérito infinito.
- Luna. ¿Luego tú el padecer
 lo tienes por alivio?
- Pan. El padecer no, pero
 el padecer por quien padezco estimo; 1735
 y he de amar hasta el fin,
 tan constante y tan fino
 que, triste el alma mía,
 hasta morir todo ha de ser gemidos.
 Tanto he de amar, que diga 1740
 mi amor. . . .
- (Dentro grita e instrumentos.)
- Unos. El Judaísmo
 ha de llevar la palma.
- Otros. La victoria ha de ser del Gentilismo.
- Otros. Viva la Apostasía.
- Luna. ¿Qué escándalos, qué gritos 1745
 son éstos? (Sale el Mundo.)
- Mundo. Pues el Mundo
 es quien los oye, el Mundo ha de decirlos.
 Los pastores de estos valles
 que en tres ejidos que moran,
 con tus tres nombres te adoran, 1750
 porque en sus rebaños halles

- el digno aplauso de aquella
victoria que ayer tuviste
cuando a la fiera venciste. . . .
- Pan. Es verdad, que si por ella 1755
lidié yo en su nombre, es bien
que ella goce en esta parte
mi favor.
- Mundo. Vienen a darte
un festivo parabién.
Cada uno trae a su modo 1760
un don, y porque se entienda
cuán general es la ofrenda,
viene con cada uno todo
su pueblo; y en confianza
de que tú el premio has de dar 1765
al que te llegue a agradar
más que otros, con esperanza
de ser cada uno el dichoso,
repiten a un tiempo mismo,
los unos. . . .
- El y unos. El Judaísmo 1770
viva.
- Otros. Viva glorioso
el Gentilismo.
- Mundo. Y en fin,
otros, con grande alegría,
que. . . .
- El y otros. Viva la Apostasía,
Mundo. vienen a aqueste jardín 1775
por varias partes entrando.
- Pan. Justo es que vaya también
yo a traer mi don, en quien
no en vano espera mi bando

1755-1757. Son a modo de aparte pues Mundo con el v. 1758 prosigue lo sus-
pendido en el v. 1754.

1763, 1784. *vienen* dice el texto; *he alegrado* en el texto.

- que ha de ser la gloria mía, 1780
 si es que acuerda la atención
 de la fábula, un vellón
 que llene la alegoría. (Vase.)
- Luna. Mucho de oír me ha alegrado
 el aplauso que me dan 1785
 mis pastores, y hoy verán
 entre sus dones premiado
 el que más me agrade.
- Pues
- Mundo. oye las festivas voces
 con que alegres y veloces 1790
 vienen todos a tus pies.
- (De los dos carros que han de ser dos jardines, salen divididos en dos coros los músicos, y del uno una pastora trayendo en una fuente un vellón blanco, y negro, detrás la Apostasía. Tras él la Sinagoga con otra fuente, y en ella un vellón blanco, y detrás el Judaísmo. Del otro carro sale la Idolatría con otra fuente, y en ella otro vellón cuajado de oro, y detrás la Gentilidad. Después la Simplicidad con otra fuente y otro vellón cuajado de flores, detrás Pan, y mientras cantan bajan todos.)
- Coro 1. En parabién de que triunfe dichosa
 la Naturaleza
 que es alma del mundo, estrella del cielo
 y deidad de la tierra. 1795
- Coro 2. En parabién de que triunfe dichosa
 pues sólo por ella
 la fiera se huye, el rebaño se cobra,
 y el mundo se alegra.
- Coro 1. En parabién de que triunfe dichosa 1800
 su rara belleza,

	los pastores del valle que antes de lágrimas era,	
Coro 2.	en parabién de que triunfe dichosa la aplauden con fiestas;	1805
	y todos contentos, unfanos y alegres, le traen sus ofrendas.	
Mús. y todos.	Y en parabién de que triunfe dichosa repiten que viva, que reine y que venza.	
Apost.	Yo, a quien dan de Apostasía	1810
	nombre las gentes, al ver que en creer y no creer consta la religión mía, viendo cuánto la perdida oveja, hallada te dió	1815
	placer, sintiendo que no fuese por mí reducida a tus rebaños, en fe de que su hallazgo te agrada, en tu nombre otra manchada	1820
	oveja sacrificué. Y para que sin ejemplo nadie más que yo merezca, cuando en su adorno guarnezca las paredes de tu templo,	1825
	de ella te traigo el vellón, por presumir, deidad bella, que si las manchas de aquélla tuviste por perfección, ésta es su más parecida.	1830
Mundo.	El Apóstata no extraño que traiga de su rebaño señas de oveja perdida.	
Gent.	Yo, que tu deidad adoro, de otro sacrificio el don	1835

te traigo, en otro vellón
cuyas manchas son de oro.

Este es aquél que le dió
Júpiter a Eles, por quien
en fluctuoso desdén 1840

el nombre el Ponto cobró
de Eles-Ponto, deducido
de Eles y Ponto el renombre;
y habiéndole por más nombre
a Marte, Frisio ofrecido, 1845

Jasón yo de tu beldad,
hoy a Júpiter y a Marte
le robé, por coronarte
superior a su deidad.

Mira, pues, si en tu decoro 1850
distancia hay para el laurel,
desde una manchada piel
a un vellocino de oro.

Judaís.

Yo, que de Israel el bando
soy, pues soy el Hebraísmo, 1855
en este concepto mismo
vencer espero, pues cuando

te da uno manchada piel,
y otro, dorado vellón,
yo te doy en Gedeón 1860
piel y vellón de Israel.

Sobre los campos de Flora
toda la noche quedó,
y él solamente cuajó
las lágrimas del Aurora. 1865

Yerto el prado, seco y frío,
no se humedeció, porque

1838 ss. Estos versos aluden a la fábula del Vellocino de Oro de que tratan Apolonio de Rodas y Valerio Flaco.

1860. Jueces, VI, 37-41. El vellón o piel de Gedeón es también símbolo de María, y el rocío de Cristo.

su albor solamente fué
el que concibió el rocío,
por quien el continuo susto 1870
dice en perpetuo clamor
de mis profetas: Señor,
lluevan las nubes al Justo.

Y pues de aquesta esperanza,
Humana Naturaleza, 1875
por lustre de tu nobleza
la mejor parte te alcanza,
goza ahora el blanco arrebol
que imagen suya se nombra,
y complácete en la sombra 1880
mientras no amanece el Sol.

Pan. Si el Apóstata, en manchada
piel las señas te semeja,
aquella perdida oveja
no es la que por mí fué hallada; 1885

luego mi alabanza estriba
en su don, pues cosa es cierta
que en su poder viene muerta
la que yo te entregué viva.

Si en ricas guedejas de oro 1890
funda la Gentilidad
su ofrenda, con más verdad
yo en el hallado tesoro

de Preciosa Margarita,
tan peregrina y tan bella, 1895
que no nació igual a ella;
cuya candidez imita

la piel de blanca cordera,
en quien mancha no se halló

1871. *en perpetuo*: léase *el perpetuo*.

1872. *Isaías*, XLV, 8.

1894. *Preciosa Margarita*: la perla, llamada margarita, es símbolo de María.

	de negro pelo, ni yo entre flores la trajera	1900
	menos que, para que llena de gracia, flor especiosa, la explique en virgen la rosa, y fecunda la azucena;	1905
	con granos de oro, que son más estimable tesoro que el vellocino de oro. Y aunque en el de Gedeón, mientras el Sol amanece	1910
	con la sombra te complace, dijo el Hebreo, no hace fuerza, cuando en el que ofrece un extranjero pastor no sólo la sombra está,	1915
Judaís.	mas todo el Sol, siendo ya amanecido esplendor. ¿Esplendor amanecido puede ser sin saber yo dónde u cómo amaneció?	1920
	Y más no habiendo cumplido sus sombras mis profecías, pues aun no han sabido de él los Cómputos de Daniel, ni los Trenos de Isaías.	1925
Gent.	Si eres, que antes lo dudé y voy confirmando ahora, aquel hombre a quien adora por dios la ignorante fe de unos rústicos pastores,	1930

1902. *menos que*: a menos que; al menos, a lo menos, en uso conjuntivo.

1910. Este y el siguiente verso repiten los v. 1880, 1881. El texto dice *amanezca* por errata.

1916. Aquí y en otros versos Sol es Mesías.

1924. Alúdese a las *Hebdomadas* de Daniel, y *Trenos*, o *Lamentos* de Isaías.

¿cómo, di, oponerte quieres
a mi valor?

Apost.

Y si eres

hombre humano, ¿cómo loores
de Dios te adquieres?

Mundo.

Razón

da de tí.

Luna.

¿Ya no la ha dado?

1935

Los 4.

¿En qué?

Luna.

En haberme robado

la cordera el corazón.

¿Quién eres, pastor? que en ese
geroglífico compuesto

de no manchado vellón

1940

en varias flores envuelto,

sin saber lo que me dices

sé que con tan gran respeto

te miro, que como Luna

ponerme a las plantas pienso

1945

de la que me representa

intacta deidad, y haciendo

aun en el abismo como

Proserpina, con un miedo

reverencial, a su sombra

1950

adoración, pasar luego

como Diana a sacrificios,

dándola altares y templos

en que como Alma del mundo

la ofrezca en mis rendimientos

1955

los dones de los demás;

la manchada piel diciendo

amarga mirra¹ en sus manchas;

la de oro mi firme celo;

1934. te adquieres: te apropias, asumes.

1943. En el texto respecto.

	mi favor la del rocío	1960
	que en vapores suba al cielo	
	como del incienso el humo;	
	con que el mundo su primero	
	holocausto vea, que es	
	de mirra, oro e incienso.	1965
	¿Quién eres, di, que en ese	
	(otra vez a decir vuelvo)	
	geroglífico has logrado	
	ver tan trocado mi afecto,	
	que obliga a que sean favores	1970
	los que hasta aquí fueron desprecios?	
Pan.	Soy la Luz del mundo; soy	
	el Camino Verdadero, y la Vida;	
	quien fuere en mi seguimiento	1975
	no pisará las tinieblas.	
Gent.	No has hallado mal pretexto	
	para no decir quién eres,	
	en aplicarte epítetos	
	tan de otro lugar; y pues	1980
	tú lo recatas a efecto	
	de que te tengan por más,	
	yo lo diré: es quien naciendo	
	en pajas le llaman Pan	
	los pastores, y a quien dieron	1985
	después por ciencias y artes	
	a que se aplicó su ingenio,	
	sin autoridad, pues yo	
	ni le estimo ni le aprecio	
	entre mis dioses, el nombre	1990
	de dios Pan.	
Apost.	Ahora entro	
	yo, pues ser Pan y ser Dios	

1972. Juan, XIV, 6; VIII, 12.

1983. naciendo: habiendo nacido. Uso relativo o histórico.

1989. El texto dice epítetos. Conservo la acentuación grave que exige la rima.

	repugna a mi entendimiento.	
Judaís.	Y al mío que haya más dioses que el Dios de Israel inmenso.	1995
Mundo.	No abandones, te suplico, juntos tres merecimientos por el don de un advenedizo, que yo (ya lo dije) siendo el Mundo no le conozco.	2000
Luna.	No abandono, que antes creo que en uno a los tres ilustro.	
Todos.	¿Cómo?	
Luna.	Como si prefiero su don a la piel manchada, en fe es de arrepentimiento; si a la de oro, en fe es de que de las fábulas me ofendo; y si a la de blanco albor que divino reverencio, es en fe de que ella es sombra, y estotra es el cumplimiento.	2005 2010
Apost.	¿Que esto oigo? ¿Que esto escucho? ¿Esto sufro? ¿Esto consiento?	
Luna.	Ven, pues, conmigo a mi lado, que aun no han de parar en esto mis favores. Desde hoy has de ser mi esposo, y dueño de mis rebaños. Vosotros volved al canto, diciendo que una cordera sin mancha en paz Cielo y Tierra ha puesto; que bien lo podeis decir, día que vencido el ceño de mi ingratitud, admito Dios Pan y Hombre; en un supuesto tan desiguales distancias	2015 2020 2025

	como hay de la Tierra al Cielo.	
Pan.	Admítelas tú, que yo te sacaré del empeño.	
Gent.	¿Qué camino puede haber de sacarla?	2030
Pan.	Dicho tengo.	
Gent.	¿Qué?	
Pan.	Que soy el Camino.	
Gent.	Sí, mas yo ¿cómo creerlo podré?	
Pan.	También que soy, dije, la Verdad.	
Judaís.	¿Para qué efecto?	2035
Pan.	De dar vida, pues soy Vida.	
Mundo.	A tus razones atento, ciego el Mundo, a oscuras anda.	
Pan.	Pues no ande a oscuras ni ciego, que soy yo la Luz del Mundo.	2040
Los 2.	¿Cómo? Si. . .	
Luna.	Los argumentos dejad para las escuelas, que el teatro de un desierto no es cátedra. Ven tú, y vuelvan vuestros festivos acentos.	2045
Mús.	<i>Entre cuantos vellones acuerda el tiempo, la cordera sin mancha se lleva el premio.</i>	
Sinag.	Y cómo que lleva, pues que pace entre lirios las azucenas. Y cómo que gana, pues que se está a la sombra	2050

2050. Aunque dice el texto que canta Sinagoga las seguidillas (v. 2050 ss.) parece debiera ser Simplicidad.

	de olmos y palmas.	2055
	Y cómo que vence, pues se abriga a los cedros y a los cipreses.	
	Y cómo que es cierto, la cordera sin mancha. . . .	2060
Dentro unos.	¡Socorro, Cielos!	
Otros.	¡Cielos, favor!	
Otros.	A la selva.	
Todos.	Al monte, al valle.	
Fuera todos.	¿Qué es esto?(Sale la Malicia.)	
Malicia.	Que el fiero, horroroso monstruo, Más sañudo y más sangriento que otras veces, los rebaños tala, en bramidos diciendo. . . .	2065
Dentro Dem.	Villanos hijos de Adán, hoy probaréis el veneno, más que nunca, de las iras del tósigo de mi aliento.	2070
Judaís.	Con más disculpa que antes huir hoy su furor podemos, pues ya eligió quien la guarde sus ganados como dueño.	2075
Apost.	Dices bien.	
Gent.	Al monte.	
Todos.	Al valle.	
Mundo.	Oye, espera.	
Judaís.	No queremos, pues ya el ganado es de otro, que sea el peligro nuestro. Muera él por ella.	(Vanse.)
Pan.	Sí hará.	2080
Luna.	Oye, espera.	
Pan.	Si primero	

aborrecido, me viste
 a su fiera saña opuesto
 en tu defensa, ¿qué haré
 favorecido? Al encuentro
 le saldré. 2085

Luna. A morir contigo
 te seguiré.

(Vase y queda sola la Simplicidad con la fuente de la cordera.)

Simplic. Señor miedo,
 ¿cómo es esto de que sea
 unas veces tan ligero,
 y otras veces tan pesado? 2090
 Apenas moverme puedo,
 ni sé por dónde. Hacia allí
 ruido entre las ramas siento.
 Quienquiera que sea, me ampare.
 (Sale el Demonio.)

Demon. Villanos, a decir vuelvo,
 hijos de Adán. 2095

Simplic. ¡Ay de mí!

Demon. Morid todos.

Simplic. Buen consejo.
 Con la misma fiera, ella
 por ella, di.

Demon. Que no temo
 volver otra vez vencido. . . . 2100

Simplic. ¡Ay! que a mí se acerca.

Demon. A precio
 de aqueste primero daño
 que en el instante primero
 logro en todos. ¿Quién aquí
 está?

Simplic. El azar de ese encuentro. 2105
 Demon. Huélgome que seas tú.

Simplic.

Yo,

que usted sea no me huelgo.

Demon.

Que siempre, Sencillez, fuiste
mi enemiga.

Simplic.

Yo, ¿en qué?

Demon.

En serlo;

y hoy más que nunca, pues eres 2110

de aquesta ofrenda instrumento;

y habiendo dado en mis manos,

en ella y en tí pretendo

vengarme. Mas ¡ay de mí!

que al ir a tocarla tiemblo, 2115

quedando antes de tocarla

ella intacta y yo suspenso.

Atreverme a su limpieza

no puedo ¡ay de mí! no puedo.

¿Qué haría en el original 2120

si aun en la copia me ha muerto?

Quitadmela de delante.

Vete, vete de aquí.

Simplic.

Y luego

dirá que soy su enemiga.

Mire cómo le obedezco. (Vase.) 2125

Demon.

¿Que aun la imaginada sombra

del especial privilegio

en que humanas plantas pudo

hollar de mis siete cuellos

las siete cervices, tanto 2130

me acobarde? Mas ¡ay, Cielos!

¿qué fuera del Hombre si ella

en paz no le hubiera puesto,

medianera entre Hombre y Dios?

¿Mas qué dudo? ¿Mas qué temo? 2135

Ya de delante quitada,

en su rebaño no entro

- como su peste y (Sale Pan.)
- Pan. No harás,
que soy yo quien la defiendo.
- Demon. Cuando huyen todos, ¿tú solo
te quedas? 2140
- Pan. Soy Pastor Bueno
y he de dar por mis ovejas
la vida.
- Demon. Sí harás, supuesto
que en el traje de pastor
no esgrimirás el acero 2145
que me arrancó de la mano
otro tronco, o este mismo.
(Toma el tronco.)
- Pan. Por eso desceñiré
la honda, y verás que te venzo
con las armas que quisiste 2150
vencerme, en ella poniendo
la piedra arrojada
del Monte del Testamento.
- Demon. Eso es querer acordar
aquel prodigioso duelo 2155
de David.
- Pan. David segundo
soy.
(Dispara la honda y sale el Judaísmo.)
- Judaís. ¿Dónde, del monstruo huyendo,
podré asegurarme?
- Demon. Yo,
segundo Goliat, pues muero,

2141. Juan, X, 11.

2150. Léase con que quisiste.

2156. David segundo: es también tipo de Cristo.

quebrada la frente, ¿en brazos
de quién? 2160

Judaís. De quien pretendiendo
huir de tí contigo ha dado.

(Cayendo y tropezando, el Demonio da en brazos del Judaísmo.)

Demon. No me temas, que antes quiero
que me favorezcas.

Judaís. ¿Cómo?

Demon. Escondiéndome en tu pecho, 2165

donde revestido, puedas
defenderme con el leño
que pongo en tu mano. Toma,

lidia tú, venga tus celos,
y vea el mundo que hay delitos 2170

que no puede cometerlos
el Demonio y puede el Hombre. (Vase.)

Judaís. ¡Qué ira, qué horror, qué veneno,
qué rabia, qué ansia, qué furia,
qué parasismo, qué incendio, 2175

el contacto de la fiera
ha revestido en mi pecho,
que el corazón a pedazos
se me ha quebrado dentro!

Pero, ¿qué mucho, qué mucho, 2180
si al nuevo pastor encuentro,
que se me haya anticipado
el furor al sentimiento?

Pan. Con las armas de la fiera
queda el Judaísmo.

(Salen la Luna y la Sinagoga por dos partes.)

Luna. ¡Cielos! 2185

¿Por dónde daré con él?

Sinag.	Por aquesta parte pienso que venía.	
Pan.	¿Quién creará, si puedo temer, que temo más al Hombre que al Demonio?	2190
Luna.	Pero allí está.	
Sinag.	Allí le veo.	
Luna.	Y al Judaísmo.	
Sinag.	Y al joven.	
Las 2.	Mirándose ambos suspensos.	
Luna.	¿Qué será? Acérqueme a oírlo.	
Sinag.	¿Qué será? Llégume a verlo.	2195
Judaís.	Pues solo en el monte está, ¿que aguardo que no me vengo?	
Pan.	Ya a mí se acerca.	
Judaís.	Pastor, que advenedizo extranjero, una vez Hombre, otra Dios,	2200
	otra Pan, Dios y Hombre a un tiempo; todo parábolas, todo enigmas, todo misterios, a escandalizar el mundo,	
	a prevaricar mi pueblo,	2205
	y a hacerte de los rebaños señor has venido, siendo la no manchada cordera tu blasón y mi desprecio;	
	pues solo y desamparado	2210
	en este monte te encuentro, hoy morirás a mis manos.	
Pan.	Si cuando a dar me prefiero la vida por las ovejas huye el lobo, y tú más fiero	2215
	tomas contra mí sus armas,	

acto continuado siendo
 tu furor de su furor,
 no me quitará, a lo menos,
 de Buen Pastor el renombre. 2220

Judaís. O séaslo o no, este leño
 habrá de ser de tu muerte
 el más penoso instrumento.

*(Al golpe que levanta para él, da a la Sinagoga que
 estará detrás y caen ambos.)*

Pan. En tus manos, Padre mío,
 el espíritu encomiendo. 2225

Sinag. ¡Ay infelice de mí!

Luna. ¿Qué has hecho, traidor, qué has hecho?

Judaís. No sé, porque sólo sé
 que al ir el joven cayendo
 al leño abrazado, pudo 2230
 herir con el mismo leño
 a la Sinagoga, ¡ay triste!
 de suerte, que al mismo tiempo
 que yo a él he muerto, él
 a la Sinagoga ha muerto. 2235

(Dentro terremoto.)

Luna. Y aun el sol, pues el sol yace
 fallecido al punto mesmo,
 anticipando la noche.

(Sale la Noche atravesando el tablado.)

Noche. ¿Qué es esto? ¡Cielos! qué es esto? 2240
 ¿De cuándo acá anda conmigo
 liberal el sol, haciendo
 que tenga tres horas más

2224. Lucas, XXIII, 46.

2236, 2248. Lucas, XXIII, 44, 45; Mateo, XXVII, 51, 52.

- de vida yo, y él de menos? (Vase la Noche.)
- Judaís. ¿Qué pavorosas tinieblas
a media tarde han cubierto, 2245
en exequias de este joven,
de luto la tierra y el cielo?
(Terremoto, y sale la Idolatría.)
- Idolat. Entupecidos los aires
a relámpagos y truenos,
heridos gimen. (Sale la Apostasía.)
- Apost. La tropa 2250
de estrellas y luceros
vuelan cometas que son
crinitas de fuego.
- Simplic. El mar se queja a bramidos. (Sale Simplicio.)
- Malicia. Y en pavorosos estruendos (Sale Malicia.) 2255
la tierra abre sus sepulcros.
- Mundo. Rasgóse el Velo del Templo. (Sale Mundo.)
O padece mi Hacedor,
o mi máquina disuelto.
- Unos. ¡Qué portentoso!
- Otros. ¡Qué prodigio! 2260
- Gent. No el prodigio, no el portentoso (Sale Gentilidad.)
está en el mortal eclipse,
que otro hay más raro y más nuevo:
todos los ídolos míos,
al consultarles su estruendo, 2265
mudos yacen, y en lejanas
voces de horribles ecos,
decir se ha oído en varias partes:
- Dentro Dem. El dios Pan es el que ha muerto.
- Judaís. ¿El dios Pan? Sin duda es 2270
éste aquel idioma hebreo
que en el omne entiende todo;

pues si es el Todo el que ha muerto,
¿qué aguardo aquí, que no voy
a sepultarme en el centro, 2275
llevando a mi Sinagoga
connmigo, mostrando en esto
que para mí vive, aunque
para todos haya muerto?

*(Vase el Judaísmo llevando en brazos a la Sinagoga,
y vuelve la Noche atravesando el tablado.)*

Noche. Como es ésta la primera 2280
vez que estas horas poseo,
no sé su estación, y así,
vagando no sé si vuelvo
atrás, o paso adelante.

Luna. Horror a horror añadiendo, 2285
segunda noche parece
que vuelve a cubrir de nuevo
unas sombras de otras sombras.

(Sale Pan, de Resurrección.)

Pan. Es por explicar en eso,
viendo que pasa dos veces 2290
Noche, que al día tercero
restituído a la vida,
glorioso y triunfante vuelvo.

Y así, pues la Sinagoga
ya con mi postrer aliento 2295
espiró, también a nunca
vivir, pues nunca los fueros
de anciana Ley en los ritos
ceremoniales es cierto
vuelvan a vivir; pasando 2300
sus sacrificios cruentos
a incruento sacrificio
de mi sangre y de mi cuerpo,

- debajo de mis especies
de pan y vino; corriendo 2305
a la obscura confusión
de humanas letras el velo
del fabuloso dios Pan
en el Pan Dios verdadero.
- Apost. ¿Qué verdadero Dios Pan 2310
puede ser, si lo que veo,
lo que oigo y lo que gusto,
lo que toco y lo que huelo,
sólo es pan? ¿Quién me asegura
que pueda ser alma y cuerpo 2315
en carne y sangre?
- Fe. La Fe,
(Sale la Fe a un lado.)
que en el Paraíso nuevo,
que es el Jardín de la Iglesia,
elevándome hasta el cielo
en pirámides, bien como 2320
el humo de mis inciensos,
y bien como principal
entre otros Sacramentos,
sube a coronar de rayos
sus dorados rizos.
- Apost. Luego, 2325
¿otros Sacramentos hay?
- (Descúbrese un Niño con la cruz acuestas en la fuente
de otro lado que será un jardín.)
- Niño. Sí.
Apost. ¿Dónde están?
Niño. En mi pecho,
que es la fuente de quien corren
a inundar el universo.
- Gent. ¿Cómo podré persuadirme 2330

yo, a que tantos, tan diversos
sacrificios como tuvo
la Ley Escrita, cruentos,
a incruentos y uno solo
se han de reducir?

Pan. Creyendo 2335

que todos fueron figuras,
y él, de todos cumplimiento.
Y para que os convenzais,
en dos os pondré el ejemplo:
¿qué contiene el pabellón 2340
en que yo vine?

Gent. Un cordero
sacrificado.

Pan. Ahora mira
la nube que trajo al suelo

*(Descúbrese en la nube que bajó la Luna, la cordera
blanca entre flores.)*

en metáfora de Luna
al Alma; ¿qué miras dentro? 2345

Apost. La blanca cordera
entre sus flores.

Pan. Pues siendo
aquel cordero el de Abel,
y aquella cordera luego
la que el Levítico manda
llevar sin manchas al Templo, 2350

*(Vuélvense los sacrificios, y vése en el de la cordera
una imagen de la Concepción, y en el del cordero
Hostia y Caliz.)*

2333. Ley Escrita es la Mosaica. En los ritos de los sacrificios expiatorios prescritos, las victimas eran diversos animales, entre ellos una cordera inmaculada. El v. 2350 a este sacrificio alude.

2346. Es verso corto.

En la acotación entre los v. 2343 y 2344 súplase en después de nube.

	mira lo que significan, siendo en vino y pan yo mismo cordero sacrificado; y el intacto candor bello de la cordera sin mancha, quien al instante primero de su animación no tuvo de culpa un átomo negro. Yo lo creo.	2355
Gent.		
Apost.	Yo aun lo dudo.	2360
Pan.	Pues tú serás heredero, Gentilismo, de la viña, que perdió, sañudo y fiero, el Judaísmo; aunque ahora tú, como él, estés protervo. Siendo la oveja perdida, yo haré que vuelvas al gremio cuando un pastor y un rebaño sea todo el mundo entero. Y tú, esposa, porque nada dudoso al Mundo dejemos, sube conmigo en las nubes que son pabellones nuestros.	2365 2370
<i>(Suben los dos en la misma forma que bajaron.)</i>		
Luna.	Dichosa Naturaleza Humana que mira abiertos, sobre el orbe de la luna, los palacios de otro imperio.	2375
Mundo.	Todos a sus pies rendidos, humildes, gracias le demos.	

2362. viña: es la Iglesia, en la alegoría. Alúdese aquí a la parábola que refiere Mateo, XXII, 32-42. Véase también Isaías, V, 1-7; Salmo LXXX, 9-13. Sobre este tema compuso Calderón su auto *La Viña del Señor*.

2368. Juan, X, 16.

En la acotación entre los v. 2372 y 2373 súplase en después de forma.

Simplic. Y sea pidiendo perdón,
 diciendo todos a un tiempo:
 divinas y humanas letras
 desengañen el concepto
 del fabuloso dios Pan
 en el Pan Dios Verdadero.

2380

2385

FIN

Sigo el método convencional en estos cuadros, pero para facilitar la observación de la disposición de los cantos interpolados van entre paréntesis, debajo de las respectivas series, los versos cantados y los recitados, marcados con c, r.

Las abreviaturas son las usuales: c. (canto); r. (recitado); v. (verso o versos); s. (sílabas); gp. (grupo o grupos); endecas. (endecasílabos); rom. (romance); hex. (hexasílabos); red. (redondillas); qntlla. (quintillas). Los asonantes van indicados con las vocales correspondientes en bastardilla.

La columna de la izquierda es del número de orden de los versos, y las últimas de la derecha de los versos recitados y de los cantados en los grupos o series. El asterisco es llamada a nota.

(1- 78)	romance eo	78	
98)	*c.1 letra: 2cp. 4v 8s; 4v 8s; 2cp. 4v 8s eo	20	20
	{ romance eo (canto interpolado)	78	
	*c.2 { letra: 4cp. 8888-7,11s; 1cp. 8888-11s eo	29	29
205)	{ 26r-12c; 14r-6c; 6r-6c; 16r-5c; 14r)		
210)	*c.3 letra: quintilla ababa	5	5
360)	romance eo	150	
366)	c.2 letra: 1cp. 8888-7,11s eo		

(367- 406)	silva	40	
744)	romance aa	338	
752)	*c.4 letra: 2cp. 4v 6s aa	8	8
892)	romance aa	140	
	c.4 { letra: repetición de las coplas anteriores	12	12
	{ romance aa (2gp. con estribillo de 2v 6s aa)	38	4
942)	{ (4c; 12r-2c; 16r-2c; 6r; 8c)		
	{ romance aa (canto interpolado)	247	
	*c.5 { letra: 3cp. 4v 8s; 1cp. 6v 8s aa	28	28
1217)	{ (22r-28c; 225r)		
	{ redondillas (canto interpolado)	292	
	*c.6 { letra: (baile) 3cp. 4v 8s a	12	12
1521)	{ (88r-12c; 204r)		
	{ endechas endecas. 777-11s io (canto interpolado)	182	
-	*c.7 { letra: endechas endec. 777-11s io	44	44
1747	{ (114r-8c; 4r-8c; 4r8c; 4r-12c; 8r-8c; 48r)		

1937)	*c.8	redondillas (canto interpolado)	172	
		letra: verso de gaita gallega ea (44r-18c; 128r)	18	18
2045)		romance eo	108	
2061)	*c.9	letra: seguidillas 1cp. 4v eo; 4cp. 3v ea, aa	16	15
		ee, eo		
2385)		romance eo	324	

RESUMEN

	Loa			Auto		
romance	306		%	1157		%
coplas 8s rom.	<u>20</u>	326	89.0	<u>40</u>		
rom. con estribillo 6s				<u>38</u>	1235	61.0
redondillas				464		22.9
endechas endecas.				226		11.3
silva				40		1.9
coplas 8-7,11s		35	9.6			
coplas hexas.				20		.9
verso de gaita gallega				18		.8
seguidillas				16		.7
quintilla		<u>5</u>	1.3			
		<u>366</u>			<u>2019</u>	
versos cantados		60	16.4		141	7.0

NOTAS

Loa

En verso romance del mismo asonante y cantos interpolados. Empieza con un largo discurso (74v) ligeramente interrumpido. Termina con la repetición de una copla del canto-danza 2. No atiende Calderón a la regularidad del movimiento cuaternario en el verso romance.

cantos:

1. En coplas corridas de 4v 8s y 4v seguidos de rima asonante. Cantan dos solistas las dos primeras coplas y 4v seguidos en modo alterno; las 2 finales dos distintos representantes.
2. En estrofas regulares de 4v 8s con estribillo de 2v 7,11s y rima asonante. Cantan los músicos, danzan las coplas las damas y bailan los villanos los estribillos. Cántanse seguidas las dos primeras coplas; las otras a intervalos irregulares. A una de estas coplas faltale el verso heptasílabo de estribillo, pero hace sentido sin él. El texto es paráfrasis del de dos Himnos Eucarísticos.
3. Una quintilla con rima ababa que glosa el v. 25 del Salmo CXXIX.

Auto

Empieza con un monólogo de invocación en silva (30v), y termina en verso romance.

silva. Es de tipo Bb con 2gp. de rima *abbaa* que quiebran la continuidad de la pareada. Los versos endecasílabos están en proporción de 80%. La clasificación que adopto es esencialmente la misma del Sr. S. Griswold Morley, pero distingo con B y Bb los tipos que tienen versos libres y grupos de rima de redondilla y los con grupos de rima de quintilla. Usase en monólogo y breve diálogo.

romance. De dos asonantes, aa, eo. La primera serie que consta de 338v tiene 268 en pasajes largos (71, 103, 73 y monólogo de fin de escena de 21v). En otras series hay también discursos extensos (42, 22, 33 y monólogo de fin de escena de 21v). Tampoco observa Calderón aquí el movimiento regular cuaternario.

redondillas. Usanse en diálogo, discursos y breves monólogos. Los versos llanos y los agudos combínanse en cualquiera de las rimas a, b, y son escasas las redondillas con los 4v agudos.

endechas endecasílabas. Según la definición de Juan Díaz Rengifo en su *Arte Poética Española*, cap. LI. Son estrofas regulares de 4v con el último endecasílabo, y rima asonante. Usanse en diálogo y canto interpolado. Las coplas del canto están interrumpidas por breves monólogos en el mismo tipo de verso. Dos de las estrofas tienen más de 4v (1622-1627; 1684-1691).

cantos:

4. Coplas de salva o norabuena en versos hexasílabos asonantes. Dos coplas seguidas que cantan los músicos y repiten luego en parte y completas. La primera copla es estribillo y completa el pensamiento de dos breves discursos recitados en verso romance. Este estribillo lo cantan recitante y músicos, a coro.
5. Coplas de 4v 8s asonantes. Tipo encadenado con los 2v finales de cada copla repetidos como principio de la que sigue. Los músicos repiten verso a verso o en grupos de 2v los que canta el representante. Versos de la primera copla sirven de estribillo inserto entre las otras.
6. Canto-baile en coplas de 4v 8s asonantes en a. Cantan los músicos y bailan los villanos acompañándose con los cayados. Este baile es el *paloteado* que figuraba también en la procesión del día del *Corpus Christi*.
7. En coplas de 4v 777,11s asonantes. Son del mismo tipo de las estrofas recitadas. Cantan en modo alterno dos representantes desde lugares distintos y sin verse. Expresan sentimientos opuestos. Entre algunas de las coplas hay breves monólogos recitados. Algunos de los conceptos e imágenes poéticas son reminiscentes de versos del *Cantar de los Cantares* de Salomón.
8. Coplas de 4v de tipo *muiñeira* o *gaita gallega*. Versos de 12, 11 o 10s con quebrado alterno; asonantes en ea. Los versos dodecasílabos tienen regular la cesura, y los endecasílabos son de ritmo anapéstico, característico de las *muiñeiras*. Son estas coplas de tipo paralelístico y repiten siempre el primer verso.

9. Seguidillas de carácter semipopular y a la manera de las *jaculatorias* a María. La primera copla es de 4v (7, 5, 7, 5s) y las restantes de 3v (6, 7, 5s). Cambia el asonante con la copla. La primera y la final cántanlas los músicos; las otras Sinagoga, según el texto, pero parece debiera ser Simplicidad. El verso final de la serie es gritado dentro.

Observaciones generales:

Los cambios de formas de verso no coinciden siempre con las mutaciones de escena. La coincidencia es excepción en este Auto. Los v. 396-406, en silva, son parte del diálogo entre Pan y Noche, y con el v. 407 comienza el largo discurso de relación en verso romance. Hay mutación de escena en el v. 1215, pero los dos siguientes, también en romance, son principio de un diálogo en redondillas. El v. 1747, y parte del anterior con que termina la serie en endechas endecasílabas, son de la escena que prosigue en redondillas. Luna empieza su discurso (v. 1937) con 2v de redondilla y continúa en romance.

Hay cambio de forma, coincidente con mutación de escena, en el verso 1521 que da principio a la serie de monólogo, diálogo y canto en endechas endecasílabas.

El diálogo hácese movido, o despacioso y discursivo a tenor de las modalidades de la expresión. En los pasajes discursivos, por lo general retóricos, algunas frases están característicamente entrecortadas con apartes interjeccionales, y no faltan en ellos paralelismos, paranomasias y retruécanos. Donde el verso adquiere su mayor sonoridad y efectismo barroco es en los pasajes líricos, monólogos, lamentos e invocaciones.

Bibliografía

Las referencias bibliográficas son parte de las obras consultadas. A las abreviaturas corrientes añádense: BAE (Biblioteca de Autores Españoles), NBAE (Nueva Biblioteca de Autores Españoles).

ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática Castellana*, Madrid, 1920.

ACEVEDO, ALONSO DE, *La Creación del Mundo*, BAE, XXIX.

ADAM DE SAINT VICTOR, *Oeuvres poétiques*, ed. L. Gautier, Paris, 1894.

ALANUS DE INSULIS, *Rhythmus*, en Migne, *Patrol. s. Lat.* CCX.

AMBROSIUS, *Hexaemeron*, en Migne, *Patrol. s. Lat.*, XIV.

Hymnus, en Migne, *Patrol. s. Lat.*, XIV.

ANGELES, JUAN DE LOS, *Considerationum spiritualium super Librum Cantici Canticorum Salomonis*, NBAE, XXIV.

APOLLODORUS, *Bibliotheca*, trad. de J. G. Frazer, London, 1921.

APOLLONIUS RHODIUS, *Argonautica*, ed. de G. W. Mooney, London, 1912.

ARGENSOLA, BARTOLOMÉ LEONARDO DE, *Poesías*, BAE, XLII.

ARISTOPHANES, *Thesmophoriazusae*, trad. de B. B. Rogers, London, 1904.

ATHENAEUS, *Deipnosophistae*, trad. de C. B. Gulick, London, 1921.

AUGUSTINUS, *De Civitate Dei*, en Migne, *Patrol. s. Lat.*, XLI.

De duobus Animabus contra Manichaeus liber unus, en Migne, *Patrol. s. Lat.*, XLII.

AUSONIUS, *Opuscula*, recensuit Rudolphus Peiper, Lipsiae, 1886.

BACON, FRANCIS, *The Works of F. B.*, ed. de Spedding, Boston, 1860.

BANKS, J., *The Works of Hesiod, Callimachus and Theognis*, London, 1880.

Theocritus and Bion, London, 1911.

BASILIIUS, *Opera*, en Migne, *Patrol. s. Gr.*, XXIX-XXXII.

BELLO, ANDRÉS, *Gramática de la Lengua Castellana*, París, 1914.

Biblia Sacra, Vulgata Editionis, ed. de P. Michael Hetzenauer, Ratisbonae et Romae, 1922.

BOCCACCIO, G., *De Genealogiis deorum gentilium*. Venetiis, 1511.

Genealogia degli dei de'gentili, trad. de G. Betussi, Venezia, 1569.

Opere Volgari. Firenze, 1827, et seq.

BOWRA, C. M., *Greek Lyric Poetry from Alcman to Simonides*, Oxford, 1936.

BREYMANN, H., *DIE CALDERON-LITERATUR*, München & Berlin, 1905.

BUSH, D., *Mythology and the Renaissance Tradition in English Poetry*, Minneapolis, 1932.

CALDERÓN DE LA BARCA, P., *Teatro completo*, ed. de E. Hartzenbusch, BAE, VII, IX, XII, XIV.

Autos Sacramentales Alegóricos y Historiales, ed. P. Pando, Madrid, 1717, I-VI.

Poesías inéditas, Biblioteca Universal, LXXI, Madrid, 1919.

CAMPANELLA, TOMASSO, *Astrologicorum libri sex*, Lyon, 1629.

- CAMPBELL, LEOTA, *The God Pan in Greek and Latin Literature*, tesis inédita, University of Southern California, 1918.
- CAPASSO, D. A., *Note critiche su la polemica tra Anibal Caro e Ludovico Castelvetro*, Napoli, 1897.
- CAPELLA, MARTIANUS, *De Nuptiis Philologiae et Mercurii*, ed. de Kopp, Frankfurt, 1886.
- CASCALES, F., *Tablas Poéticas*, Madrid, 1779.
- CEJADOR y FRAUCA, J., *La Lengua de Cervantes*, Madrid, 1905, 1906.
- CERVANTES, MIGUEL DE, *El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, ed. de F. Rodríguez Marín, Madrid, 1911.
- El Viaje al Parnaso*, ed. de R. Schevill y A. Bonilla, Madrid, 1922.
- CICERONIS, M. T., *De Natura Deorum*, ed. de J. E. B. Mayor, Cambridge, 1891.
- Verrem*, ed. de L. H. C. Greenwood, London, 1935.
- CLEMENS ALEXANDRINUS, *Protrepticus*, ed. de O. Stahlin, Lipsiae, 1905.
- COLODRERO DE VILLALOBOS, M., *Epigramas*, BAE, XLII.
- CORNUTUS, L. A., *Phurnuti liber de natura deorum*, en *Opuscula mythologica*, ed. de J. Gale, Amsterdam, 1688.
- COTARELO Y MORI, E., *Ensayo sobre la vida y obras de don P. Calderón de la Barca*, Madrid, 1924.
- DÍAZ CALLECERRADA, M., *Endimión*, BAE, XXIX.
- DÍAZ RENGIFO, J., *Arte Poética Española*, Barcelona, 1759.
- DIODORUS SICULUS, *Bibliotheca*, ed. de C. H. Oldfather, London, 1939.
- EUSEBIUS, *Preparatio Evangelica*, trad. de E. H. Gifford, Oxford, 1903.
- FARNELL, L. R., *Cults of the Greek States*, Oxford, 1896.
- FARRAR, W. W., *The Life of Christ in Art*, London, 1896.
- FOWLER, W. W., *Roman Festivals*, London, 1899.
- FOX, W. S., *Greek and Roman Mythology*, en *Mythology of all Races*, I, Boston, 1916.
- FRACASTORO, G., *Poemata Selecta*, Padua, 1728.
- FRAZER, J. G., *The Golden Bough*, London, 1900.
- Pausanias' Description of Greece*, London, 1898.
- The Fasti of Ovid*, London, 1929.
- FULGENTIUS, *Opera Omnia*, ed. de R. Helm, Lipsiae, 1898.
- GÁLVEZ DE MONTALBO, L., *El Pastor de Fílida*, en M. Menéndez Pelayo, *Orígenes de la Novela*, II, Madrid, 1907.
- GÓNGORA Y ARGOTE, L. de, *Poesías*, BAE, XXXII.
- GRANADA, FRAY LUIS DE, *Símbolo de la Fe*, BAE, VI.
- Los seis libros de la Retórica eclesiástica*, BAE, XI.
- GREGORIUS MAGNUS, *Regulae Pastoralis*, en Migne, *Patrol. s. Lat.*, LXXVII.
- Herodotus*, trad. de D. Godley, London, 1921.
- HESIODUS, *Theogony*, trad. de T. Cooke, London, 1921.
- Hesiodi Carmina*, recensuit Aloisius Rzach, Lipsiae, 1913.

- Homeric Hymns*, trad. de A. Lang, London, 1899.
trad. de H. G. Evelyn-White (*Hesiod, Homeric Hymns and Homeric Hymns*), London, 1926.
- ed. T. W. Allen, W. R. Halliday and E. Sikes, Oxford, 1936. Véase también E. E. Sikes and T. W. Allen, *Homeric Hymns*, London, 1904.
- Hygini Fabulae*, recensuit H. I. Rose, Lugduni, 1934.
- Isidori Hispalensis sive Originum Etymologiarum Libri XX*, ed. W. M. Lindsay, Oxford, 1911.
- JÁUREGUI, JUAN DE, *Discurso poético*. Véase J. Jordán de Urriés.
- JORDÁN DE URRÍES Y AZAZA, J., *Bibliografía y estudio crítico de Juan de Jáuregui*, Madrid, 1899.
- JUVENCUS, *Opera*, en Migne, *Patrol. s. Lat.*, XIX.
- KRAPPE, A. H., *La Genèse des Mythes*, Paris, 1938.
- LANG, A., *Homeric Hymns*, London, 1899.
Myth, Ritual and Religion, London, 1887.
- Theocritus, Bion and Moschus, London, 1889.
- LECLERCQ, H., *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, Paris, 1922.
- LECOMTE, E. S., *Endymion in England*, New York, 1944.
- LEMMI, C. W., *The Classic Deities in Bacon*, Baltimore, 1933.
- LEÓN HEBREO, *Diálogos de Amor*, en M. Menéndez Pelayo, *Orígenes de la Novela*, IV, Madrid, 1915.
- LEÓN, FRAY LUIS DE, *De los nombres de Cristo*, BAE, XXXVII.
Traducción Literal y Declaración del Libro de los Cantares de Salomón, BAE, XXXVII.
- LUCIAN, *Works*, trad. de A. M. Harmon, London, 1913.
The Dialogues, trad. de H. Williams, London, 1888.
- MACROBIUS, *Saturnaliorum*, en Nisard, *Collection des Auteurs Latins*, XV, Paris, 1850.
- MAGNIEN, V., *Les Mystères d'Eleusis*, Paris, 1938.
- MAROT, CLEMENT, *Oeuvres*, ed. de B. Pifteau, Paris, s. a.
- MCCULLOCH, J. A., *Medieval Faith and Fable*, London, 1932.
- MENÉNDEZ PELAYO, M., *Orígenes de la Novela*, Madrid, 1907 et seq.
Historia de las Ideas Estéticas en España, Madrid, 1916.
- MILTON, J., *The Poetical Works*, London, 1916.
- MULLER, W. MAX, *Egyptian Mythology*, en *Mythology of All Races*, XII, Boston, 1918.
- NIETO DE MOLINA, F., *Fábula de Pan y Siringa*, BAE, XLII.
- ORIGEN, en Migne, *Patrol. s. Gr.*, XI-XVII.
- OVIDIUS NASO, *Metamorphoses*, trad. de F. J. Miller, London, 1946.
- PANDO Y MIER, P., *Autos Sacramentales Alegóricos y Historiales del insigne poeta español d. P. Calderón de la Barca*, Madrid, 1717.
- PARKER, A. A., *The Allegorical Drama of Calderón*, Oxford, 1943.
Calderón, el dramaturgo de la Escolástica, en *Revista de Estudios Hispánicos*, Madrid, n. 3, 4.

- PAULY-WISSOWA, *Real-encyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart, 1894.
- PAUSANIAS, *Description of Greece*, trad. de J. G. Frazer, London, 1898.
- PEDROSO, E. GONZÁLEZ, *Autos Sacramentales*, BAE, LVIII.
- PÉREZ DE MOYA, J., *Philosophía Secreta*, ed. Clásicos Olvidados, VI, VII, Madrid, 1928.
- PÉREZ DE OLIVA, F., *Diálogo de la dignidad del Hombre*, BAE, LXV.
- PÉREZ PASTOR, C., *Documentos para la biografía de Calderón*, Madrid, 1905.
- PLUTARCHUS, *Moralia*, trad. de F. C. Babbitt, London, 1928.
- Parallel Lives, trad. de B. Perrin, London, 1928.
- POLO DE MEDINA, S. J., *Poesías*, BAE, XLII.
- PONTANO, G., *Opera*, Basilea, 1538.
- PORPHYRIUS, *De Antro Nympharum*, trad. de T. Taylor, London, 1823.
- POST, C. R., *Medieval Spanish Allegory*, Cambridge, 1915.
- QUEVEDO Y VILLEGAS, F. DE, *Perinola*, BAE, XLVIII.
- El Parnaso Español, BAE, LXIX.
- Epicteto y Focílides en español en consonantes, BAE, LXIX.
- Premáticas, BAE, XXIII.
- RABY, F. J. E., *History of Christian-Latin Poetry*, Oxford, 1927.
- ROHDE, E., *Psyche*, Fribourg, 1908.
- ROJAS VILLALPANDO, A. DE, *Viaje entretenido*, en M. Menéndez Pelayo, *Orígenes de la Novela*, IV, Madrid, 1915.
- ROSCHER, W. H., *Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, Leipzig, 1884.
- Über Selene und Verwandtes, Leipzig, 1890.
- Die Legende von Tode der groszen Pan, en *Fleckeisens Jahrb. f. class. Philol.*, XXXVIII, 1892.
- SAAVEDRA FAJARDO, D. DE, *La República literaria*, BAE, XXV.
- Servii Grammatici qui feruntur in Vergilii Carmina Commentarii, recensuerunt G. Thilo et H. Hagen, Lipsiae, 1878, et. seq.
- SCHERILLO, M., *Le origini e lo svolgimento della Letteratura Italiana*, Rinascimento, Parte Prima, Milano, 1926.
- SCHEVILL, R., *Ovid and the Renaissance in Spain*, University of California Publications in Modern Philology, IV, No. 1, 1913.
- Scholia in Apollonium Rhodium Vetera, recensuit C. Wendel, Berolini, 1935.
- Scholia in Theocritum Vetera, recensuit C. Wendel, Lipsiae, 1914.
- SIKES, E. E. and T. W. ALLEN, *Homeric Hymns*, London, 1904.
- SILIUS ITALICUS, *Punica*, ed. J. D. Duff, London, 1934.
- SMITH, W. ROBERTSON, *Religion of the Semites*, London, 1894.
- SPENSER, ED., *The Works of E. S.*, A Variorum Edition (E. Greenlaw, C. G. Osgood and F. M. Padelford), I, Minor Poems, Baltimore, 1932.
- SPINGARN, J. E., *A History of Literary Criticism in the Renaissance*, New York, 1912.
- SYMONDS, J. A., *The Renaissance in Italy*, Modern Library, New York, s. a.

- TAYLOR, H. OSBORN, *The Mediaeval Mind*, London, 1911.
- TAYLOR, THOMAS, *The Hymns of Orpheus*, London, 1792.
- Theocritus, *Bion and Moschus*, trad. de A. Lang, London, 1889.
- Theocritus and Bion, trad. de J. Banks, London, 1911.
- TIRSO DE MOLINA, *Los Cigarrales de Toledo*, ed, Renacimiento, Madrid, s. a.
- TORQUEMADA, ANTONIO DE, *Coloquios Satíricos*, en M. Menéndez Pe-
layo, *Orígenes de la Novela*, III, Madrid, 1910.
- VALBUENA PRAT, A., *Calderón*, Barcelona, 1941.
- Los Autos Sacramentales de Calderón, en *Revue Hispanique*, LXI,
Paris, 1924.
- VALERIUS FLACCUS, *Argonautica*, ed. J. H. Mozley, London, 1934.
- VARRO, M. T., *De Lingua Latina*, en Nisard, *Collection des Auteurs
Latins*, XV.
- VEGA, F. LOPE DE, *El Laurel de Apolo*, BAE, XXXVIII.
- VERGILIUS, *Opera Omnia*, ed. T. L. Papillon, Oxford, 1892.
- VIVES, J. L., *Opera Omnia*, Basilea, 1555.
- WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, U. VON, *Die Textgeschichte der grie-
chischen Lyriker*, Berlin, 1900.
- WISSOWA, G., véase Pauly-Wissowa.

(Humanistic Studies, continued)

Volume IV

Number 1. *The Negro Character in American Literature*, by John Herbert Nelson. September, 1926. One hundred and forty-six pages. One dollar.

Numbers 2 and 3. *The Early Opposition to Sir Robert Walpole, 1720-1727*, by Charles Bechdolt Realey. April, 1931. Two hundred and ninety pages. Two dollars.

Number 4. *The Liquor Question among the Indian Tribes of Kansas, 1804-1881*, by Otto Frovin Frederikson. April, 1932. One hundred and three pages. One dollar.

Volume V

Number 1. *Public Intelligence. A Study of the Attitudes and Opinions of Voters*, by Seba Eldridge. June, 1935. One hundred and one pages. One dollar; cloth, one dollar and fifty cents.

Number 2. *Relationship of the Latin Facetus Literature to the Medieval English Courtesy Poems*, by Sister Mary Theresa Brentano, O.S.B. June, 1935. One hundred and thirty-three pages. One dollar.

Number 3. *The London Journal and its Authors, 1720-1723*, by Charles Bechdolt Realey. December, 1935. Thirty-eight pages. Fifty cents.

Number 4. *The Relationship of the Perlesvaus and the Queste del Saint Graal*, by J. Neale Carman. July, 1936. Ninety pages. One dollar.

Volume VI

Number 1. *The Kansas Labor Market with Special Reference to Unemployment Compensation*, by Domenico Gagliardo. February, 1937. Seventy-one pages. One dollar.

Number 2. *El Secreto a Vozes*, by Pedro Calderon de la Barca, edited by Jose M. de Osma. April, 1938. One hundred and thirty-eight pages. One dollar.

Number 3. *A German Conscript with Napoleon*, edited and translated by Otto Springer. November, 1938. Two hundred and thirty-one pages. One dollar and fifty cents.

Number 4. *Studies in English*, by Members of the English Department at the University of Kansas. August, 1940. One hundred and eight pages. One dollar.

Number 25. *The Life and Works of George Turberville*, by John Erskine Hankins. 1940. Ninety-eight pages. One dollar.

Number 26. *Medieval Latin Studies: Their Nature and Possibilities*, by L. R. Lind. 1941. Forty-eight pages. Fifty cents.

Number 27. *Tennyson in Egypt: A Study of the Imagery in His Earlier Work*, by W. D. Paden. 1942. One hundred and seventy-eight pages. One dollar and fifty cents.

Number 28. *El Verdadero Dios Pan*, by Pedro Calderon de la Barca, edited by Jose M. de Osma. 1949. One hundred and forty-nine pages. Two dollars and fifty cents.